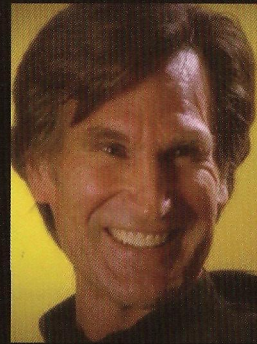


La Mente de Cristo
Creyendo en forma sobrenatural

L. Emerson Ferrell



Prólogo por el Apóstol John Eckhardt



L. Emerson Ferrell

Emerson Ferrell es el presidente de Voice of The Light Ministries.

Él es un padre y el esposo de Ana Mendez Ferrell. Opera en todos los dones descritos por Pablo en 1 Corintios 12:8-10. Además, el Señor lo está usando para provocar en el Cuerpo de Cristo un estilo de vida en el ayuno.

El Apóstol John Eckhardt es su cobertura. Emerson y Ana además cubren apostólicamente a muchos en el Cuerpo de Cristo en muchas partes del mundo.

Emerson ha dedicado su vida a alcanzar la mente de Cristo y los frutos de ese estilo de vida están en sus libros.

Voice Of The Light Ministries. VLM
PO BOX 3418 Ponte Vedra,
Florida 32004 USA
www.voiceofthelight.com

E&A
International

Lo único que nos separa del poder ilimitado para cambiar el mundo de la manera que lo hizo Jesús, es que no nos hemos conformado a la mente de Cristo. Este libro explicará en unas simples, pero poderosas ilustraciones la diferencia entre un encuentro espiritual con Cristo que nos lleva a una vida sobrenatural y una experiencia mental, la cual nos deja “esperando” un milagro.

Jesús nos dejó el arma más letal en el universo, Su amor. De cualquier forma, *creer* en este poder que es real y capaz de destruir todo mal que podamos enfrentar es el más grande problema en las iglesias. Muchos cristianos han dado un “*enfático amén*” a las escrituras describiendo nuestro poder sobre el mal, enfermedad y dolencias y aún así las mismas personas están desesperadamente necesitando milagros.

Crear sobrenaturalmente es el producto de una mente y un alma que al encuentro con el Espíritu Santo alteraron su realidad para siempre. Nunca más la duda y la falta de fe robarán sus oraciones e inspiraciones de Dios. Usted ha sido creado para mostrar el poder de Cristo y Su Reino. *La Mente de Cristo* es Su reino y poder. El milagro que necesita esta esperando que usted crea. Este libro es una puerta sobrenatural a la esfera invisible, donde los milagros son tan naturales como respirar. *Todo lo que debe hacer es creer.*



LA MENTE DE CRISTO

CREYENDO EN FORMA SOBRENATURAL

L. EMERSON FERRELL



Voice Of The Light Ministries

La Mente de Cristo, creyendo en forma sobrenatural.

© Emerson Ferrell, 2007

2ª impresión

Derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni transmitida en forma alguna, ni total ni parcialmente. Tampoco podrá ser archivada ni reproducida electrónicamente, mecánicamente, en fotocopia, grabación, ni por ningún medio de información sin los debidos permisos del autor.

Todas las referencias bíblicas han sido extraídas de diferentes versiones de la Santa Biblia

Diseño de Portada: Rubén Mariaca Asport
Areyou_ben@hotmail.com

Diagramación: Stefan J. Hülff
stefanjhuelf@gmx.net

Impresión: Impreso en Estados Unidos por United Graphics, Inc

Traducción al Español: Jorge Jenkins / Si Señor, We Do Translations
sisenotra@aol.com

Publicado por:
Voice Of The Light Ministries
PO Box 3418
Ponte Vedra, Florida, 32004
USA
www.VoiceOfTheLight.com

ISBN: 978-1-933163-14-7

Indice

Prefacio	v
Introducción	vii
Capítulo 1 Los Centros de Creencia.....	1
Capítulo 2 La Mente de Pecado En Contra de la Mente de Cristo Jesús.....	13
Capítulo 3 La Fe es la Sustancia de Nuestra Realidad.....	45
Capítulo 4 El Reino de Dios Transforma Nuestra Realidad.....	65
Capítulo 5 Entrando a Cristo Jesús.....	95
Capítulo 6 Salud Divina.....	127
Figura 1	145
Figura 2	146
Conclusión	147
Apéndice	151

Prefacio

Han habido muchos libros escritos sobre el tema de la fe, en los últimos veinte años. El Señor ha estado retando a la iglesia en ésta área porque *“Sin fe es imposible agradar a Dios”*. Todavía existen áreas de incredulidad dentro de la iglesia, las cuales necesitan ser retadas. Emerson Ferrell siempre ha pensado fuera del esquema común y corriente de la generalidad. El ha podido ver las Escrituras para desafiarnos a pensar de una manera mucho más fresca.

El Espíritu Santo es nuestro Maestro. Él nos enseña fielmente las verdades más importantes que debemos saber, para que podamos hacer la voluntad de Dios. Él unge hombres y mujeres, para que ministren, y que le puedan dar a la iglesia, el conocimiento y entendimiento que son necesarios. Emerson Ferrell ha pasado tiempo muy valioso en ayuno y oración, para poder descubrir los secretos de la Palabra de Dios. Este libro es el fruto de ese tiempo invertido en la presencia de Dios. Él ha escrito este nuevo libro, con la ayuda del Espíritu Santo, que va a ayudar a los lectores a que sean liberados de toda atadura de incredulidad. Considera lo que está diciendo, y que el Señor te dé entendimiento en todas las cosas.

Emerson Ferrell tiene el deseo de ver a la iglesia, caminando en lo sobrenatural. Las señales y las maravillas son unas de las marcas que tiene el llamamiento apostólico. Hay muchos que dicen creer, sin que manifiesten ninguna prueba de su creencia. El problema muy frecuentemente radica en nuestra manera de pensar. Los espíritus religiosos afectan la manera como pensamos. Jesús no fue suficientemente religioso para los líderes de Su generación.

Él fue ungido de Dios. La unción afectó la forma como Él enseñó y ministró. Lo mismo sucede en la actualidad. Permite que la unción de este libro rete cualquier forma de pensamiento, que te ha estado impidiendo caminar en la plenitud del poder y de la autoridad. Yo oro para que seas enviado apostólicamente, para realizar las grandes obras de Cristo Jesús.

John Eckhardt

Introducción

El mundo se ha convertido en un lugar de creciente incertidumbre. Es muy raro poder ver un programa de televisión donde no haya historias que contengan destrucción y muerte. El apetito que existe por noticias que sean cada vez más sensacionalistas, parece ser la dieta actual del mundo. Los medios de comunicación están rediseñando la realidad, diciendo que esto representa la verdad.

La pregunta que uno debería hacerse es, si son nuestras creencias las que están determinando nuestra realidad, o las creencias de alguien más. La respuesta a esta pregunta requiere a su vez, que contestemos otra pregunta. Si la realidad está de acuerdo a nuestra creencia, entonces, ¿cuál es la fuente o la esencia de la realidad? La esencia de cualquier cosa se encuentra en su interior de dicho material, y esto es lo que determina su condición externa.

Si existe una palabra en el vocabulario universal usada más frecuentemente para validar nuestro comportamiento, esa palabra es “creer”. Por ejemplo, hay comentarios tales como, “yo creo que ésta es la verdad” o “yo no te creo”, y representan una opinión o una actitud, que determina el curso de una acción, en la vida de una persona.

Nuestras decisiones más importantes son determinadas típicamente por medio de la información que creemos o la que no creemos. La era en que vivimos se encuentra llena de información. De hecho, muchos se refieren a este siglo como “La Era de la Información”, debido a la variedad de maneras en que estamos siendo expuestos a ella.

Tal vez no existe otra palabra que sea más crítica en el vocabulario de un cristiano, que la palabra "creer". Piensa acerca de esto. Nuestra creencia determina el sistema o la persona que vamos a seguir. Tal vez, a esto se debe que el término "creyente", se refiere predominantemente a los cristianos o a otras organizaciones religiosas.

Uno de los propósitos de este libro es exponer nuestra mente a un nuevo entendimiento de esta palabra tan común, "creer". **El Espíritu Santo es capaz de transformar lo común en algo sobrenatural, si Le permitimos tener libre acceso a nuestras ideas preconcebidas.**

Por ejemplo, en el siglo quince, la gente creía que el mundo era plano. Esta creencia originó miedo en aquellos que querían navegar los océanos o explorar nuevas tierras. Todos somos culpables de formar sistemas de creencias, los cuales giran alrededor de información que es falsa, y los resultados son frecuentemente muy trágicos. Hoy en día, existen miles de musulmanes que no solo creen que van a ir al cielo, sino que además, van a ser recompensados por matar a aquellos que no comparten sus creencias. El terror ha hecho presa del mundo a causa de sus creencias enfermizas. El mundo está buscando respuestas para poder resolver esta crisis, pero el mundo, tal y como lo vamos a descubrir, es incapaz de resolver los problemas con un sistema de creencias, originado en la misma naturaleza del pecado.

El hecho de creer en algo o en alguien, es una de las dinámicas clave para motivar, movilizar, y establecer grupos de personas a través de toda la tierra. Otra dinámica, que se conecta con la creencia, es la dinámica de recompensar. Es muy común, el pensar que la mayoría de la gente va a cambiar sus creencias, si aquello en lo que creen, no les va a recompensar, ni a producir lo que esperan.

Todos los cristianos suponen que creen en Dios. ¿Realmente creemos en Dios? La Biblia dice algo muy importante en el libro de Santiago que debemos considerar.

*Tú crees que Dios es uno. Haces bien; **también los demonios creen, y tiemblan.***

Santiago 2:19

Los humanos no son la única especie que es capaz de creer. Los demonios también creen, y en este caso, les produce una reacción que los hace temblar. ¿Cuándo fue la última vez que temblamos delante de Dios? Este libro te va a dirigir, a retar, a estremecer, y a iluminar, para que te puedas convertir en un poderoso creyente obrador de milagros.

Amado, si te encuentras contento con tu vida, y tienes todo lo que quieres o necesitas de Dios, entonces, este libro no es para ti. Sin embargo, si acaso existe un fuego de inconformidad dentro de ti, que está clamando por más del Espíritu Santo, no te detengas, hasta que ese clamor se convierta en gozo profundo.

1

Los Centros de Creencia

1. ¿QUÉ SIGNIFICA CREER?

Yo no puedo decirte cuantas veces yo he escuchado la frase “créeme”. Cada vez que la escucho, algo dentro de mí cuestiona la sinceridad o la veracidad de la persona que está diciendo esto. Esto sucede por una razón, tal y como veremos en la siguiente sección. Sin embargo, generalmente le damos el beneficio de la duda a la persona que dice esto, a menos, que hayamos tenido experiencias con esa persona que nos prueben lo contrario.

Por supuesto que todos los que han sido padres, han usado esta frase muchas veces, y como regla general, han hecho su mejor esfuerzo, para verse creíbles y dignos de confianza ante sus hijos. No obstante, la primera vez que los padres fallan en cumplir la promesa que está asociada con estas palabras, la confianza de los hijos se desvanece, seguida por la duda y la incredulidad.

Yo creo que sería muy sabio ver lo que las Escrituras dicen, para examinar más de cerca la palabra “creer”.

Y después de haber entrado en la casa, se acercaron a El los ciegos, y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos le respondieron: Sí, Señor.

Mateo 9:28

Las siguientes dos ilustraciones que se encuentran en el libro de San Marcos, describen las formas más comunes de creer, teniendo que ver con los reinos visible e invisible. Para poder entrar al reino invisible de Dios, **el requisito es el arrepentimiento**, lo cual le permite a uno poder creer. Arrepentirse significa cambiar la forma de pensar. El reino

visible está compuesto de gentes que solo creen primeramente, aquello que pueden tocar, sentir, oír, o ver.

*Y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; **arrepentíos y creed** en el evangelio.*

Marcos 1:15

*Que este Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que **veamos y creamos**.*

Marcos 15:32

La decisión de creer o de no creer siempre es nuestra, tal y como se muestra en las siguientes Escrituras.

*Cuando ellos oyeron que El estaba vivo y que ella le había visto, se negaron a **creerlo**.*

Marcos 16:11

*Y éstos fueron y se lo comunicaron a los demás, pero a ellos tampoco les **creyeron**.*

Marcos 16:13

*Si tú eres el Cristo, dínoslo. Pero El les dijo: Si os lo digo, no **creeréis**;*

Lucas 22:67

Esta asombrosa declaración es tan válida hoy en día, como lo fue hace dos mil años. La verdad contenida en ella, separa a aquellos que creen de acuerdo con el sistema de este mundo, de aquellos que se arrepienten de estar conformados al sistema de creencias de este mundo.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16

*El que cree en El no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque **no ha creído** en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*

Juan 3:18

*Y todo lo que pidáis en oración, **creyendo**, lo recibiréis.*

Mateo 21:22

La palabra “fe” es usada en lugar de la palabra “creer”, en todas las otras traducciones de la Biblia, excepto por la versión “King James”, lo cual es muy significativo. **Creer, de acuerdo a mi definición, es un conocer continuo...**

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Juan 3:36

De éste dan testimonio todos los profetas, de que por su nombre, todo el que cree en El recibe el perdón de los pecados.

Hechos 10:43

*Vosotros sois mis testigos - declara el Señor - y mi siervo a quien he escogido, **para que me conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy**. Antes de mí no fue formado otro dios, ni después de mí lo habrá.*

Isaías 43:10

El versículo en Isaías es el diseño de Dios para todos nosotros que queremos creer en El. Primero debemos conocerlo, para que podamos entenderlo. Así que, ¿cómo es

que llegas a conocer a Dios? De la misma manera en que aprendes y conoces a cualquier otra persona; debes pasar tiempo con ella. Si tú quieres conocer a Dios, debes estudiar y examinar a Jesús, Quien es la imagen visible de Dios.

Es muy obvio en los pocos versículos que hemos citado, que la palabra **creer** es muy importante. Las palabras “fe” y “creer” son usadas más de trescientas veces en la Biblia. Sin embargo, Jesús no hizo distinción alguna entre esas dos palabras. Algunos idiomas de hoy en día, tales como el alemán y el holandés usan la misma palabra para fe y para creer. Esta práctica ha hecho que la Biblia sea como cualquier otro libro que uno decide creer o no creer. Esto reduce el poder sobrenatural de las palabras de Cristo Jesús, a un mero entendimiento mental. Por lo tanto, es aun más crítico poder entender el contexto en que Jesús describe la palabra “creer”. Nuestro estudio va a demostrar por qué es que Jesús sí tenía resultados. Las razones de esto se van a hacer más claras, a medida que exploremos los diferentes centros o centros de nuestro ser.

La vida que estamos viviendo actualmente es el resultado de lo que creemos y de las personas en quien creemos. La mayoría de las personas que lean este libro se consideran a sí mismos cristianos. Sin embargo, deberíamos saber por qué somos cristianos, y qué es lo que hace nuestra creencia, ser superior a cualquier otra creencia que existe en este planeta.

Deberíamos fijarnos metas, de tal manera, que este libro pueda ser una herramienta usada por el Espíritu Santo, para unir nuestro espíritu con el Suyo.

Nuestro primer objetivo debería ser, el poder entender individualmente, lo que la palabra “creer” significa, y cómo afecta nuestra vida y nuestra relación con Cristo Jesús.

DEFINICIONES DE LA PALABRA CREER

La palabra “creer” se define en dos formas diferentes. La primera es la forma como la Biblia usa la palabra “creer”, mientras que la segunda, es una definición más popular, y la que se usa más frecuentemente por los cristianos promedio.

- *Aceptar como verdadero o real, o acreditar con autenticidad; tener una fe muy firme, especialmente, una fe de tipo religioso; tener confianza, o confiar; tener confianza en la verdad; considerar algo como real o verdadero; confiar en lo que uno ha visto u oído, y tener una opinión; pensar.*
- *En el uso popular y más familiar, el hecho de creer frecuentemente expresa una opinión en una forma vaga, sin tener un estimado exacto de las evidencias, notando una mera preponderancia de la opinión, y es equivalente a pensar o suponer algo.*

De acuerdo a estas definiciones, observa la forma en que la mayoría de los cristianos usa la palabra “creer”. En los círculos carismáticos, escuchamos proclamaciones tales como “yo estoy creyendo por mi sanidad, por mi automóvil, dinero, esposa, etc.” En general, estas confesiones implican una manifestación futura. La fe es asociada con este tipo de proclamaciones. **Debemos preguntarnos si acaso este es el uso correcto de la palabra “creer” con relación a la fe.** La Biblia dice “La fe es”, que representa el tiempo presente, y no el tiempo futuro.

Muchos de nosotros hemos escuchado mensajes y predicaciones de fe, y algunos, hasta nos hemos aprendido de memoria esta definición. Sin embargo, en este punto, vamos a analizar dos traducciones, para después entrar más en detalles.

*Ahora bien, la fe es la certeza de lo **que se espera**, la convicción de lo que no se ve.*

Hebreos 11:1 (Versión Reina – Valera)

La fe nos asegura con relación a las cosas que esperamos, y nos convence de la existencia de las cosas que no podemos ver.

Hebreos 11:1 (Versión God's Word)

La mayoría de los maestros intentan hacer la distinción entre lo que ellos llaman esperanza, y la esperanza del mundo. Muchos de ellos dicen que la esperanza de la Biblia implica seguridad y confianza, mientras que el mundo secular tiene esperanza mezclada con duda e incertidumbre. Yo creo que esta descripción es acertada y verídica.

Desafortunadamente, en nuestro celo por mantener lo que algunos llaman “una buena confesión”, a menudo usamos la palabra “creer”, en un contexto que se identifica más con la definición secular (equivalente a solo pensar o suponer algo). Por ejemplo, si alguien ora por una persona que está enferma, y que no ha tenido ningún cambio, y si yo le preguntara cómo se siente, el enfermo podría decir, “estoy creyendo en mi sanidad...” Esto podría indicar que su condición no ha cambiado, pero él espera que esto cambie en el futuro. Esto equivaldría a decir que es un buscador de la verdad. Están buscando la respuesta, y tienen la esperanza de encontrarla algún día. *Ser buscadores no es lo mismo que ser descubridores.* Más aun, ellos han sido entrenados para creer solo en aquello que pueden ver, tocar o sentir. **El alma es el hogar de tales emociones, sentidos y experiencias físicas radican en el alma, y ésta, de ninguna manera es el centro donde reside la fe.**

Jesús usó la palabra “creer” en Mateo 21:22, de acuerdo a la Versión King James, pero en la Versión Amplificada New Revised Standard, y en la Versión Weymouth, se traduce como la palabra “fe”.

*Y todo lo que pidáis en oración, **creyendo**, lo recibiréis.*

Mateo 21:22

*Y ustedes recibirán todas las cosas que pidan en oración, **teniendo fe**,*
(Versión New Revised Standard)

*Todo lo que pidan en oración, **con fe**, lo recibirán,*
(Versión Weymouth)

2. CREYENDO DESDE EL ESPÍRITU

La forma cómo Jesús creía era con Su Espíritu. Su fe era la confianza que Él había formado por medio de observar a Su Padre. Y fue de ésta manera, que Él desarrolló Su mente a través de observar a Su Padre. De esta manera, Su creencia y Su fe fueron fusionadas en Su espíritu, para producir la manifestación visible, de aquello, por lo que había orado. Esto fue posible, debido a que Su espíritu, alma y cuerpo eran uno solo dentro del Padre. ¿Acaso no dijo Jesús que El y el Padre eran uno solo?

Nuestro problema es que creemos a partir del alma, que se encuentra en la condición caída de primer Adán. Nuestro reto consiste en poder entender esto, pero el fruto de este conocimiento, y al hacerlo, tendremos como fruto el ser transformados en creyentes sobrenaturales.

Nuestro objetivo final es volver a conectar nuestra alma con la mente de Cristo Jesús. En otras palabras, la caída de Adán desconectó su espíritu del Padre Celestial, y una de las consecuencias de esto, fue condenar a toda la raza

humana, para que sólo crean con su alma. El pecado siempre vela la verdad, y los resultados son completamente predecibles: el hombre establece sistemas de creencias que son catastróficos. Por lo tanto, mientras más nos exponamos a la verdad, más vamos a poder confiar en Jesús, y **más vamos a poder creer en El.**

La oscuridad controla nuestros pensamientos y nuestras creencias, debido a la caída del hombre. **La verdad es que cada vez que nuestras decisiones excluyen a Jesús, y exaltan nuestro ego, la traición de Adán se está manifestando en nuestra propia vida.**

Las palabras que reflejan el significado bíblico de creer son verdad y confianza. La importancia de estas palabras se torna crucial, a medida que desarrollamos el siguiente objetivo de nuestra discusión, que es el motivo por el cual, creemos ciertas cosas y rechazamos otras. La respuesta a esta pregunta expondrá ante todos nosotros, la medida en que el Espíritu Santo dirige nuestro espíritu. Por ejemplo, hace diez años, yo era incapaz de creer en el Espíritu Santo para poder ayunar por tres días, siendo que hoy en día, yo creo en El, para poder realizar cualquier cosa que me pida con relación al ayuno.

Al rechazar mi sistema falso de creencias, el cual ha sido construido con temor, y con información equivocada, y confiar conscientemente en el Espíritu Santo, viene a cambiar mi creencia. Esta simple confianza me ha ayudado tremendamente a escuchar cada vez más claramente al Espíritu Santo. El ayuno me ha ayudado a rechazar tantas estructuras falsas en mis creencias, y ha aumentado mi fe, para poder creer en lo sobrenatural.

Como un primer paso en tu viaje para poder creer como Jesús, tienes que comenzar a confiar en el Espíritu Santo, en aquellas áreas donde ya has desarrollado fe y te sientes más seguro. Tal vez, El ya te ha sanado y liberado, o tal vez ya te ha bendecido económicamente. De todas formas, comienza a aumentar tu creencia y tu fe en esas

áreas donde el diablo te ha estado mintiendo. Comienza a confiar que el Espíritu Santo puede realizar más milagros en tu vida. Mientras más creas en El, más fuerzas vas a obtener para vencer al enemigo, y ser liberado, en el Nombre de Jesús.

3. EL CENTRO DE CREENCIAS FUE MOVIDO HACIA EL ALMA

La Caída de Adán reubicó el centro de creencias que se encontraba en su espíritu, y lo colocó en el alma para todo el resto de la raza humana.

Para poder investigar la forma en que creemos, necesitamos comenzar en el lugar donde todo tuvo su origen, en Génesis. Dios hizo al hombre a Su imagen y a Su semejanza. Esto significa que todos nosotros fuimos creados para reinar y gobernar como espíritus, y para creer como Lo hace Nuestro Padre Celestial.

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Génesis 1:26-27

Dios creó al hombre para que gobernara y tuviera dominio sobre todas las cosas que estaban sobre y en la tierra, excepto a otros hombres. **Dios, Quien es Espíritu, diseñó el espíritu del hombre como el aparato para recibir Sus instrucciones.** Dios determinó la creación de una raza de hijos espirituales en la tierra, teniendo el propósito de establecer y mantener Su reino. Esto requiere de hijos que

crean igual que su Padre. **El fracaso del primer Adán es una historia continua de la incapacidad que tiene el hombre para escoger correctamente a quien creer.** Esta decisión equivocada dio como resultado que el espíritu del hombre se separara de su Creador, exaltando al alma a una posición donde sustituye a Dios.

Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: "No comeréis de ningún árbol del huerto?" Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: "No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis." Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis.

*Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos, **y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.***

Génesis 3:2:25 – 3:5

Dios creó a Adán un ser que a la vez era hombre y en mujer, antes de separarlos en dos. Fue después de la división, cuando la serpiente le hizo la pregunta a la mujer: *"Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: "No comeréis de ningún árbol del huerto?"*

Uno de los más grandes engaños del enemigo es hacernos creer que somos como Dios. Por ejemplo, qué tan seguido escuchas que la gente dice "si Dios existiera, El no permitiría tal catástrofe",... o "¿Cómo es que Dios puede permitir tantas muertes con estos huracanes?" Estas

preguntas suenan santas y justas, cuando en realidad son una perversión deliberada, acerca de la autoridad y soberanía de Dios. **¿Qué tan arrogante es que la creatura cuestione al Creador?** Sin embargo, muchas de nuestras creencias, tiene su origen en la misma posición de vanidad y orgullo, que pretende igualar o usurpar la autoridad de Dios.

A medida que el diálogo continúa entre la mujer y el diablo, se torna obvio que el alma de ella se ha comprometido a hacer las decisiones equivocadas y condenatorias. El diablo ha creado exitosamente, la duda y la incredulidad. Pero aun más importante, es el hecho de que ha apelado a los sentidos del alma, para que se efectúe esta decisión. **El alma, en primer lugar, anhela poder, seguridad emocional, sabiduría y riqueza. Una vez que la mujer creyó en la mentira, su alma pudo justificar cualquier tipo de acciones.**

*Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que **el árbol era deseable para alcanzar sabiduría,** tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, **y conocieron que estaban desnudos;** y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.*

Génesis 3:6-7

La verdad es que las decisiones espirituales no son parte de las funciones del alma. El alma tiene que creer, y tiene que actuar de acuerdo a nuestro espíritu. El espíritu es la fuente de fe y de poder, siendo que **el alma es la magnífica herramienta que Dios creó, para manifestar la fe a los sentidos, emociones y voluntad.**

Adán tomó la decisión de no creerle a Dios, y el resultado de esto es la naturaleza de pecado. Esta naturaleza de pecado produce una estructura, y forma de pensar, que es contraria a Dios, lo cual vamos a analizar en detalle a continuación.

2

La Mente de Pecado en Contra de la Mente de Cristo Jesús

1. LA MENTE DE PECADO

Antes de aceptar a Cristo como mi Señor, yo experimenté drogas alucinógenas. En el momento en que mi mente era intoxicada, yo comenzaba a dudar acerca de todo. Yo me volvía paranoico y escéptico hacia todas las cosas, cuestionando todo lo que había aprendido de pequeño acerca de las Escrituras, incluyendo a Jesús como el Hijo de Dios. Yo me sentía la persona más importante y podía racionalizar casi todo. Por ejemplo, si yo quería obtener una buena calificación en la escuela, sin tener que estudiar, justificando las trampas necesarias para lograrlo. Cualquiera que no estaba de acuerdo con mi filosofía y con mi sistema de creencias era mi enemigo.

El Estado Alucinogénico y la Mente de Pecado Tienen Muchas Características en Común. El ego, y el orgullo son la dinámica, que sustentan las dudas de uno y la paranoia. El temor se convierte en tu aliado más cercano, y es la fuerza que te impulsa en todas tus decisiones. **El pecado separa al hombre de la verdad y de la Luz. Por lo tanto, donde no hay verdad, ni existe luz, es muy fácil poder creer una mentira.** El creer y la fe eran uno solo en Adán, porque su espíritu y su alma eran uno con Dios. En otras palabras, antes que Adán desobedeciera a Dios, su espíritu era la autoridad sobre la tierra o sobre el reino

visible. **La condición original de Adán es el modelo para la fe. Su espíritu y su alma creían, y entonces, lo invisible se convertía en visible.**

Una de las tragedias más monumentales que han ocurrido desde la traición de Adán, fue que el centro de la creencia se movió del espíritu hacia el alma. **El pecado destronó al espíritu y coronó al intelecto. Una vez que la parte de intelecto del hombre es exaltada, el pecado se desata, y domina en cada área del ser humano.** La transferencia del espíritu hacia el alma en Adán se hace obvia cuando comparamos Génesis 2:25 con Génesis 3:7.

Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

Génesis 2:25

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

Génesis 3:7

Cuando me refiero al espíritu del hombre, estoy hablando acerca del contenedor invisible o caparazón invisible, que tiene la capacidad de ser lleno de Dios o lleno del diablo. En contraste, el alma es el aparato magnífico, que fue diseñado por Dios para conectar nuestro espíritu y nuestro cuerpo. Este mecanismo incluye las emociones, la voluntad y la mente. **(Favor de referirse a las figuras 1 y 2 en la página 145 y 146).**

El pecado crea una estructura de pensamiento, o una conscientización o conocimiento de nuestra culpa y vergüenza. Muchos creen que el pecado es lo que el hombre piensa. **El pecado no es lo que piensa el hombre, sino lo que Dios ha determinado que sea pecado.** Pensamos y creemos desde nuestra mente, mientras que Dios piensa desde la Suya.

La fe y la creencia de Dios emanan de la pureza de Su naturaleza. El hombre piensa, cree, y actúa de acuerdo a la impureza de su alma consciente, la cual sabemos que es pecaminosa desde el nacimiento mismo.

Las definiciones para la palabra “**conscientización**” son: **Conocimiento** de la existencia, condición, sensaciones, operaciones mentales, actos etc. de uno mismo. La realidad o estructura de pensamiento que tiene la mente de sí misma y del mundo. Otra manera de explicar la conscientización es **el conocimiento de lo bueno y lo malo** de acuerdo al alma misma. De forma alternativa, uno podría decir, que la conscientización es el hecho de que **el alma está consciente que sí sabe.** La conscientización puede ser **una detección subjetiva** de los aspectos del procesamiento cognitivo y del **contenido de la mente.** Más aún, pueden ser **las actitudes y los sentimientos** de un individuo o de un grupo de gentes.

Dicho de forma más simple, la conscientización es la forma en que pensamos o en que creemos, basado esto, en nuestras experiencias y en nuestro conocimiento.

Un sistema de creencias describe a una estructura de pensamiento que puede ser o puede no ser verdad, y esta producirá un comportamiento, basado en la información o material, visible o invisible que reciba. Por ejemplo, durante el siglo quince, la mayoría de la población del mundo creía que la tierra era plana. Esa falsa creencia formó el pensamiento de esa época. **Crear es para la mente lo que la mano del alfarero es para el barro. Por lo tanto, aquello en lo que creemos determina la realidad que percibimos.** En otras palabras, el conocimiento que creemos va a determinar nuestro comportamiento, sin importar si la información es verdadera o falsa, tal y como lo ilustramos en el ejemplo anterior. Esto es lo que sucedió en el Jardín del Edén.

Lamentablemente, esa traición se convirtió en una separación permanente de Dios, **y el resultado es una mente de pecado para toda la raza humana.**

Las siguientes definiciones describen lo que es la consciencia, que es de donde se deriva la palabra "conscientización".

Consciencia es: el comportamiento de acuerdo a lo que tu sentido del bien y del mal te dice, acerca de lo que es correcto, o del sentido moral del bien y del mal de una persona, gobernando y afectando su propio comportamiento. (Es la motivación que se deriva en forma lógica, de los principios éticos y morales que gobiernan los pensamientos y las acciones de una persona).

La serpiente le dijo a la mujer, "Tus ojos serán abiertos y tú serás cómo Dios, conociendo el bien y el mal..." Dios le dijo al hombre que el día que comiera de ese fruto, ciertamente moriría. **El hombre escogió creer en la mentira, y su comportamiento dio como resultado la muerte de su mente, separándola de Dios.**

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada es puro, sino que tanto su mente como su consciencia están corrompidas. La pureza es de lo que está formada la inocencia, y la mente corrupta la que da a luz la incredulidad.

Tito 1:15

En mi opinión, la consciencia reside entre nuestro espíritu y nuestra alma, como un puente. (Ver figura 2 en la página 146). Yo creo que es como el aparato localizador de Dios, que tiene un amplificador integrado para llamarnos de regreso al lugar de procedencia.

Desafortunadamente, mientras más ignoremos su llamado, su voz se va desvaneciendo. **Sin embargo, cuando respondemos a su llamado, esto nos redarguye de pecado, y abre nuestro corazón al proceso de salvación del Espíritu Santo.** Más adelante en este libro, voy a entrar en los detalles que tienen que ver con la salvación.

Una vez que entendemos la magnitud de nuestra corrupción, **el trasladar de nuevo nuestro centro de creencia a nuestro espíritu, se va a convertir en nuestra pasión y en la principal prioridad de nuestra vida.** Uno de los propósitos de este libro, es exponer nuestro espíritu a esta verdad, y de esta manera, permitir que el Espíritu Santo destruya los sistemas falsos de creencias que fueron contruidos por nuestra alma.

Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley.

1 Juan 3:4

La infracción de la ley es el resultado de la desobediencia del hombre en el Jardín de Edén. La definición de la infracción de la ley es una responsabilidad y una relación que se ha roto, y que se encuentra separada. El hombre perdió su relación con su Padre, que es Dios. Por lo tanto, fue incapaz de cumplir con su responsabilidad de crear una raza de hijos de Dios en esta tierra.

La infracción de la ley es la rebelión del hombre en contra de su propósito más fundamental de relación y de responsabilidad, el cual viene desde la creación misma (lo que es igual a pérdida de su relación con Dios como su Padre, y su responsabilidad hacia toda la raza humana).

Una vez que Dios expulsó a Adán y a Eva del Jardín del Edén, la mente pecaminosa se desenfrenó por toda la creación, comenzando con su propio hijo Caín. La depravación total se esparció entre la raza humana, causando que Dios se arrepintiera de haber creado al hombre. Esto trajo como resultado la destrucción de toda creatura viviente, por medio del diluvio, con la excepción de Noé y de su familia.

Entonces el Señor dijo a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?

Génesis 4:9

La respuesta que Caín le dio a Dios después de matar a su hermano, es la actitud que toda persona tiene, cuando está operando en la mente de pecado. **La mente de pecado es la madre de toda la infracción de la ley en toda ser humano.**

*Y el Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo **hacer siempre el mal**. Y le pesó al Señor haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón. Y el Señor dijo: Borrare de la faz de la tierra al hombre que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo, **porque me pesa haberlos hecho**. Mas Noé halló gracia ante los ojos del Señor.*

Génesis 6:5-8

Nadie conoce los límites disponibles de la consciencia en la mente y en el espíritu. **Nos hemos retrasado en darnos cuenta de que el hombre es espíritu, y nos hemos retrasado mucho más, en entender la capacidad que tiene el espíritu para crear.** Hemos educado al alma, y hemos magnificado al

intelecto y al físico, y al hacer esto, hemos desatado la mente de pecado a través de todas las culturas. **Esto ha producido una generación de seres que solo buscan su propio "yo", completamente egocéntricos, cuya única motivación para creer es sí mismos.**

La tierra está llena de infractores de la ley, y la impotencia del hombre ante esto es obvia a escala mundial. Los terremotos y los tsunamis o marejadas gigantes, son algunos de los resultados de la mente de pecado en la tierra. Este planeta necesita que los Hijos de Dios se levanten ahora, como nunca, porque el futuro de la raza humana está en riesgo. Debido a la desobediencia de Adán, estamos viviendo en un planeta tierra, que está maldito, tal y como se puede ver en las siguientes Escrituras.

*Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: "No comerás de él", **maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida.***

Génesis 3:17

Dios maldijo a la serpiente, a la mujer, y luego maldijo la tierra. La tierra fue inundada por completo, y toda vida en ella fue destruida, pero la maldición permanece. Este planeta está retorciéndose y vomitando, por la mente de pecado de los hombres infractores de la ley. En mi opinión, los huracanes, inundaciones, volcanes, y todas las otras catástrofes, no son resultado del efecto de invernadero causado por los gases, o por los cambios climatológicos, sino son resultado de la mente de pecado que está en toda la tierra. Esto son los gemidos de los que habla Pablo en Romanos 8:18-23.

*Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. Porque **la creación fue sometida a vanidad**, no de su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sometió, en la esperanza de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Pues sabemos que **la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora.** Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.*

Romanos 8:18-23

La dimensión de lo milagroso es el ámbito natural del hombre. Porque Dios lo creó de esta manera, el hombre es el compañero del Dios Obrero de Milagros. El pecado destruyó al hombre de esta posición, y la tierra está gimiendo para que se manifiesten los Hijos de Dios.

Pablo está hablando del trabajo de parto durante el alumbramiento que es lo que sucede cuando el espíritu y el alma se hacen uno en Cristo Jesús. El reto para el hombre del presente, es el mismo reto que tuvo en el Jardín del Edén. ¿En quién va a creer?

2. LA MENTE DE CRISTO

A. Su Ascensión hacia la Mente de Dios

Quiero ser muy claro acerca de este tema. La mente de Cristo es para la mente de pecado, lo que los diamantes son para el carbón. No es lo opuesto, pero es una dimensión más allá. Por ejemplo, muchos hombres y mujeres extraordinarios han dado la vida por sus familias y por sus amados, pero Jesús murió por aquellos que Lo mandaron a la muerte. Esto demuestra una forma de pensar muy pocas veces vista. Jesús logró este nivel en Dios, para demostrarle Su Señorío, Su Majestad y Su Poder a todos los principados y potestades en el universo.

Para poder creer como Jesús, debemos seguir Su caminar ascendente hacia la mente de Dios.

Primeramente, debe ser obvio, para cualquiera que ha leído las palabras de Nuestro Señor, que Él no pensaba, ni hablaba como toda la generalidad de personas de Su época.

En segundo lugar, Él no dijo ninguna cosa, a fin de apelar a los pobres, y luchar en contra de las estructuras tradicionales de creencia. Su mente no estaba conformada a la forma de pensar de este mundo. **Él hablaba diferente, debido a que Él creía en los principios celestiales.** Él dijo en Juan 8:28, *"No hago nada por mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre me enseñó."* **Jesús tenía que depender de las palabras y de las lecciones de Su Padre. Amados míos, en esta declaración se encuentra el secreto del dominio.**

De acuerdo a Hebreos 2:16, y a Hebreos 4:15, Jesús vino a la tierra siendo Dios totalmente en Su espíritu, pero en Su alma y en Su cuerpo, Él fue la Simiente de Abraham.

Porque ciertamente no ayuda a los ángeles, sino que ayuda a la descendencia de Abraham.

Hebreos 2:16

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

Hebreos 4:15

Claramente, Jesús nació en un mundo controlado por la forma de pensar de Adán, que es la estructura de pensamiento infractora de la ley. Jesús demostró que el ser humano no tiene que sucumbir ante la obscuridad. Más aun, Jesús demostró que **el hombre en Dios** puede dominar **por medio de creer** las palabras de Su Padre Celestial. Esto ocurrió por primera vez en el desierto, donde Él se enfrentó, cara a cara con el diablo.

Jesús nació como el Hijo de Dios, pero no nació como el Salvador del mundo. Esto puede sorprender algunos de ustedes, pero quiero que lean lo que Pablo escribió en el libro de Hebreos:

Y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció; y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen.

Hebreos 5:8-9

Algunos de ustedes tal vez están diciendo, "He estado declarando las Escrituras en la misma forma como Jesús lo hizo, pero el diablo sigue destruyendo mi vida y mi familia..." No te desanimes. Tu Padre celestial no te ha abandonado, y la salvación está por llegar a tu situación.

Crear como lo hace Jesús, es la fuerza que puede liberarte y investirse de poder, para que seas más que un vencedor".

Jesús no sólo citó Escrituras, pero permitió que las palabras resonaran desde Sus mismas células. Por ejemplo, cuando Él le dijo al diablo, "No tentarás al Señor tu Dios", yo creo que cada célula en Su cuerpo, estaba postrándose invisiblemente ante la santidad de esa declaración. En otras palabras, la pureza de las palabras de Dios conectó Su espíritu con Su alma y con Su cuerpo. No había lugar alguno para que la duda, y la incredulidad hicieran a un lado ese mandamiento, de la manera como lo hizo el primer Adán.

Alguien me preguntó alguna vez, "¿Cuál era la primera razón para convertirse en un cristiano?" Yo dije sin duda alguna, "Para establecer el reino de Dios en la tierra". Algunas personas piensan que es para evitar el infierno, y otros dicen que es para ir al cielo. Yo creo que estos dos motivos son muy egoístas. Jesús describió Su misión en el libro de Mateo.

No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir. Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley, hasta que toda se cumpla. Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

Mateo 5:17-19

Jesús estudió las Escrituras para entender completamente el diseño y el carácter de Quién se iba a constituir. Él encontraba Escrituras de los profetas, y meditaba en ellas hasta que cada célula en Su ser se convertía en esas palabras. Su alma y Su cuerpo tenían que demostrar la misma rectitud, y la misma santidad de Su espíritu.

B. Primer Paso: La Justicia por medio del Bautismo

La ley era para mostrarle al ser humano la imagen de Cristo Jesús en la justicia. Jesús vino a cumplir en la carne, lo que los profetas habían predicho. Cuando Juan bautizó a Jesús en el Río Jordán, todo el cielo estaba observando.

Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió. Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y que venía sobre Él. Y he aquí, se oyó una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido.

Mateo 3:15-17

Jesús tomó la decisión de cumplir la ley, o de cumplir con toda justicia, comenzando con el bautismo. Él escogió la total consagración, y ahora, Él estaba determinado a cumplir Su misión, incluyendo Su muerte en la cruz. Entonces, Su Padre, hablando en voz alta, confirmó Su decisión. El bautismo es uno de los requisitos más mal entendidos, en su forma fundamental, por cualquiera que intenta seguir a Cristo Jesús. Es mucho más que una mera obediencia a una doctrina o a una religión. Jesús hizo un solo mandamiento, y un solo método con relación al bautismo.

Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Mateo 28:19

Este fue el único mandamiento que Él dio a Sus discípulos con relación al bautismo. En esencia, Él les estaba diciendo a Sus discípulos que sumergieran en el carácter del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, a aquellos que calificaran como discípulos. **El bautismo es el intercambio de nuestro espíritu, alma y cuerpo con cada parte de la Trinidad.** Es una inmersión total en el carácter, y en las personalidades de Dios. Aunque el bautismo es simbólico en el ámbito natural, es un diseño celestial, que nos prepara para la impartición espiritual.

Pon mucha atención a los requisitos de un discípulo. Ya que obtener esta calificación es esencial para llegar a tener la mente de Cristo. Vamos a ver juntos las Escrituras en Lucas 14:26, 27 y 33

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todas sus posesiones, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:26, 27, 33

Este es el requisito que Jesús Mismo dio para ser Su discípulo. Muchos entran en el bautismo y creen que son cristianos, pero de acuerdo a las Palabras de nuestro Señor, ellos en verdad no califican. El discipulado es una posición prominente que demanda ciertas características específicas,

que son visibles, cuando somos bautizados en el Padre, en el Hijo, y en el Espíritu Santo.

La palabra "bautismo" significa varias cosas diferentes, para diferentes personas. Hombres como John G. Lake creyeron en inmersiones repetitivas. Yo también creo que esto es lo que Jesús quiso decir, cuando les dijo a sus discípulos que bautizaran en el Nombre de la Trinidad.

Felipe, Pablo y Pedro estaban muy bien familiarizados con el bautismo, y sabían de primera mano, la importancia de ser sepultado juntamente con Cristo Jesús. Un punto muy importante para reforzar este concepto se encuentra en el libro de los Hechos 18:25 y 19:3-5

Este había sido instruido en el camino del Señor, y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas referentes a Jesús, aunque sólo conocía el bautismo de Juan.

Hechos 18:25

Entonces él dijo: ¿En qué bautismo, pues, fuisteis bautizados? Ellos contestaron: En el bautismo de Juan. Y Pablo dijo: Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, es decir, en Jesús. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Hechos 19:3-5

De forma muy clara, Pablo define la diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo en el que se sumerge la persona dentro de Cristo Jesús. El bautismo también era un punto de controversia para la iglesia de Corinto en los primeros tiempos, tal y como Pablo menciona en 1 Corintios 1:11-13,17,18

Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay contiendas entre vosotros. Me refiero a que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolos, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio, no con palabras elocuentes, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.

1 Corintios 1:1-13,17,18

Hoy en día, las iglesias están preguntándose por qué no hay unidad. Sin embargo, nunca han entendido claramente el bautismo en Cristo Jesús, y el poder que esta declaración crea en los cielos. **La inmersión en Cristo Jesús produce una sustancia, que forma tu carácter.** Pablo sabía el poder del verdadero bautismo, como también el diablo conoce esto. El Padre Celestial también lo sabe, y en el Río Jordán, Él habló en voz alta, como señal de aprobación del acto de Su Hijo.

INMERSIÓN EN LA TRINIDAD DE DIOS

El bautismo en la naturaleza del Padre Celestial, da como resultado un corazón sensible hacia los perdidos de este mundo, y también produce un intercambio de nuestro corazón de piedra, por un corazón de carne. El corazón del Padre Celestial, es un corazón lleno de poder, fuerza, dignidad, amor, y que se da, y se entrega sin medida alguna. Es un corazón que solo tiene el deseo de producir, y de reproducir, de acuerdo a Su misma especie, y de tomar

dominio sobre todas las fuerzas que roban, matan, y destruyen a Sus preciados hijos.

El bautismo en la naturaleza del Hijo produce obediencia hacia el Padre Celestial. Un Hijo, cuyo único objetivo es agradar a Su Padre, y establecer el reino de Su Padre en la tierra, así como en los Cielos. El bautismo en la naturaleza de Jesús y en Su carácter reproduce toda una generación de Hijos, que están preparados para gobernar y para reinar conjuntamente con Él.

La inmersión en el Espíritu Santo nos bautiza en las manifestaciones de la Trinidad Divina. En el idioma hebreo, Espíritu Santo se traduce Ruah Hakodesh, que es el femenino de la palabra "Kadosh", que significa santo. Este es un cuadro de la ternura de una madre. El Espíritu Santo, tierno y dulce, cuyo amor y compasión me ha sostenido y motivado en muchas ocasiones. En Génesis 1:2 encontramos que el Espíritu Santo encuba o cría, de la misma forma que una madre, protegiendo y preparando la tierra para los hijos. El Espíritu Santo se esfuerza para traer a los hijos de Dios de regreso al Padre Celestial, de la misma manera que nuestras madres terrenales protegen y defienden a sus hijos.

En esencia, Jesús nos está ordenando que dejemos todo para convertirnos en Sus discípulos, y poder entrar en las aguas del bautismo. El bautismo de que Jesús está hablando, sustituye a toda nuestra familia terrenal con la trinidad de Dios. La familia celestial del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, son el modelo que representa Padre, Madre e Hijo, siendo el Espíritu Santo usado en su operación. **El modelo celestial sustituye a la familia que dejamos y renunciamos en Lucas 14:26.**

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanas y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:26

La vida de un verdadero cristiano debería mostrar el carácter tripartito de la Trinidad Divina, en santidad, ternura, amor, creación, sacrificio y obediencia. Esta naturaleza va a producir cristianos entrenados para creer con la mente de Cristo. El intercambio de nuestra familia terrenal por nuestra familia celestial, nos va a forzar más allá de nuestra alma, para depender de nuestro espíritu.

Creo que es importante tener bien claro los resultados del bautismo que estamos discutiendo. Muchas iglesias enseñan acerca de la lucha que los cristianos tienen con el viejo hombre. De hecho, algunos, incluso, demuestran esta enseñanza por medio de cargar a una persona en su espalda representando al viejo hombre. Nada puede estar más lejos de la verdad. Pablo hace este punto muy claro en Romanos 6:

¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado... Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

Romanos 6:2-4,6,11

Las enseñanzas erróneas son el resultado de un Evangelio que no está fundado en los principios del discipulado, y que no sigue el modelo de la vida de Jesús. **Al Él cumplir toda**

justicia, no da cabida, ni al pecado, ni al fracaso. Por supuesto que todos los seres humanos cometemos errores y pecado.

Pero de todas formas, existe una gran diferencia entre los pecados de inmadurez, y los causados por una mente de pecado. El viejo hombre está supuesto a estar muerto, y no colgado de nuestra espalda.

C. La Santificación en el Desierto

Después de nuestro bautismo en la trinidad de Dios, vamos a ser llevados al desierto para comenzar a trabajar en nuestra salvación, tal y como Pablo dice en Filipenses 2:12. La victoria de Jesús en el desierto es un diseño estratégico para ilustrar el poder de la santificación y de la mente de Cristo.

*Así que, amados míos, tal como siempre habéis obedecido, no sólo en mi presencia, sino ahora mucho más en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.***

Filipenses 2:12

La experiencia en el desierto es fundamental para nuestra transformación especialmente, porque va a transferir nuestro centro de creencias de regreso al espíritu, para formar la mente de Cristo. **Uno de los más grandes obstáculos de nuestro tiempo actual, ha sido el mensaje, implicando que si tenemos mucha fe podemos evitar las pruebas y las tribulaciones. Si esto fuera verdad, ¿por qué entonces el Espíritu Santo llevó a Jesús al desierto?**

Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Pero El respondiendo, dijo: Escrito está: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale

de la boca de Dios." Entonces el diablo le llevó a la ciudad santa, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo, pues escrito está: "A sus ángeles te encomendará", y: "En las manos te sostendrán, no sea que tu pie tropiece en piedra." Jesús le dijo: También está escrito: "No tentarás al Señor tu Dios." Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrándote me adoras. Entonces Jesús le dijo: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a El servirás." El diablo entonces le dejó; y he aquí, ángeles vinieron y le servían.

Mateo 4:3-11

Dios usó al diablo para poner a prueba el espíritu, alma y cuerpo de Jesús.

Por ejemplo, después de 40 días sin comida, el diablo sugirió que Jesús convirtiera la piedra en pan, intentando tentar el cuerpo de Jesús. La tentación del alma vino en la sugerencia que llamara a los ángeles a rescatarlo, si Él brincaba a un precipicio. Finalmente, la prueba para Su espíritu fue cuando el diablo prometió darle todos los reinos de este mundo si Jesús lo adoraba.

Jesús respondió con Su espíritu, en lugar de responder con Su alma, y por lo tanto, triunfó en cada tentación. A diferencia de Adán, Jesús rehusó perder el dominio ejercitado por Su espíritu. **La Palabra de Dios es Espíritu, y el diablo no es oponente para Dios.** El diablo sabía que Jesús habló lo que Él creía. Si queremos prevalecer en contra del enemigo, nuestras palabras deben coincidir con nuestro comportamiento.

Si estamos declarando Escrituras tales como, "Por Sus llagas hemos sido sanados", entonces, no deberíamos estar usando medicinas. Si estamos declarando, "Ningún arma en

contra de mí prosperará”, entonces, no deberíamos comprar sistemas de seguridad para el hogar.

Hemos visto las características de un discípulo, y el poder de ser bautizados en la Trinidad. A continuación, vamos a seguir al siguiente nivel: la santificación de la verdad.

D. Santificados por medio de la Verdad

Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.... Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad. Mas no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Juan 17:17,19-21

Para poder creer como Jesús, necesitamos ser santificados en la verdad. La verdad es una persona. La Palabra de Dios es la verdad. La Palabra es Jesús. La Palabra bautiza tu mente, pero la Palabra no está separada de la persona de Jesús. Debes ser bautizado o lavado en Jesús. La transformación de nuestro carácter, sólo es posible por medio de la inmersión en el carácter del Hijo. Es entonces que nuestra mente deja de tener el control como en el pasado. Nuestra forma de pensar nunca volverá a ser la misma. Nuestro único propósito es revelar a Jesús. **La verdad es que tú revelas exteriormente solamente que aquello en lo que tú crees interiormente.**

Jesús purificó Su espíritu, alma y cuerpo para poder tener acceso al poder de Su Padre. Él sabía, que a menos que cada parte de Su ser fuera consagrada, el enemigo podría impedir Su misión. Su mente debía ser tan pura como Su espíritu.

Jesús nació como la simiente de Abraham, lo que significa que Su alma y Su cuerpo tenían que ser formados a la semejanza a Su espíritu. Por lo tanto, la vida de Jesús fue un continuo ascender para volverse a unir al Padre, a fin de demostrar a toda la raza humana, el proceso y el poder de la santificación.

Jesús, que es el Cordero sin mancha de Dios, desciende del cielo hacia el hombre, para que exista un hombre sin pecado, que ascienda de regreso al Padre Celestial. Una vez que Jesús sale de las aguas del Río Jordán, y el Espíritu Santo ha descendido sobre Él, el proceso de santificación ha comenzado. El Espíritu Santo orquestó y dirigió cada paso, para que Jesús, el Dios Hombre sin pecado, ascendiera de regreso a Su Padre. El mismo proceso se encuentra disponible para ti y para mí hoy en día, gracias a Jesús y al Espíritu Santo. **La misma autoridad que usó Jesús para destruir las obras del diablo se encuentra a nuestra disposición. ¿Por qué? Porque Él ya dismanteló la fuente del poder del enemigo, llámese poder, nombre, temor, y toda incredulidad.**

¿Qué tiene que ver esto contigo? Cuando tú declaras una Escritura, ¿lo estás haciendo desde la posición de estar creyendo en tu espíritu, o lo estás haciendo sólo desde el conocimiento de tu mente? Tal vez, ni siquiera conoces la diferencia entre estas dos posiciones. Antes de que termines este libro, estoy orando para que el Espíritu Santo imparta olas y olas de revelación fresca en tu vida. Abre tu espíritu completamente para recibirlo en este mismo momento.

Repite en voz alta esta oración conmigo: *“Espíritu Santo, yo renuncio en este momento a las cosas ocultas que hay en mi corazón. Me arrepiento de toda estructura de incredulidad y de duda con relación a Tus Palabras. Perdóname por no confiar en Ti. Abre mi espíritu para que pueda escuchar Tu voz, y muéstrame cómo remover todos los sistemas erróneos de creencia, que han estado controlando mi vida. Jesús, Te suplico que me sumerjas en*

Tu luz y verdad, para que Tú y yo seamos uno, de la misma forma como Tú y Tu Padre son uno."

*Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y las nuevas acerca de El se divulgaron por toda aquella comarca. Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos. Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer. Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito: **El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año favorable del Señor.** Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en El. Y comenzó a decirles: **Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído.***

Lucas 4:14-21

Jesús regresó en el poder y bajo el control del Espíritu Santo, para demostrar en la carne, la profecía de Isaías 61. **La unción que se describe en esta Escritura, se encuentra disponible hoy en día para cualquiera que cree igual como lo hace Jesús.**

E. Desarrollando la Vida Sobrenatural de Jesús

Es muy importante que observemos la manera como Jesús conquistó la naturaleza, la enfermedad y la muerte. Cada sanidad o cada milagro que Él realizó, iba en una escala ascendente de autoridad. Jesús era un estudioso de las

leyes y principios de Su Padre. Por lo tanto, Él entendió el dominio que el primer Adán le había cedido al diablo.

• Conquistando a la Naturaleza

Jesús comenzó Su ministerio de milagros por medio de conquistar la naturaleza en tres niveles ascendentes. El transformó el agua en vino. Él calmó los vientos impetuosos mientras cruzaban el Mar de Galilea, y finalmente, Él caminó sobre las aguas. Cada milagro era un paso ascendente hacia el siguiente nivel de milagros.

• Milagros Creadores

El siguiente nivel de progreso de Su alma consistía en la vida creadora de Dios. El hecho de alimentar a las multitudes asombró a Sus seguidores. Él usó el poder creador de Dios en el área de la multiplicación. Existe una diferencia entre sanidades y milagros. **Los milagros son creativos. Las sanidades restauran lo que se había perdido.**

• Milagros de Sanidades

Ahora Jesús está avanzando hacia el área de las enfermedades. Cuando Jesús conquistó a la naturaleza, Él no necesitó vencer al alma y voluntad de un ser humano. **Sin embargo, cuando Él entró en el área de las sanidades, tuvo que reinar sobre la mente de pecado del hombre. Jesús pudo lograr esto, por medio de revelar el corazón de Su Padre a la mente y alma de los enfermos.** El resultado de ese contacto fue ese tipo de amor, que no puede ser derrotado por nada que exista en el infierno.

La primera persona que Jesús sanó fue la suegra de Pedro. Jesús avanzó en Su unción sanadora cuando Él encontró y sanó al hombre ciego. Finalmente, Él sanó a los leprosos. **Cada sanidad demuestra el grado en que Su alma era controlada por el Espíritu Santo. Cada paso tiene grados o niveles de avance. Jesús avanzó hacia el área creadora, y formó ojos en un hombre que había nacido ciego. Esta demostración abrió el entendimiento de Jesús, haciéndole consciente del poder que lo estaba preparando para Su objetivo futuro de resurrección.**

El poder para realizar milagros en nuestra vida es directamente proporcional a la cantidad de amor que verdaderamente poseemos y tenemos hacia Jesús. En otras palabras, Jesús amó a Su Padre celestial, más que a Su propia vida. Ese amor se convirtió en el catalizador que reprodujo los deseos del Padre, por medio de la fe. Por lo tanto, mientras más crecía Jesús en amor hacia Su Padre, más compasión Él mostraba por aquellos que Su Padre había creado. **Para que tú y yo podamos manifestar milagros sobre esta tierra, hoy en día, debemos estar dispuestos a dar nuestra vida por Jesús.** El poder de Su amor va a conectar nuestra fe, con los deseos que Cristo Jesús tiene, de reproducir el Reino de Dios en la tierra, tal y como se encuentra en el cielo. Amado, si tu espíritu recibe esta verdad, tus luchas se acabarán. El milagro que tú le has estado pidiendo a Dios, ha estado dependiendo del amor que tú tienes por Jesús. En el momento en que esto se resuelva, el milagro es tuyo. Jesús ha estado esperando que todos nosotros le mostremos qué tanto Le amamos. De acuerdo a Santiago, las palabras no tienen tanta importancia como lo tienen las acciones,. Por lo tanto, es

imperativo que hagamos las obras de Jesús, porque eso muestra el corazón del Padre Celestial.

• Milagros de Resurrección

Jesús ahora avanza hacia la autoridad sobre la muerte. Él comenzó por levantar de entre los muertos a la hija de Jairo, que había estado muerta sólo por unos minutos. Luego, Él pasa junto a un funeral en Naín, y ordena que un muchacho, que había estado muerto por varias horas, se levante y resucite. Entonces, aunque su amigo Lázaro había estado muerto por cuatro días, Jesús confronta al cuerpo en descomposición, y le ordena que salga. Después, Jesús declara Su propia muerte y resurrección en Juan 10:18 por medio de decir, *“Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo.”*

F. Jesús Hace de las Escrituras Su Propia Realidad

Jesús buscó las promesas de Dios en las Escrituras, y Se las apropió **por medio de crearlas.** Esto significa que Sus promesas para nosotros, no están basadas en especulación, ni en suposición, sino **en que Su alma poseía la mente de Dios.** Jesús podía encontrar en las Escrituras las promesas para suplir y alimentar a las multitudes. Él estudió la creación del hombre desde Génesis, y formó los ojos del ciego usando el barro. Jesús no sólo encontró las Escrituras que tenían que ver con suplir o proveer, pero Él también encontró las Escrituras relacionadas con Su muerte y resurrección. **La clave para el dominio que Él ejercía, estaba en Su fe y en Su forma de creer.** Las palabras de Su Padre no eran sólo vocabulario, sino la misma vida o sustancia de Su Padre, impartida a cada célula de Su Ser.

Jesús tenía que convertirse en el Cordero de Dios sin mancha, por medio de santificar Su cuerpo y Su alma. Este proceso de consagración requería que Él se convirtiera en la Palabra de Dios, en cada partícula de Su ser. Él demostró el poder que la Palabra de Dios tiene para transformar y conformar Su alma y Su cuerpo de acuerdo a Su espíritu. Por ejemplo, Él tuvo que estudiar las Escrituras que hablaban del Cristo en Deuteronomio 18:15-17, en Salmos 110:1, y en Isaías 9:6, por dar algunos ejemplos. Su espíritu se alimentó con las palabras de Su Padre hacia los profetas, hasta que cada parte de Su ser fue transformada en el Cristo. Una vez que Él purificó todo Su ser, Su Padre y Él fueron Uno. Ahora, Él y Su Padre se convirtieron en las palabras declaradas. Este entendimiento nos va a dar la noción o la clave para creer.

Jesús fue Uno con Su Padre. Esta declaración sale de nuestra lengua como si fuera una tarea muy fácil de realizar. **Pero no fue fácil. El diablo nos ha cegado con religión, haciéndonos creer que las tentaciones de este mundo fueron muy fáciles para Jesús.** Si esto es lo que tú crees, tú necesitas volver a leer las Escrituras que se encuentran en Hebreos 4:15 y 16, y Hebreos 5:8 y 9, las cuales describen que Jesús, como sumo sacerdote, fue tentado igual que nosotros, y aunque era el Hijo, Él tuvo que sufrir para convertirse en el Autor de la salvación eterna.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.

Juan 15:7

La Escritura en Juan 15:7 comienza con la palabra “**si**”, denotando que existe **una condición** para esto. La responsabilidad es nuestra, de la misma manera como lo fue de Jesús. Nosotros hemos sido diseñados para obtener la mente de Cristo, de la misma forma en que Jesús buscó en la

Palabra para encontrar Su identidad. Jesús dijo, “*Todas las cosas son posibles para el que cree*” (Marcos 9:23). **La pregunta aquí es la siguiente, ¿estamos creyendo desde el interior de Jesús o desde el exterior como simples espectadores? ¿Estamos declarando Sus palabras o nuestros pensamientos?**

¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras. Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; y si no, creed por las obras mismas. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

Juan 14:10-12

Antes de la creación del universo, Jesús ya sabía Su misión. Por lo tanto, a medida que Él estudiaba las Escrituras, se hizo consciente de esa decisión. Su misión era la de redimir y envestir de poder a los Hijos, con la autoridad del Reino. **Una vez que moramos en Jesús, nos daremos cuenta de nuestra misión, y de la responsabilidad que hemos aceptado. Esta es la mente de Cristo, la cual nos da el amor y el poder para vencer en esta vida. ¿Puedes ver esto?**

3. CONFRONTANDO NUESTRA INCREDULIDAD

La falta de poder, y la falta de unción es solo nuestra culpa. Jesús nos ha mostrado como ser más que vencedores. Desafortunadamente, la falta de voluntad para creerle a Jesús, nos ha restringido y nos ha limitado a una vida, donde luchamos con el escepticismo. La duda y la incredulidad son la norma común para muchos cristianos. **Sin embargo, si estamos dispuestos a pagar el precio que sea necesario,**

para poder obtener la mente de Cristo, el resultado será que tendremos dominio y una vida sobrenatural .

La siguiente Escritura demuestra a la perfección, la mente de Cristo y la iglesia de hoy.

*Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo, y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron. Respondiéndoles Jesús, dijo: **¡Oh generación incrédula!** ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo! Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y éste, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: **¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?** Y él respondió: Desde su niñez. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos. Jesús le dijo: **“¡Cómo si tú puedes!”** **Todas las cosas son posibles para el que cree.** Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: **Creo; ayúdame en mi incredulidad.** Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él. Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió: y el muchacho quedó como muerto, tanto, que la mayoría de ellos decían: **¡Está muerto!** Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie.*

Marcos 9:17-27

Jesús regresa del monte de la transfiguración, para encontrar una multitud junto con Sus discípulos, los cuales no habían podido liberar a un niño que tenía un espíritu sordomudo. La gloria trascendente que Jesús acababa de experimentar, todavía permanecía en alguna parte de Su cuerpo y de Su ropa. Tan pronto como llego, El tuvo que enfrentar la duda y la incredulidad.

Yo recuerdo que una vez me interrumpió una llamada telefónica, mientras que yo estaba experimentando la presencia de Dios en forma muy poderosa. La persona del otro lado de la línea estaba histérica. Ella estaba convencida de que su hijo iba a morir, debido al reporte médico que había leído. Yo le pregunté por qué ella estaba prefiriendo creerle al doctor, en lugar de creerle a la Palabra de Dios.

Muchas veces, nuestra reacción ante las malas noticias, es la entrada que usa el enemigo para traer incredulidad y duda. Una lección que yo he aprendido, a través de los años, es el hecho de escuchar al Espíritu Santo, poniendo mucha más atención a lo que Él dice, que a lo que las demás gentes dicen, especialmente cuando entro a un hospital, o a un lugar donde el medio ambiente contiene incredulidad y duda. Yo no estoy diciendo que debes ser grosero o indiferente ante la gente. Pero debes de estar seguro de escuchar la verdad que viene del Señor Jesús, en lugar de escuchar lo que te reportan personas que están histéricas. Tú puedes recordar la manera en que Jesús quitaba a aquellos que Él percibía que iban a obstaculizar Su fe. Y se burlaban de El. Pero El, echando fuera a todos, tomó consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con El, y entró donde estaba la niña. (Marcos 5:40)

Volviendo al pasaje del niño endemoniado vemos que, Jesús obviamente estaba molesto por la incredulidad, y los reprendió diciendo, “Generación incrédula”, o como dice otra traducción, “Generación sin fe”.

Lamentablemente, muchas veces a causa de la incredulidad, las enfermedades y dolencias están desatadas

en las iglesias. La actitud entre de la mayoría de líderes y pastores cristianos, es esperar a que lleguen sanadores o evangelistas famosos, para que ellos ataquen los problemas. Esto es exactamente lo que Jesús estaba reprendiendo. Como cristianos, no deberíamos depender en nadie, sino en Jesús para sanar a los enfermos, para echar fuera demonios, y para resucitar a los muertos. Ésto es lo que la Biblia dice en Marcos 16:16-18:

El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado. Y estas señales acompañarán a los que han creído: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán en nuevas lenguas; tomarán serpientes en las manos, y aunque beban algo mortífero, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y se pondrán bien.

Marcos 16:16-18

Hermanos y hermanas, si ustedes realmente creen, ¿por qué van a necesitar que otra persona haga aquello para lo cual ustedes han sido equipados?

En la historia que hemos estado analizando, Jesús le pidió al papá que le trajera a su hijo. De inmediato, el demonio hizo todo un espectáculo para robar la atención, y aterrorizar a todos. Rápidamente, Jesús volvió a capturar la mente del papá, al hacerle una pregunta. ¿"Hace cuánto tiempo que tu hijo ha estado poseído"? **A Jesús no le interesaba la repuesta. Él quería que el papá dejara de enfocarse en el diablo, y que abriera su espíritu para creer en lo sobrenatural.**

Finalmente, el padre le pidió a Jesús que tuviera misericordia y que le ayudara. Tristemente, muchos cristianos que han estado clamando a Dios por su sanidad tienen la misma actitud: "Jesús, ten misericordia de mí".

Hermanos, Jesús te ha dado la autoridad y el poder sobre cualquier cosa maligna en la tierra. *"Para el que cree,*

todas las cosas son posibles". La realidad es que la iglesia, en su mayoría no cree. Todos estamos familiarizados con esas historias de grandes milagros. Sin embargo, parece imposible hacer la transición de nuestra mente a nuestro espíritu, que es donde reside la fe.

La reacción que tuvo este papá, es la misma triste realidad de la iglesia hoy en día. Directamente, el papá del niño clamó y dijo con lágrimas, "Señor, yo creo; ayuda mi incredulidad".

La verdad es que la fe y la incredulidad no pueden coexistir. La incredulidad corrompe la fe. Creemos o no creemos, y juzgando por el número de enfermos en la iglesia, es muy fácil ver cuál es el caso que se está dando. Amados hermanos, esto no debe ser así.

Debemos seguir el modelo de Cristo Jesús para poder creer de la misma forma como Él cree. **La mente de Cristo es el poder para creer en lo sobrenatural. La mente de Cristo, es el espíritu y el alma del hombre, unidos en fe, creyendo.** ¿Cómo puedes saber si estás creyendo desde tu espíritu? El resultado se va a dar en señales y maravillas. Jesús estudió las Escrituras hasta que Su espíritu se volvió uno solo con el Espíritu Santo. El resultado fue completamente milagroso.

Debes estudiar las Escrituras de la misma manera. Pídele al Espíritu Santo que te de, por Su misericordia, la revelación y la verdad acerca de lo que te está impidiendo entrar en Él. Él lo hará, y una vez que lo haga, te vas a arrepentir. **¿Acaso la razón de esto es porque tú nunca has creído?** El arrepentimiento no es una cosa ligera. Igual que el padre en la historia anterior, tú debes clamar y reconocer tu incredulidad.

La forma para poder recibir ayuda actualmente, es la misma forma como Jesús tuvo misericordia de este papá, que reconoció su incredulidad. **Comienza por ser verdadero, y por arrepentirte, y ve como tu fe va a crecer sobrenaturalmente, para creer en todas las cosas.**

3

La Fe es la Sustancia de Nuestra Realidad

1. ¿QUÉ ES SUSTANCIA?

Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Hebreos 11:1

Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles.

Hebreos 11:3

El mundo físico fue creado del mundo invisible. La Biblia dice que Dios llamó las cosas que son, de lo que no existía.

Como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones), delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no son, como si fueran.

Romanos 4:17

El mundo invisible tiene forma, aunque es difícil describirlo. La mejor manera de referirse a la sustancia celestial, tal vez sería diciendo fuego, luz, o espíritu. Cuando Jesús manifestó por primera vez, la sustancia celestial del Espíritu Santo, de inmediato sentimos un vacío dentro de

nuestro ser. El vacío genera un deseo de estabilidad, que a su vez requiere de un sistema de creencia. En general, la sustancia o material de la naturaleza caída del hombre, es lo que ha generado los sistemas de creencia de este mundo. Por lo tanto, el hombre pone su confianza y su fe en estos sistemas, cuyas consecuencias predecibles, son el pecado, con la enfermedad y con la muerte. El hombre cree que está haciendo las decisiones correctas, y que está decidiendo lo que más le conviene a la sociedad, pero la realidad resultará ser un verdadero desastre. Por consecuencia, lo que el hombre piensa que es bueno, en realidad es verdaderamente malo.

Para poder entender la "sustancia" de que está formada nuestra creencia, primero debemos entender las definiciones de la misma.

Sustancia significa: *aquello que es real ya sea sustancia material o sustancia espiritual*, y se distingue de aquello que es aparente. Sustancia es la esencia real. *Es el elemento más importante de todo lo que existe; es la característica y componente elemental de todo.*

A través de todo este estudio, vamos a ver los diferentes tipos de sustancias.

2. SUSTANCIAS CELESTIALES

En la medida que conocemos al Señor Jesús, seremos llenos de sustancia celestial. Jesús revela esto de una manera mejor en la siguiente Escritura:

No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos

milagros?" Y entonces les declararé: "Jamás os conocí; apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad."

Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca. Y todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción.

Mateo 7:21-27

En esencia, Jesús dice que conocerlo a Él es mucho más, que profetizar y echar fuera demonios. La palabra que se usa para describir a un hombre y a una mujer que se aman íntimamente es "conocer". Una mujer puede estar casada con un hombre muy rico, teniendo todos los privilegios para poder comprar las cosas más caras, pero sin tener una relación íntima con su esposo. Esta es una relación egoísta e irresponsable. **Esto es ilícito ante los ojos de Dios, y tristemente, refleja la condición de muchos que se hacen llamar cristianos. La responsabilidad siempre demanda amor e intimidad en cualquier relación.**

Muchos han establecido una relación egoísta con el Señor. Más aun, la falta de relación, les hace más fácil ser irresponsables, y debido a esto, su cristianismo carece de una verdadera sustancia. Leamos la historia del hombre que sembró las semillas en Marcos 4:

¡Oíd! He aquí, el sembrador salió a sembrar; y aconteció que al sembrar, una parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la

comieron. Otra parte cayó en un pedregal donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó por no tener profundidad de tierra. Pero cuando salió el sol, se quemó; y por no tener raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Y otras semillas cayeron en buena tierra, y creciendo y desarrollándose, dieron fruto, y produjeron unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno.

Marcos 4:3-8

La semilla es Jesús con toda Su manera de pensar. La eterna revelación que se va a dar a conocer para las edades venideras, es la profundidad de Quién es Él, y todo lo que El ha realizado. El último de Sus logros más profundos es la salvación. La tierra es la condición en que se encuentra nuestro corazón, donde se debe comenzar a creer. Los impedimentos, tales como, las piedras o las espinas, son las sustancias que se encuentran dentro de nuestra alma, y que nos impiden ser Sus discípulos, y nos impiden aceptar la responsabilidad que tenemos para la humanidad. El corazón de aquellos que se han consagrado, está dando fruto, de acuerdo al nivel de santificación en su espíritu, alma y cuerpo. La historia en Lucas 6:47-49 describe los fundamentos sobre los cuales debe edificarse una casa.

Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quién es semejante: es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente rompió contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida. Pero el que ha oído y no ha hecho nada, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin echar cimiento; y el

torrente rompió contra ella y al instante se desplomó, y fue grande la ruina de aquella casa.

Lucas 6:47-49

La profundidad de nuestro fundamento en Cristo Jesús, se hace visible a través de nuestro sacrificio, compromiso y consagración. Es posible que nos encontremos con humillación, dolor, asperezas, y seguramente incomodidad. Sin embargo, a menos que estemos dispuestos a confiar en el Espíritu Santo para nuestra renovación, nuestra estructura no permanecerá. Y lo que es peor, no produciremos fruto para el Reino de Dios. Eso sí, podremos echar fuera algunos demonios y profetizar, pero entrar al reino requiere que tengamos fundamento y fruto.

La roca es Cristo Jesús. El fundamento es nuestra forma de pensar, o nuestro sistema de creencias. **El Espíritu y la mente de Cristo Jesús, son la sustancia en que se basan nuestras creencias. Esto es mucho más que solo Su Palabra; Su sustancia misma debe penetrar nuestro corazón y nuestra mente.**

Hemos definido la palabra "sustancia" como aquello en lo que están fundadas todas las manifestaciones externas. **Por lo tanto, nuestras acciones revelan el fundamento invisible que conforma nuestras creencias.**

En otras palabras, sustancia es la materia prima, o el elemento que conforma un sistema de creencias. Recuerda que nuestra definición de un **sistema de creencias, describe a una estructura de pensamiento, que puede ser verdadera o no, y que produce un comportamiento, basado en la información o sustancia visible o invisible.**

Por ejemplo, los hermanos Wright creyeron que el hombre podría volar. El avión fue la evidencia visible de su imaginación, y se convirtió en la sustancia, y esta sustancia, hizo nacer su creación.

Para poder examinar la palabra sustancia en detalle, vamos a imaginarnos lo que les sucedió a los hermanos Wright, que fueron los inventores del avión.

La Biblia dice en Santiago 1:17 que todo don perfecto viene del cielo. Mucha gente soñaba con volar. Después de todo, las leyes de la aerodinámica eran las mismas desde el comienzo de la creación, y hasta el siglo veinte. Sin embargo, nadie creó ninguna maquina voladora hasta que lo hicieron los hermanos Wright.

Su sueño se convirtió en inspiración, y el Espíritu Santo impartió una sustancia en el espíritu de ellos. La fe es la sustancia invisible que se menciona en el libro de Hebreos 11:1. **Más adelante, vamos a aprender que la sustancia invisible que llamamos fe, en realidad es Jesús Mismo.**

La fe en el corazón de estos hombres se convirtió en conocimiento dentro de su alma. Pero de todas formas, no fue sino hasta que estos hombres **creyeron en la sustancia invisible** de su inspiración, que sus sueños se convirtieron en una realidad.

Un punto muy importante que debemos ver en este ejemplo, es que la sustancia invisible se convirtió en el bosquejo o dibujo para convertir esto en una realidad. **Lo invisible se vuelve visible, en la medida en que le fe se hace tangible.** Muchas gentes dicen, "si yo puedo verlo en mi mente, entonces, puedo producirlo en el mundo natural".

Mucha gente cree que se van a enfermar cada año, y esto produce una **sustancia** negativa que se manifiesta en forma de infección y enfermedades. **La realidad** de esas personas se hace manifiesta cuando van a visitar al médico. ¿Cuál es la sustancia de nuestro fundamento? ¿Es la roca, o es la arena?

3. LA SUSTANCIA EQUIVALE A LA PROSPERIDAD

Muchos de nosotros creemos que se necesita una carrera profesional, ya sea en la medicina, ingeniería, o

computación, para poder obtener prosperidad económica y financiera. Por lo tanto, se nos motiva a estudiar muy fuerte en las escuelas, para poder lograr las calificaciones más altas. Sin embargo, hemos determinado en esta discusión que lo invisible creó a lo visible. Entonces, **¿por qué pasamos más tiempo estudiando y buscando lo visible, en lugar de estudiar y buscar lo invisible?**

La fortuna, bienes materiales o prosperidad de una persona también son su sustancia. Una de las Escrituras mas asombrosas es Mateo 4:18-22:

Y andando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando una red al mar, porque eran pescadores. Y les dijo: Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres. Entonces ellos, dejando al instante las redes, le siguieron. Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

Mateo 4:18-22

Aquellos que siguieron a Jesús fueron bendecidos, pero aquellos que lo dejaron todo, fueron en verdad Sus discípulos. Muchas veces, la gente sigue a Jesús después de que lo han perdido todo, y ya no les queda nada, pero esos cuatro hermanos, dejaron sus trabajos, su familia, todo lo que representaba seguridad para ellos, a fin de seguir a Jesús. De hecho, **ellos dejaron su sustancia a cambio de una creencia. En otras palabras, su fe en Cristo Jesús les hizo dejar sus recursos tangibles, a cambio de una provisión invisible.**

Esto no quiere decir que la educación, el conocimiento, o el seguir lo que te interesa sea infructuoso.

Al contrario, la mente es un instrumento extraordinario, diseñado para construir e implementar sistemas que beneficien al Reino de Dios. **Sin embargo, los sistemas de creencias de este mundo, los cuales son el fundamento o la base de la mayoría de los sistemas de educación, no pueden educar a nadie con relación al Reino de Dios.**

Si pasamos más tiempo a solas con el Espíritu Santo, meditando en las palabras de Jesús, nuestra capacidad para creer se uniría con nuestro espíritu, produciendo resultados dramáticos. **Uno de estos resultados, sería, que nuestro espíritu y alma conectarían nuestra fe con nuestras creencias. El poder de esta conexión es el tipo de mente que hemos estado estudiando.**

Un día, yo estaba orando por una mujer que tenía cáncer. Antes de que yo tocara a esta persona, el Espíritu Santo me dijo, “espera”. Yo me detuve y escuché. De repente, yo sentí algo en mi cuerpo, como si fuera electricidad. Entonces, el Espíritu Santo dijo, “Impártele esta sensación a esta persona, en este mismo momento”. Cuando la toqué, una descarga, salió de mi cuerpo hacia el de ella, como si fuera un relámpago. Ella cayó al piso. Mientras estaba en el suelo, yo pude ver cómo el Espíritu Santo la sanaba.

Recibí una llamada de su pastor al mes siguiente, después de que ella fue sanada. La sustancia de Dios, pasó a través de mi cuerpo y disolvió todo el cáncer. Este es un ejemplo de creer con el espíritu. ¡Gloria a Su Santo Nombre!

Mientras mas descubramos la verdad acerca de cómo creer, más vamos a entender nuestra sustancia. **La cual es nuestra composición o estructura física y espiritual. Al creer, estamos formando una estructura a base de información, rumores, cosas que dicen las gentes, cosas insignificantes, y un sinnúmero de pensamientos y de impresiones.**

¿Puedes comenzar a ver la relación que existe entre quién y qué eres tú, de acuerdo a tus creencias? **Si seguimos**

una progresión lógica, vamos a concluir que nuestra sustancia, o sea, nuestro interior y nuestro exterior representan aquello que creemos.

A través de toda esta discusión, pídele al Espíritu Santo que le dé más revelación a tu espíritu. Este ejercicio va a entrenar a tu espíritu, para que se convierta en la autoridad de tu vida. Te vas a asombrar de ver que tan rápido cambia todo tu medio ambiente.

LO TANGIBLE EN CONTRA DE LO INTANGIBLE

La mayoría de nosotros, en el transcurso de los años, hemos escuchado mensajes acerca de la fe. Son fundamentales y muy importantes, para cualquiera que sigue a Cristo Jesús. Tal vez, una de las Escrituras que más se refiere a la fe, está en Hebreos 11:1. (A continuación, hay varias versiones de este mismo versículo.)

Ahora bien, la fe es la sustancia de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Hebreos 11:1 (Versión King James)

Ahora bien, la fe es la certeza bien fundamentada de lo que se espera, la convicción de la realidad de las cosas que no se ven.

Hebreos 11:1 (Versión Weymouth)

La fe nos asegura las cosas que esperamos, y nos convence de la existencia de lo que no vemos

Hebreos 11:1 (Versión God's Word)

Una verdad resonante, que emana de esta Escritura, es la conexión inseparable entre lo invisible y lo visible. **La fe es para el espíritu del hombre, lo que el hecho de creer es para el alma del hombre.** Tal vez estés pensando, “Espera

un momento, tú dijiste que la razón de todos nuestros problemas se debe a que creemos desde el alma..." Absolutamente, y voy a explicar la razón.

El hombre es espíritu, con un alma y cuerpo. Adán tenía la habilidad para poder ver lo invisible y lo visible, en cualquier momento. La Biblia dice, "*Dios paseaba con el hombre en la frescura de la tarde*", lo que también nos indica la habilidad de Adán para poder ver tanto el ámbito espiritual como el ámbito físico, dado que Dios es Espíritu. La Caída removió al hombre de uno de los propósitos de Dios, que era tener comunión con Él, cara a cara, en el espíritu.

La fe es la materia o la sustancia espiritual de Dios. **El Espíritu Santo imparte esta sustancia cuando el espíritu y el alma de una persona se lo piden.** Esta petición es lo que muchas personas llaman "la impartición de nuestra fe".

Por ejemplo, cuando Jesús resucitó a Lázaro, Su espíritu y alma impartió la fe invisible, y produjo el milagro visible. Los milagros motivan a la gente para que crean. Los cristianos deben permitir que su espíritu domine sus creencias, si es que quieren vivir en lo sobrenatural.

Jesús entrenó Su alma para que creyera de acuerdo a Su espíritu. Ese era el lugar en que se ubicaban las Palabras de Su Padre. Este debe de ser el primer objetivo de todo cristiano. De otra manera, ¿cómo puedes creer en la Biblia? La Biblia es Espíritu. **La sustancia que forma la Biblia, es el Dios Invisible manifestado en palabras.** Aquí descansa la médula de nuestro estudio actual. El medio invisible es la fuente de la sustancia o de la materia natural. La mayoría de los maestros de la Biblia describen esta sustancia invisible como la fe. En nuestra descripción acerca de la invención del avión, la fe fue la sustancia del reino invisible, que se hizo visible, en la forma de una máquina voladora.

Una de las preguntas que más frecuentemente hacen los cristianos es "¿por qué mi fe no está funcionando?". Mi respuesta a esta pregunta la encontramos en Habacuc 2:4:

*He aquí aquel cuya alma no es recta es incrédulo;
más el justo por su fe vivirá*

Habacuc 2:4 (Versión King James)

La verdad es, que muchos cristianos que hacen esa pregunta, están más interesados en la sustancia material o natural, que en la sustancia espiritual. Esto no es condenatorio, sino que se debe a que la distinción entre el alma y el espíritu han sido mal entendidas.

Las tribulaciones y pruebas me forzaron a estudiar las Escrituras, para poder entender por qué mi fe no estaba trabajando. Muchas de las verdades de ese estudio están en este libro. **Una verdad que me ayudó, y que te va a ayudar, es la revelación de Cristo Jesús. Ese entendimiento por sí solo, transformó mi duda y mi incredulidad, y va a hacer lo mismo para ti.**

LA TIBIEZA

4. CRISTO JESÚS ESTÁ TOCANDO A LA PUERTA

Nosotros tenemos la oportunidad de viajar a muchos lugares en el mundo. El amor que experimentamos, gracias a la misericordia de Dios, además de la oportunidad de ministrar a tantas gentes, alrededor de todo el mundo, en verdad me hace sentir humildad. Mi corazón se regocija cada vez que veo los ojos de los hijos de Dios, y puedo ver el hambre que tienen y la expectación para experimentar a Jesús, en formas mucho más profundas.

Escuchamos tantas historias milagrosas de sanidades, liberaciones y restauración, lo cual refresca y edifica nuestra fe. Una de estas historias tenía que ver con una mujer cuya vida era un completo caos. Su marido la había abandonado, y su hija se había muerto en un accidente automovilístico. Ella estaba devastada. Tuvimos la oportunidad de

ministrarla y de darle una guía profética, de parte del Espíritu Santo. El año siguiente, cuando regresamos otra vez, su vida había cambiado por completo. Le habían dado un terreno muy grande, el cual ella usaba para albergar madres abandonadas y niños que habían huido de sus hogares. El Señor la usó para rescatar cientos de mujeres, y de esta manera, traer un cambio a sus vidas. El gobierno de ese estado, le ayudó con dinero y también exentándola de impuestos. El Señor la restauró, y le dio muchas hijas para sustituir el dolor de haber perdido a su propia hija.

Historias como éstas son muy comunes entre la gente que viene al Señor, y que cree en Él, para su más elemental supervivencia.

Muy tristemente, cuando regresamos a los Estados Unidos, y escuchamos a muchos cristianos, no oímos el mismo entusiasmo, ni los testimonios, y tampoco escuchamos el hambre de Dios en su voz. Por supuesto, que escuchamos historias de milagros, pero no en la misma magnitud, como en otros países. ¿Acaso esto se debe a que Dios no está visitando los Estados Unidos? La respuesta a esto, es un rotundo **no**. El Señor está desesperado porque este país regrese al pacto que tiene con Él. Un problema que impide que mucha gente de los Estados Unidos tenga una experiencia fresca con el Espíritu Santo es **que tienen una creencia equivocada. Las multitudes y la prosperidad los está convenciendo de que están haciendo lo correcto ante los ojos de Dios.**

Le he preguntado al Espíritu Santo cuál es la razón de esta condición, y la única palabra que el Espíritu Santo pronuncia es "Laodicea". Han habido muchos sermones y libros que se han escrito acerca de esa iglesia descrita por Jesús en Apocalipsis 3:14-22.

La verdad es que el espíritu de Laodicea nos aflige a todos nosotros en el mundo occidental. **Este espíritu es uno de los siete espíritus del anticristo que han sido enviados en contra de la iglesia.** Se necesita un estudio muy completo

de las otras iglesias que Jesús describe en los capítulos 2 y 3 para poder entender los principados y potestades espirituales. De todas maneras, para el propósito de nuestro estudio, vamos a examinar Apocalipsis 3:18-20:

Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver. Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepiéntete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.

Apocalipsis 3:18-20

Jesús está explicando la solución, para la pasión que el hombre siente por las riquezas y la sabiduría, lo cual se originó en el Jardín de Edén. Básicamente, **Jesús está diciendo que la sustancia del Espíritu Santo, combinada con la sustancia del espíritu del hombre, produce la verdadera riqueza. El oro probado por el fuego, es el material visible formado por medio de esta combinación.**

Yo a la verdad os bautizo con agua para que cambiéis vuestra forma de actuar y de pensar. Pero El que viene atrás de mí, más poderoso es que yo. No soy digno de remover sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Mateo 3:11 (Versión Amplificada)

Hemos discutido en profundidad, la importancia del bautismo en la Trinidad Divina. Sin embargo, esta Escritura revela un nivel de inmersión que debemos entender. Mucha gente habla del bautismo en el Espíritu Santo. La experiencia es muy real y muy bíblica.

Mucha gente cree y declara, que el hecho de hablar en lenguas es la prueba o evidencia de ser "lleno" del Espíritu Santo. Nada puede estar más lejos de la verdad que esto. Hablar en lenguas desconocidas es un don. Primeramente, si alguien usa la palabra lleno, esto implica llenura, lo cual no deja lugar para nada más.

Desafortunadamente, hemos escuchado a muchos pastores que describen la gente en sus congregaciones como llenos del Espíritu Santo, sólo debido a que hablan en lenguas. Sin embargo, algunas de estas mismas gentes, buscan sitios de pornografía en la Internet, y cometen adulterio. **Ahora bien, ¿acaso es posible que alguien que ha sido lleno completamente con el Espíritu Santo, pueda pecar?** Por supuesto, la respuesta es no. Esta creencia ha creado consecuencias horribles, la menor de las cuales es el hecho de abaratar la experiencia con el precioso Espíritu Santo.

La verdad es que el dulce Espíritu Santo está buscando un instrumento santificado donde Él pueda habitar. Su propósito de llevar a Jesús al desierto, era para completar Su total consagración que se inició en el Río Jordán. **¿Acaso suena muy razonable para nosotros, creer que podemos responder a un llamado al altar, recitar una oración del pecador, y que alguien ponga las manos sobre nosotros para que seamos llenos del Espíritu Santo, sin haber sido consagrados de la misma manera en que lo fue Jesús?**

La llenura comienza con nuestro día de crucifixión, cuando nuestra naturaleza pecaminosa, finalmente es clavada en la cruz. La resurrección fue real en Jesús, y también lo será para aquellos que crucifiquen su carne, junto con todas sus pasiones y deseos. **Estos son los pasos necesarios para que cualquiera de nosotros como instrumento Suyo, podamos albergar Su presencia y Su personalidad.** Él no puede habitar en alguien que no ha limpiado su ser, o que tampoco sea movido al lugar de

servidumbre. El hablar en lenguas es un herramienta que el Señor le da a cualquiera que Se lo pide, como un instrumento para limpiar el vaso que Él ocupará. Mira la promesa adicional que hace Jesús.

Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.

Juan 14:23

No podemos enfatizar suficientemente la importancia que tiene el bautismo en el Espíritu Santo. No te detengas, sino hasta que Él te posea por completo. El Espíritu Santo es la sustancia que produce la verdadera creencia, y a final de cuentas, la verdadera realidad. ¿Entiendes esto?

La sustancia es la fuente o el lugar de donde se origina la verdadera creencia. Si tu sustancia no es Él, o sea el Espíritu Santo, tu creencia y tu realidad van a ser completamente falsas. Un estudio más amplio de la iglesia de Laodicea descubre las recompensas invaluable para aquellos que lo han dejado todo por el Señor.

Y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver.

Apocalipsis 3:18b

La noción que Adán y Eva tenían de que estaban desnudos, era la realidad de su pecado y de su vergüenza. Jesús da las vestiduras blancas y la unción de aceite, como las sustancias celestiales de la justicia y de la revelación.

Muchos de los mensajes que se predicán en el mundo occidental apelan al alma del hombre. La prosperidad, la salud, y el bienestar emocional son mensajes de paz, amor y éxito que nunca confrontan a nadie. Sin

embargo, ¿qué clase de defensa ofrece esto en contra de la brujería y del ocultismo? El diablo ha distribuido películas en los cines y para renta por todos lados, que han capturado a los jóvenes con el ocultismo, tales como las películas de *Harry Potter* y las series del *Señor de los Anillos*, para nombrar unas cuantas. Como resultado de esto, la palabra **liberación** va a ser una palabra que va a estar más de moda en la iglesia en los siguientes años.

El diablo está buscando a quién devorar, y aquellos cuyas creencias y cuya fe estén en las sustancias materiales son presa fácil. La verdad es que la mayoría de nuestros problemas, radican en que fracasamos en estudiar las Escrituras por nosotros mismos. Hemos sido entrenados para depender de los pastores para nuestras necesidades espirituales, y muchos pastores están sobresaturados con iglesias, cuyas congregaciones reflejan los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis.

Creo que los pastores son necesarios para nuestra edificación, pero nuestra dependencia debe ser hacia el Espíritu Santo y no al hombre.

Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete.

Apocalipsis 3:19

La Biblia dice que debemos arrepentirnos, y aceptar el ser corregidos por el Señor. En lugar de esto, creemos primeramente en los mensajes que nos prometen prosperidad y consuelo. Nuestra alma de deleita con lujos y procuramos consentirla, pero se rebela con tan sólo pensar en la incomodidad y el cambio. **La primera línea de defensa en contra del cambio es la incredulidad.**

En consecuencia, el Espíritu Santo está enviando profetas, con mensajes diseñados para retar nuestra comodidad y nuestras creencias. Estos mensajes son el producto del amor que el Padre Celestial tiene por Su iglesia.

Sin embargo, El diablo ha hecho que algunas gentes, creen que mientras más sustancias materiales tienen, más fe poseen.

Existen muchas manifestaciones alrededor del mundo hoy en día. En algunos lugares, hemos visto cómo aparece oro en algunas personas. En otros, hemos escuchado de diamantes y piedras preciosas. Incluso, existen reportes donde ha aparecido maná. Esta puede ser la sustancia espiritual de la gente que está viviendo el carácter y la naturaleza de Cristo. Aquellos que he visto con estas manifestaciones son cristianos hermosos, que aman al Señor con todo su corazón.

Las manifestaciones, igual que los milagros, son una manera como el Señor despierta al alma de su mediocridad, para introducirla en el prodigio de Dios. El peligro en algunos casos, es que el alma del hombre se vuelve perezosa, y se aburre, si no es entrenada con demostraciones cada vez más espectaculares de lo sobrenatural.

Recuerdo lo mucho que deseaba tener la manifestación de oro en mi vida. La verdad es que este fenómeno me hubiera exaltado, y me hubiera hecho parecer super espiritual. **Yo no estoy diciendo que este haya sido el deseo de aquellos que estaban teniendo este tipo de manifestaciones en su vida. Yo solo estoy hablando por mí mismo.**

Después de que el Espíritu Santo me mostró lo inmaduro y degradante que era el hecho de sólo buscar señales de El, yo lloré. **La sustancia material que estaba dentro de mí, la cual yo pensaba que provenía del Espíritu Santo, solo era otra parte de mí mismo.** Mi espíritu quería glorificar a Dios, pero las ambiciones de mi alma eran impuras, y no tenían nada que ver con Dios. **La sustancia de este mundo no puede producir nada santo, a menos que sea santificado por el Espíritu Santo.**

Amado, examina hoy por hoy tu sustancia. ¿Acaso contiene más de Dios, o contiene más de ti? La manera más simple de contestar esto, es por medio de preguntar lo siguiente: ¿Cuál es la voz que estoy obedeciendo? ¿Qué voz es más fuerte en mí, la del Espíritu Santo o la mía?

La exaltación de uno mismo, y la búsqueda de más placer, son las voces del ego de uno mismo. La voz del Espíritu Santo típicamente reta el estado en que nos encontramos, y muy frecuentemente requiere sacrificio e incomodidades. **La voz del Espíritu Santo no abusa, sino que es digna de confianza. La voz del Espíritu Santo, aunque es simple, a la vez, es muy profunda.** La voz del Espíritu Santo siempre va a resonar con justicia, amor, paz y gozo.

Mientras más escuchemos Su voz, más es la sustancia que permanece en nosotros. Por lo tanto, si tu cuerpo tiene manifestaciones de oro debido al proceso de santificación del Espíritu Santo, ¡aleluya! **Nunca estés satisfecho sólo con las manifestaciones periódicas de Su presencia. No te conformes, sino hasta que levantes a los muertos y que los cojos caminen. Además de esto, Su sustancia en tu alma va a originar salud divina para todo tu cuerpo.** Si yo pudiera impartir una cosa a tu espíritu, sería el hecho de nunca permitir que ninguna duda o incredulidad entre en tus pensamientos.

La sustancia que tú eres actualmente, puede ser cambiada por Aquel que creó todas las cosas. **Aquel en quien tú confías es la fuente de tu sustancia. Si no estás satisfecho, con la condición en que te encuentras, debes cambiar el fundamento de tu creencia.**

La sustancia de Cristo es la autoridad sobre todas las leyes naturales en la siguiente Escritura:

Como ellos todavía no lo creían a causa de la alegría y que estaban asombrados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces ellos le presentaron parte

de un pescado asado. Y El lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas. Y he aquí, yo enviaré sobre vosotros la promesa de mi Padre; pero vosotros, permaneced en la ciudad hasta que seáis investidos con poder de lo alto. Entonces los condujo fuera de la ciudad, hasta cerca de Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo.

Lucas 24:41-51

Este asombroso relato de Jesús ilustra lo poco que entendemos acerca del reino espiritual. Jesús asciende al cielo desde Betania después de que Él y Sus discípulos comieron pescado. ¿Qué pasó con el pescado en Su estómago?

Obviamente las leyes espirituales van más allá de las leyes naturales que creemos tan rápidamente. El ejemplo anterior de la sustancia material hecha invisible es dramático. Las leyes de este mundo se van a someter a aquellos, cuya sustancia espiritual sea igual a la sustancia espiritual de Jesús. Por lo tanto, si nuestra sustancia es Jesús, todo lo demás se va a someter. Esto significa que cada fuente de recursos, necesaria para suplir una necesidad, debe someterse ante la sustancia de Jesús.

Jesús les dijo a Sus discípulos en Juan 15:16, *que todo lo que pidieran al Padre en Su nombre, Él se los daría.*

Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

Juan 16:24

Vamos a aprender más adelante, que el gozo es una fuerza espiritual diseñada para nuestro cuerpo. La sustancia de Jesús es gozo, paz y justicia, en el Espíritu Santo.

4

El Reino de Dios Transforma Nuestra Realidad

1. ENTENDIENDO LA REALIDAD

Nuestro siguiente tema es tu victoria, si acaso permites que el Espíritu Santo cambie tus fracasos en logros. Hemos avanzado en nuestro estudio para entender que aquello en lo que confiamos, aquellos en quienes confiamos, y las razones por qué confiamos, están arraigadas, en la **sustancia** de lo que creemos. Nuestra mente va a operar como el primer Adán, si no nos sometemos al Espíritu Santo. En otras palabras, a menos que tengamos la mente de Cristo, no vamos a poder creer como Él cree.

La realidad que estamos viviendo, es la manifestación de aquello que creemos, y de aquellos en quienes creemos. La mayoría de nosotros tenemos una idea de la realidad. Pero para poder continuar, vamos a ver varias definiciones.

La realidad es: *aquello que existe, objetivamente, son todas tus experiencias, que determinan tu apreciación de las cosas; en otras palabras, es la totalidad de todas las cosas que contienen propiedad, existencia o esencia.*

La suma total de nuestras experiencias, es lo que da forma a nuestra realidad. Por ejemplo, desde los tiempos bíblicos, el Medio Oriente ha sido un lugar de guerra entre los árabes y los judíos. Generación tras generación, ambas culturas han experimentado tragedias, de una o de otra

forma. Estos eventos y experiencias han producido una realidad de odio y de desconfianza en sus almas.

Sin embargo, alguien que no es judío, ni árabe, y que observa este conflicto, puede tener una realidad muy diferente. Estas gentes son objetivas debido a que sus experiencias no están basadas en parcialidad, ni en prejuicio. Otro ejemplo de realidad son las denominaciones de la iglesia. Las investigaciones indican que existen cerca de 30,000 Denominaciones Protestantes en todo el mundo, sin incluir la religión Católica, ni las religiones orientales. Este es un número asombroso. Los miembros de estas diferentes denominaciones normalmente se someten a doctrinas diferentes o a sistemas de creencia diferentes.

En otras palabras, una denominación puede determinar que las sanidades, el echar fuera demonios, y el hablar en lenguas no es importante para nuestros días, mientras que otras denominaciones se pueden oponer a esta doctrina, y establecer otro sistema de creencias completamente diferente. Frecuentemente, cada denominación tiene interpretaciones muy diferentes, acerca de la Biblia y de Dios.

Muchas veces la denominación cree más en su propia doctrina, que en las palabras de Cristo Jesús, y aspira a convencer a sus miembros, para que crean de la misma manera. **Por lo tanto, cada una de estas denominaciones ha definido su realidad de acuerdo a sus creencias.**

Todas las religiones son el intento del hombre de encontrar el reino de Dios, que perdió el ser humano desde la creación. Por lo tanto, el hombre crea religiones y denominaciones como un mecanismo de control y de seguridad. El hombre va a someter su control, y una cantidad limitada de su tiempo, a un sistema que le promete el cielo. Es limitado, debido a que si acaso interfiere con su tiempo y con su dinero, va a buscar otra alternativa. **El hombre, generalmente se siente seguro cuando sigue un dogma religioso, debido a la creencia de que existe**

seguridad, cuando hay multitudes haciendo la misma cosa. Esta actividad religiosa le permite a la gente seguir una doctrina el día domingo, mientras que el resto de la semana, van en busca de sus verdaderas ambiciones. Esta es la actitud que tienen millones de gentes que asisten a las iglesias.

En consecuencia, muchas de las iglesias más grandes en la sociedad occidental, tienen el objetivo de presentarse en una forma que evite confrontación, que sea socialmente aceptable, y que ofrezca la promesa de prosperidad para sus seguidores. Los mensajes que evitan la confrontación, son muy populares debido a que los pastores no quieren perder a ninguno de sus congregantes.

2. PRINCIPIOS DE TRANSFORMACIÓN DEL REINO

Jesús tuvo que enfrentar el mismo tipo de realidad que nosotros hoy en día. Sus batallas más grandes fueron con los espíritus religiosos. Este tipo de espíritus florecen en medio ambientes de reglas y doctrinas. El propósito de estos espíritus es, endurecer el corazón de aquellos a quienes poseen. El problema es que las personas con estos espíritus, están ciegos, y no son capaces de ver su propia condición.

Nuestro ministerio es uno entre cientos por toda la tierra, cuyo objetivo es establecer el Reino de Dios. La confrontación hoy en día es igual a la que existía en los tiempos de Jesús.

Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, y proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Mateo 4:23

En mi opinión, si nuestro deseo es cambiar a la sociedad, de la misma manera como Jesús lo hizo, entonces,

debemos seguir Su ejemplo. El método que Jesús usó fue enseñar los principios de Dios en las sinagogas, y predicar el Reino de Dios a la sociedad. Tú tal vez estés preguntando por qué estoy diciendo la palabra “principios” y no la palabra “doctrina”.

Pues aunque ya debierais ser maestros, otra vez tenéis necesidad de que alguien os enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.

Hebreos 5:12

Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe hacia Dios,

Hebreos 6:1

Los principios son más importantes que la doctrina, debido a que establecen a Cristo Jesús como el fundamento. Para poder conocer los principios de Jesús, debemos comenzar por Mateo.

Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados. Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados

aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí.

Mateo 5.2-11

Amados, la piedra angular, que es Cristo Jesús, está establecida sobre este fundamento. Cada vez que nos hemos apartado de estos principios, se ha dividido la iglesia en denominaciones, y nos ha robado nuestro pan cotidiano. El hecho de practicar las verdades de estos versículos va a contestar las preguntas, que tan desesperadamente hemos buscado de Dios. **El simple regreso a estos principios va a abrir la provisión celestial, y a establecer el fundamento para edificar Su reino.**

Este es la plomada por medio de la cual somos medidos, para determinar qué tanto queda de nosotros mismos. Si tu espíritu se conforma a los principios de Cristo Jesús, entonces tu fruto seguramente va a permanecer.

En mi opinión, si el cuerpo de Cristo no enseñara otra cosa, sino solamente los principios que nos encontramos en Mateo, capítulos 5, 6, y 7, el Espíritu Santo podría visitarnos con señales y maravillas de proporciones bíblicas.

Después de que Jesús enseñó los principios del Reino de Su Padre, se manifestaron poderosas demostraciones del Reino, en la forma de milagros. La sociedad observó de primera mano los principios del reino y las vidas transformadas. Las experiencias produjeron una **realidad** en los **creyentes transformados**, quienes a su vez convirtieron a otros, compartiendo de la sustancia que ahora radicaba en su espíritu. ¿Puedes darte cuenta de esto? **La transformación ocurre no sólo por la Palabra, sino por el poder del Espíritu Santo, entrando en nuestro espíritu y produciendo una nueva realidad.**

Y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.

Marcos 1:15

El Reino de Dios había venido en la carne, y la única manera de entrar, era a través de Él, arrepintiéndose de la mente de pecado que había estado creyendo en mentiras, y viniendo a creer en la verdad, o sea, en la persona de Jesús.

El mensaje del reino no tiene nada que ver con creer en esta doctrina, o en aquel credo, o en cualquier otra cosa por el estilo. Sólo creer en Jesús, en Su carácter, en Su naturaleza, y en Sus principios. Jesús es el Reino. Los principios que tú muestras confirman el reino al que tú perteneces.

Existe un reino de este mundo, que también tiene principios. También tiene un rey y su nombre es (muy pequeño en propósito) satanás. Hoy en día, igual que en el Jardín de Edén, se están usando las mismas estrategias. El objetivo del diablo es mantener el velo sobre los ojos del ser humano. Mientras más opere el ser humano en la oscuridad, más fácil será para el diablo usar la ilusión y el temor para controlar el alma. **La mente cuya alma está en oscuridad, no puede darse cuenta de la existencia de otro reino o de otro sistema de creencias.**

3. TRANSFORMADOS DESDE EL INTERIOR

A. La Santificación en el Espíritu, Alma y Cuerpo

El propósito de nuestra realidad como creyentes, debe penetrar más allá de nuestra superficie, y debe infiltrarse en cada área de nuestro ser. De otra manera, la atracción hacia el reino de este mundo va a ser sobrecogedora. Nuestra fe

debe producir la sustancia de Cristo Jesús, y la realidad de Su reino, en cada partícula de nuestro espíritu, alma y cuerpo.

Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

1 Tesalonicenses 5:23

La iglesia de los primeros tiempos, entendía y practicaba esto completamente. El Señor está llamando a Su cuerpo, para que regrese a una experiencia completa de salvación en el espíritu, alma y cuerpo, lo cual es la santificación. Este es Dios tripartito, redimiendo a Su hombre que tiene tres partes, para que pueda vencer a la carne, al mundo, y al diablo. La reforma de Martín Lutero, definió la salvación del espíritu por medio de la Escritura: *“El justo vivirá por la fe”*. Esto abarcaba la acción redentora de Dios en el espíritu del hombre, la cual producirá una consciencia de la vida eterna.

John Wesley volvió a introducir la santificación del alma y de la mente con su dicho famoso, *“Poseyendo la mente de Cristo por completo”*. El propósito de este dicho era enfocar al creyente en la purificación de su mente, para poder hacer que sus hábitos y pensamientos llegaran a estar de acuerdo con los hábitos y pensamientos de Cristo Jesús.

La tercera parte de la salvación completa proveniente del reino es en el cuerpo. Es necesario redimir el resultado de nuestras creencias equivocadas.

El propósito final de las sanidades y de los milagros, es para que el hombre camine completamente en la salud divina.

La sanidad, y la limpieza del cuerpo, de la enfermedad y del pecado, no es sólo otro método para recuperarse de los males físicos sino, que es la acción de Dios

para destruir todos los efectos del pecado, y preparar al cristiano para ser habitado por Dios Mismo, a través del Espíritu Santo.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Juan 15:3

Jesús habló estas palabras a Sus discípulos, pocos días antes de Su crucifixión, y de que fueran llenos del Espíritu el día de Pentecostés.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.

Hechos 2:1-4

Los discípulos habían calificado para tener a Dios dentro de su ser, debido al Agua de la Palabra, que es Jesús, que los había santificado completamente. En otras palabras, cada parte de su ser se había vuelto santa. **El pecado, las enfermedades y los padecimientos, destruyen a tantos cristianos, debido a que ellos no han expuesto su espíritu, alma y cuerpo al Evangelio total del Reino, que es Jesús.**

El hecho de creer que Jesús murió por nuestros pecados, no convierte nuestra alma y nuestro cuerpo. La realidad es, por lo tanto, que si no lavamos nuestra alma y cuerpo en Jesús, vamos a vivir una vida en enfermedades y hábitos pecaminosos, dudando del poder de la Palabra. De la misma manera que fe es la sustancia que sostiene a la

creencia, la duda es la **sustancia** que refuerza la **incredulidad**. El resultado es una persona débil, deprimida, derrotada, y oprimida por el diablo.

4. LOS CINCO CENTROS DEL HOMBRE DEFINIDOS POR JESÚS

Somos seres formados de tres partes, espíritu, alma y cuerpo. Sin embargo, una mayor revelación y entendimiento nos dan a conocer dos componentes adicionales de nuestro ser tripartito, los cuales son la mente y el corazón.

Los teólogos en el pasado han enseñado que la mente y el corazón son parte del alma. Sin embargo, mis investigaciones me han llevado a creer, que en realidad, son conexiones vitales, entre el espíritu, alma, y el cuerpo, funcionando en forma independiente. El hecho de poder creer como Jesús cree, depende de que entendamos cada uno de estos tres centros.

El propósito de este estudio es rasgar completamente el velo de oscuridad, que impide que entendamos la verdad. Si el diablo puede impedir que cualquiera de nuestros centros experimenten la luz de Cristo Jesús, entonces, nuestra derrota es segura. Los diagramas ilustran la función de cada centro, y la forma en que se relacionan a la santificación (**Favor de ver las figuras 1 y 2 en la pagina 145 y 146**). Mira lo que Dios dice a los teólogos de Su tiempo.

Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que les había contestado bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el más importante de todos? Jesús respondió: El más importante es: "Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti

mismo." No hay otro mandamiento mayor que éstos.

Marcos 12:28-31

Cada centro que Jesús menciona, es el reflejo espiritual de nuestro cuerpo natural. Por ejemplo, **el corazón espiritual es reflejo del corazón físico. El alma es el reflejo espiritual en aquello en lo que el hombre cree. La mente es el reflejo espiritual de la mente natural, y así sucesivamente.** Para que podamos amar a Dios, nuestra estructura espiritual debe reproducir la sustancia, que es Jesucristo Mismo en cada centro.

Era imposible poder cumplir con las leyes de Moisés, hasta que Jesús lo hizo por medio del poder de amar a Su Padre Espiritual. Jesús cumplió la ley, cumpliendo dos mandamientos.

La Trinidad Divina no es celosa entre ellos, con relación a Sus propósitos y poder. Dios es uno, y como hemos aprendido, cada una de Sus características es única y vital para nuestra santificación.

La verdad me ha ayudado para poder identificar la forma en que las diferentes personas de la Trinidad Divina, trabajan y obran en mi vida. Por ejemplo, una tarde, yo estaba ministrando, cuando pude notar a una persona en una silla de ruedas. Normalmente, yo no me hubiera enfocado en esta persona, dado que me encontraba a la mitad de mi predicación. Pero escuché la voz de Jesús que me decía, "Intercede por ella en este mismo momento". Yo obedecí, y la mujer comenzó a mover sus piernas en la silla. Yo no tuve que detener el servicio, ni poner manos sobre la persona, sino solamente ponerme de acuerdo con el Intercesor del Universo.

Uno de los resultados más asombrosos de esa reunión, fue la intervención, tanto del Espíritu Santo, como de Jesús en forma simultánea. El Espíritu Santo me guió durante el mensaje, y Jesús, como nuestro Intercesor, me interrumpió para que yo orara. Este es un ejemplo de Dios el

Hijo, y de Dios el Espíritu Santo, operando diferente, pero en forma simultánea.

Mientras más se santifica mi ser, es más fácil reconocer como las diferentes personas de la Trinidad Divina obran en mí. La cosa más maravillosa que uno puede testificar, es la manera en que Cada Uno es Único, pero al mismo tiempo están unidos en un mismo propósito. Jesús dice que "*Debemos amar a Dios con todo nuestro ser*", comenzando con nuestro corazón - y esto no es una opción - que podamos escoger.

A. Definiciones y Función del Corazón

El corazón del hombre es el primer lugar que el diablo corrompe, debido a la importancia que tiene. El amor es el material celestial que ha sido degradado por el diablo. La perversión del amor, es el arma más grande del enemigo. El corazón es la puerta de entrada para las creencias, pensamientos, e impulsos. No es el órgano físico, sino el aparato espiritual que contiene la consciencia.

El corazón es la puerta que conecta nuestro espíritu con nuestra alma, tal y como lo vimos en la ilustración. **(Favor de ver las figuras 1 y 2 en la página 145 y 146.)** Si el hombre reconoce la voz de Dios, como Su Padre, a través del corazón, entonces, el Espíritu Santo puede impartir Su poder para transformar el corazón y para despertar el espíritu. **Este proceso es la salvación y comienza en el corazón, tal y como lo describe el libro de Ezequiel.**

Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis estatutos, y que cumpláis cuidadosamente mis ordenanzas.

Ezequiel 36:26-27

Yo les daré un solo corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Y quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne,
Ezequiel 11:19

El corazón es tierno mientras somos niños, pero se endurece a medida que somos heridos, maltratados, y traicionados. Con el paso del tiempo, el pecado y la incredulidad forman paredes cuyo propósito es protegernos del dolor. Pero, en realidad, estas paredes nos separan de Dios y Su Dios, y nos rodean de mentira.

A medida que estudio las Escrituras, me he convencido que la consciencia reside en el corazón del hombre. Está localizada en el corazón, y no en nuestro espíritu, de acuerdo a lo que dicen las Escrituras. La gente no puede ser capaz de escuchar la voz de Dios, si no tienen una consciencia sensible. Más aun, si no tenemos un corazón puro, no podemos tener acceso a la fe que reside en nuestro espíritu.

Mediante la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la consciencia.

1 Timoteo 4:2

Esta gente habla mentiras disfrazadas como si fueran verdad. Sus consciencias han sido cicatrizadas, como si hubieran sido marcadas con un fierro al rojo vivo.

1 Timoteo 4:2 (Versión God's Word)

Por medio de las falsedades de los hombres, cuyas palabras son mentiras, sus corazones fueron calcinados, como si hubieran sido marcadas con un fierro al rojo vivo.

1 Timoteo 4:2 (Traducción Basic English)

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

Hebreos 10:22

Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

Mateo 5:8

Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.

1 Timoteo 1:5

La mayor arma en contra del diablo es el amor, que es la sustancia invisible de Dios. El corazón es el instrumento creado en el hombre, para hacer visible, el amor invisible de Dios. Un corazón que ha sido despertado por el amor de Dios transformará el corazón de piedra se va a transformar en un corazón de carne. La fe es el vehículo entre lo que no se ve, y lo que se ve, a través del corazón. El Espíritu Santo usa el corazón de carne para que pueda creer en todas las cosas.

Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy.

1 Corintios 13:2

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1 Corintios 13:7

Amados, el arma más poderosa en el universo es el amor. Jesús creó todo lo que podemos ver con nuestros ojos naturales, usando la sustancia del amor. **Dios es amor, y Él es la sustancia invisible que creó todo lo visible.**

Por lo tanto, nuestro milagro depende de qué creamos con un corazón, cuya sustancia es el amor, o sea, Jesucristo Mismo. **Si amamos de la misma manera como Jesús amó, vamos a poder creer de la misma manera como Jesús creyó.** El amor lo sobrepasa todo, y vence toda resistencia.

Es esencial poder entender la forma como opera el corazón, a fin de poder entender la verdadera salvación.

Que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo; porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

Romanos 10:9-10

La obra de salvación es un proceso que comienza por medio de creer con el corazón. Yo recité esta Escritura junto con mi pastor, cuando yo acepté a Cristo Jesús en mi corazón. Sin embargo, aunque yo sentí la convicción del Espíritu Santo, mi entendimiento no estaba claro. Yo creía que si yo recitaba, "Dios levantó a Jesús de los muertos", yo sería salvo y me iría al cielo. Después de muchos años de pasar tribulaciones, que fueron fruto de decisiones horribles en mi vida, finalmente estudié la diferencia que existe entre creer con la mente y creer con el corazón.

Cuando uno cree con la mente, esto produce una persona moral, pero que nunca puede ser justa, de acuerdo a Cristo Jesús. Yo ni siquiera era moral, pero me consideraba cristiano, debido a una falsa creencia. Desafortunadamente, he escuchado historias horribles de otros preciosos hermanos y hermanas, que han

experimentado resultados infernales similares, debido a una falsa creencia.

B. Definiciones y Función del Alma

El alma del hombre es un magnífico aparato, cuyas operaciones complejas no han sido entendidas completamente. Este centro contiene nuestras emociones, sentimientos y voluntad. **Desde este punto es que el hombre toma la decisión de creer o no creer en la información que recibe.**

La caída del hombre desplazó al corazón y al espíritu del hombre, colocando al alma en el trono. Los centros para la creatividad y la productividad, que deben ser dirigidos por el Espíritu, se encuentran localizados dentro de las emociones, sentimientos y voluntad. El alma, en manos del enemigo, es la total perdición del hombre. Un alma que no tiene la guía del Espíritu Santo es como darle una bomba atómica a un niño. La ambición del alma sin Jesús sólo llega a ser la exaltación del ego (**Favor de ver las figuras 1 y 2 en la pagina 145 y 146**).

"Amarás al Señor tu Dios con toda tu alma".

Marcos 12:30

El siguiente es un ejemplo del corazón y del alma en completa unidad. La predicación de la prosperidad o de la unidad, no es necesaria cuando esto ocurre.

La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común.

Hechos 4:32

Una de las evidencias más notables, que muestra cuando el Espíritu Santo está poseyendo al alma, es la **voluntad del individuo para dar**. La supervivencia de uno mismo se vuelve irrelevante, comparada con el amor que tenemos por Dios. Si en verdad Le amamos, va a haber una impartición, que va a quebrantar toda estructura, y liberará todos los recursos que nos ataban al dios de las riquezas.

Cada vez que el Señor, me habla, pidiéndome tiempo, dinero o cosas que poseo, hay un gozo que fluye de mi alma. **El egoísmo es la evidencia de un alma que tiene más ego, que Dios.**

Desafortunadamente, la generosidad y espontaneidad, que tenía la iglesia primitiva, no se ve hoy en día, y muchos líderes cristianos piden dinero, en formas que agravan al Espíritu Santo.

Por ejemplo, hay muchos mensajes, que hablan de “una multiplicación al ciento” por uno que manipulan a las personas para que den, esperando recibir una recompensa de parte de Dios. **Si los ministros abrieran los ojos de la gente, para que puedan ver las riquezas del alma conectada a Cristo Jesús, no habría necesidad de usar todos estos métodos tan desagradables.**

La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común. Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos. No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido, y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según su necesidad.

Hechos 4:32-35

El corazón y el alma unidos en Cristo Jesús, dan como resultado un despertar hacia lo invisible, que libera todo en el reino visible, con el propósito de que **obtenemos aun más del reino invisible**. La dificultad que hemos tenido, es cómo producir esta mentalidad en las multitudes. Yo creo que la mente de Cristo despliega el poder de conversión a las masas, por medio de las señales y las maravillas.

Una vez que lo mostramos a El, ya no existe necesidad alguna de compartir sermones acerca de la prosperidad, o ninguna cosa adicional, con el fin de incitar a la gente para que siga a Jesús. El reino invisible se vuelve visible, a través de la manifestación de Jesús Mismo. Cuando esto sucede, la tendencia es producir actividades alámicas.

Los ministerios que encontramos en Efesios 4:11 son funciones de trabajo, y no títulos solamente. Si el Señor nos escoge para realizar una obra, los títulos y la popularidad o posición dejan de ser importantes. Las descripciones de trabajo que describe Pablo son reales. Más aun, nuestros títulos se van a hacer obvios, mientras que el Espíritu Santo sea Quien recibe la gloria por el trabajo realizado. Si estamos anhelando títulos de posición solamente, sería bueno que escuchemos la descripción que Jesús da, para aquellos que Lo siguen.

Y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;
Mateo 20:27

Mirad, mi Siervo, a quien he escogido; mi amado en quien se agrada mi alma; sobre El pondré mi Espíritu, y a las naciones proclamará justicia.

Mateo 12:18

Nuestra alma nunca puede demostrar el poder de Dios, a menos que hayamos entendido y concebido la realidad del Cristo en Jesús. En otras palabras, **Jesús sabía**

que solo a través de Su unión con Dios, Su alma se iba a convertir en un instrumento sin pecado, que el Padre podría vestir con Su poder y autoridad.

El Espíritu Santo fluyendo a través de nuestro espíritu, alma y cuerpo, es la revelación de salvación. Esto es lo que Pablo quiso decir, cuando dijo,

Así que, amados míos, tal como siempre habéis obedecido, no sólo en mi presencia, sino ahora mucho más en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor;

Filipenses 2:12

C. Definiendo la Mente

Los científicos han determinado que los holandeses son las personas más altas de todo el mundo. **Durante los últimos cincuenta años, las estadísticas han revelado fenómenos asombrosos, que tienen que ver con el poder de la mente en Holanda.** La gente holandesa aumenta en estatura, cada año, con excepción de los cinco años que duró la Segunda Guerra Mundial. Durante esos años, los alemanes ocuparon Holanda, oprimieron a todos sus habitantes, y las investigaciones muestran, que esa raza, de hecho, disminuyeron en estatura. **Este estudio revela el extraordinario poder que tiene la mente y el alma sobre el cuerpo.**

La mente es el centro de la inteligencia, del razonamiento, y de la memoria, y se parece a una computadora con un poder y memoria, ilimitados. **Muestra el proceso de pensamiento en el cual cree, y lo que piensa, se manifiesta directamente en el cuerpo.**

Los científicos creen que el ser humano promedio usa menos del diez por ciento de la capacidad del cerebro. **La mente es un instrumento físico, pero tiene componentes espirituales, que si son activados por el Espíritu Santo, la**

convierten en un aparato milagroso, capaz de diseñar cualquier tipo de inventos.

Nuestra alma debe tener la mente de Cristo para poder controlar la actividad de nuestra mente. **Las emociones y la voluntad son dos centros o centros muy importantes en el alma, para controlar la mente.** La mente es una computadora muy poderosa, que si se conecta con el Espíritu Santo, producirá soluciones del Reino de Dios.

Muchos de los inventos del hombre moderno han ocurrido después del gran derramamiento del Espíritu Santo, que comenzó a principios del siglo veinte. Las visitas de Dios siempre van a traer prosperidad para todos.

Amarás al Señor tu Dios con toda tu alma, y con toda tu mente.

Mateo 22:37b

Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo, y aquellos cuyos corazones están absortos en las cosas terrenales, no pueden agradar a Dios.

Romanos 8:5-7

La creencia general en el mundo, hoy en día, es que la supremacía mental de los científicos va a resolver todos los problemas del ser humano.

Por lo tanto, los medios de comunicación y los intelectuales, hacen todo lo que pueden por eliminar a Dios, como el Creador Omnipotente de la raza humana, y no

quieren considerarlo como **la única solución** para nuestra condición. En otras palabras, el ser humano, todavía quiere regresar a la mentalidad que Adán obtuvo después de la caída. Básicamente, el hombre está diciendo, *“Yo voy a tomar mis propias decisiones, y voy a ser mi propio dios”*.

La verdad es que, la ciencia nunca ha creado ninguna de las leyes que gobiernan nuestro universo, y solo ha podido descubrir los principios de Dios, los cuales mantienen todo en orden. Más aun, cualquier individuo que tenga la supervivencia como su objetivo principal, va a estar asustado, con el solo pensamiento de no tener las cosas bajo su control. Aquí reside la razón principal de por qué el ser humano rehusa creer que no posee todas las respuestas.

El hombre cree tan fácilmente en las mentiras de aquel que quiere destruirlo, pero rehusa creer en Dios, que murió por él, para proporcionarle la verdad. Por lo tanto, como dijimos antes, si el Espíritu Santo ha unido nuestra alma a Cristo Jesús, la mente se va a convertir en una fuerza creadora, para edificar el Reino de Dios. Por otro lado, si el alma no es transformada, va a desplegar imágenes mentales que van a estar dominadas por la duda y el temor.

Por ejemplo, si un desconocido se cambia a una vecindad, y su apariencia o comportamiento difiere de los demás vecinos, la sospecha y el temor van a crear imágenes derivadas de las últimas estadísticas de crímenes cometidos. Esta persona tal vez no presenta ningún peligro, pero para la mente que no ha sido transformada, puede ser un asesino en serie.

Es más fácil creer mentiras y declaraciones falsas, debido a nuestro condicionamiento proveniente de la televisión, así como muchas otras fuentes de información, que están bajo el dominio de los sistemas de este mundo. Sin embargo, la verdad nos va a hacer dependientes de Cristo Jesús, mientras que las mentiras solo nos pueden dar un falso sentido de superioridad temporalmente.

Piensa acerca de esto por un minuto. La mayoría de la información que escuchamos o vemos no es positiva, sino negativa. **Por lo tanto, nuestra mente, para sentirse seguro y proteger su ego u orgullo, por lo general, asume lo peor en cada tipo de circunstancias.** Para el alma que no se ha convertido, es mucho más gratificante, el hecho de tener siempre la razón, aun a expensas de la reputación de otra persona, en lugar de tener que creer que *“todas las cosas ayudan para bien...”* (Romanos 8:28).

La mente es el pizarrón del diablo. El usa imágenes, sonidos, e impresiones, de muchas maneras y formas, a fin de asustarnos, y poder controlar nuestro corazón y nuestra alma. La razón de que tenemos miedo es que el temor **crea** en las mentiras. La mentira es ese cordón atractivo que nos mantiene atados a nuestras **realidades de pecado, enfermedad y muerte.**

Por ejemplo, si el Espíritu Santo no se adueña de nuestro corazón, de nuestra alma y de nuestra mente, vamos a vivir asustados, si escuchamos continuamente que alguna epidemia va a infectar a todo el mundo. **El miedo creará entonces una imagen en nuestra mente, nuestro cuerpo empezará a manifestar los síntomas.**

La razón por la cual pecamos, es la misma de por qué nos enfermamos. Nos rendimos ante las sugerencias del diablo. El pensamiento echa raíces en el corazón, normalmente a través del temor, y avanza a través de todos los centros del ser humano, hasta que llega a manifestarse en el cuerpo.

La Biblia es la única herramienta capaz de penetrar cada centro con la verdad y la gracia de Cristo Jesús.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para

discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

Hebreos 4:12

La Palabra es Jesús. Su Palabra es el poder para convertir la mente a Cristo Jesús, para que podamos conocer a Dios. Una vez que verdaderamente Le conocemos, la mente pierde el deseo de auto preservación, y trasciende a su propósito original, que es servir al Espíritu. Amados, la mente en Cristo Jesús se levanta muy por encima de esta vida y de las ambiciones miserables de este mundo, para llegar a un nivel de verdadera autoridad del Reino de Dios. Ese es el comienzo de la mente de Cristo en nosotros.

Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 2:16

Y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente,

Efesios 4:23

En mi opinión, el resultado de un corazón, alma, y mente, llenos con el amor y con el conocimiento de **Cristo Jesús, es una mentalidad o inteligencia que va a permanecer, aun más allá de la muerte.** La mente de Cristo es el vencedor eterno sobre la muerte. **No estoy hablando del cuerpo físico. Estoy hablando de la mente de Cristo, la cual posee una mentalidad que va más allá de la tumba.**

Pablo está hablando en Efesios 4:23 acerca de una mente que es capaz de comunicarse con Dios más allá del tiempo. Por lo tanto, Jesús es capaz de entender nuestros sentimientos, ya que Él **recuerda** lo que fue ser tentado pero no pecar. (Hebreos 4:15) Por eso yo creo que El creó una forma en que tú y yo podemos experimentar la misma victoria.

¿Por qué fue posible que Jesús fuera al infierno y recuperara lo que Adán había perdido? **Yo creo que se debe a que la conscientización que gobernaba Su mente fue más allá de la tumba.** El propósito de hablar de este tema, es para retar la manera como percibimos la vida, desde el punto de vista como cristianos. La noción tan popular acerca de que vamos a reinar solo hasta después de que Jesús venga, es una mentira del diablo. **La autoridad de la mente de Cristo es actual, y va más allá de esta vida y de la tumba.** Nuestro espíritu conectado con Su Espíritu va a revelar tesoros inenarrables. Yo creo que esto es lo que Pablo refirió en los siguientes versículos.

Que ha llegado a serlo, no sobre la base de una ley de requisitos físicos, sino según el poder de una vida indestructible.

Hebreos 7:16

*Por tanto, puesto que **tenemos** en derredor nuestro tan gran nube de testigos*

Hebreos 12:1a

Yo creo que todos aquellos, cuyas almas y espíritus están tan unidos en Cristo Jesús, irán al cielo muchas veces antes de que ocurra su muerte física. Por lo tanto, sus experiencias y sus creencias los acompañan, para que puedan reinar y gobernar en los siglos venideros.

La razón porque menciono esto, es para retar a todo nuestro sistema de creencias, y cambiar la dirección de nuestros paradigmas o modelos. Uno de los resultados de tener nuevas revelaciones, abandonando nuestras zonas de comodidad, es el poder explorar la Biblia como nunca antes. Si escudriñas las Escrituras con un corazón puro, con la intención de ver a Dios, y **sin ninguna otra** motivación, sino únicamente deseando conocer al Padre, de la misma manera como Jesús lo hizo, el Espíritu Santo te protegerá para que

no te extravíes. Todos aquellos que no son puros van a tener muchos problemas.

Cada vez que el Señor me ha permitido visitarle en el cielo, mi mente cambia para poder entender Su Palabra, en una forma mucho más profunda.

Por ejemplo, el Señor me llevó al cielo, y Le escuché repetir lo que Él dijo en Marcos 8:22, *"Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos"*.

De inmediato, yo pude observar gente, que parecían estar muertos, caminando con un velo obscuro sobre sus ojos. Estaban intentando remover ese velo, lo cual era muy obvio para otros que estaban alrededor de ellos, y que estaban resplandeciendo como la luz. Al poner más atención, pude ver que algunos de los que estaban resplandeciendo, asemejaban la forma como yo me imaginaba a Jesús, durante Su transfiguración en el monte. El Espíritu Santo me recordó que Jesús pudo ver, y pudo caminar junto con Elías y Moisés, durante ese encuentro.

Comencé a meditar en esa experiencia, y sinceramente creí que Jesús me estaba permitiendo ver un ejemplo de lo que es la inteligencia después de la muerte. Moisés le había pedido a Dios que le permitiera ver Su gloria. Ese deseo había consumido tanto a Moisés, que Dios lo sacó del seno de Abraham, para cumplir en la persona de Jesús, el deseo que Moisés tenía en su corazón. **Los pensamientos y los deseos que se originan en el Espíritu Santo, van a dejar una huella eterna en nuestra mente y en nuestro cuerpo, si les permitimos que penetren nuestra mente, a través del corazón y del alma.**

Y cuando estaban sepultando a un hombre, he aquí, vieron una banda de merodeadores y arrojaron al hombre en la tumba de Eliseo. Y cuando el hombre cayó y tocó los huesos de Eliseo, revivió, y se puso en pie.

2 Reyes 13:21

D. El Cuerpo

La mente llena de Cristo Jesús tiene un beneficio adicional, que consiste en que nuestro cuerpo va a estar completamente libre de toda enfermedad. El cuerpo físico del ser humano no peca, debido a que **el deseo de pecar se encuentra en el alma**. Por supuesto es esta la que es responsable por la mayoría de las acciones de nuestros pecados.

Huid de la fornicación. Todos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo.

1 Corintios 6:18

Dios creó al cuerpo para que obedeciera a la mente, al alma, y al corazón. Una vez que el Espíritu Santo está controlándonos, toda enfermedad y padecimiento van a desaparecer. Jesús nos mostró el más grande ejemplo de un cuerpo que estaba tan lleno de la gloria de Dios, que hasta sus ropas resplandecían en el monte de la transfiguración.

Y les decía: En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean el reino de Dios después de que haya venido con poder. Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte, solos, a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos; y sus vestiduras se volvieron resplandecientes, muy blancas, tal como ningún lavadero sobre la tierra las puede emblanquecer.

Marcos 9:1-3

Jesús les dice a Sus discípulos que solo algunos de ellos van a ver el poder del Reino antes de que mueran físicamente. Entonces, Él lleva a tres de ellos a la cumbre del

monte, para enseñarles que Él Mismo es el reino, el poder y la gloria en persona. Moisés y Elías aparecen para representar a la ley y a los profetas, como testigos de la gloria de Dios. **Jesús resplandece mucho más que el sol del mediodía, demostrando la glorificación, y la próxima resurrección del Cristo.** En otras palabras, Jesús no solo había santificado, sino que había glorificado cada centro de Su Ser, hasta el punto de que aún sus ropas resplandecían.

Esta visión de Jesucristo rebosando con el Espíritu Santo en cada centro de Su Ser, debería ser el deseo de cada corazón. El Espíritu Santo debe tener acceso ilimitado y sin impedimento alguno hacia nuestro corazón, alma y cuerpo. Esta manifestación no solo está disponible para aquellos que Lo desean a El, sino que es un requisito para aquellos que quieren creer como El cree. No existe sombra alguna en esta gloria. Las sombras son los lugares de duda y de incredulidad. Jesús les mostró a Pedro, a Santiago, y a Juan, más allá de las palabras y de los milagros, la manera para convertirse en un ser humano victorioso sobre cualquier cosa que existe en esta tierra. **Básicamente, Dios se derrama a Sí Mismo en Jesús, que es el instrumento santificado. La santificación de nosotros como instrumentos de Dios, es un trabajo para el Espíritu Santo, que requiere nuestra muerte en cada área de nuestro ser.**

Su Padre confirma el poder en esta transfiguración, cuando dice, *"a El oíd"*. En otras palabras, si desean la transformación y la transfiguración en cada célula de su ser, solo escúchenlo a El. El poder que existe en las palabras de Jesucristo va a transformar cada parte de nuestro ser. Jesús nos da la clave de cómo poder alcanzar éste nivel, cuando El habla acerca de los dos mandamientos más grandes.

El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay otro mandamiento mayor que éstos. Y el escriba le dijo: Bien dicho, Maestro; con verdad has dicho que El es uno, y no hay otro

además de El; y que amarle con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y los sacrificios. Viendo Jesús que él había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y después de eso, nadie se aventuraba a hacerle más preguntas.

Marcos 12:31-34

La razón de que no estaba lejos del reino, es que todavía no había entrado en las palabras de Jesús. Jesús es el Reino de Dios. A menos que entremos en El, estaremos fuera de Su Reino. **Debido al primer Adán, todos hemos nacido en el reino de este mundo, el cual es controlado por el diablo. Esta es la razón por la cual debemos renunciar a este reino, para poder entrar al Reino de Dios.**

Ya hablamos antes de la forma como el mundo fabrica sus sistemas de creencias, basados en estructuras completamente ilícitas, y en contra de todo orden. Moisés instituyó las leyes de Dios para establecer un fundamento para la justicia. El sumo sacerdote hacía sacrificios por los pecados de la gente, debido a que era imposible cumplir con toda la ley.

E. La Fuerza que Une es el Amor

Jesús entró en escena, y cumplió la ley perfectamente, estableciendo dos mandamientos. Entonces, El explicó que la única forma de cumplirla, es a través de la supremacía del amor.

El amor es el poder que el Espíritu Santo usa para comenzar la transformación. Primero, el amor cambia nuestro corazón de piedra en un corazón de carne, y entonces, nos guía a través de la santificación del alma y de la mente, con la sanidad eventual de nuestro cuerpo. Este extraordinario proceso establece nuestra relación con el

Padre. Sin embargo, esto no se detiene en nosotros mismos. Debemos amar a nuestro prójimo con el mismo entusiasmo con el que el Espíritu Santo nos ha amado. Nuestra relación con el Padre Celestial nos demanda que seamos responsables por otros.

Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: Y, ¿quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Cierta hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto. Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino. Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado del camino. Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión, y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: "Cuídalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré." ¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

Lucas 10:29-37

Los hombres religiosos ilustrados en esta parábola nunca impresionaron a Jesús. Los Samaritanos eran gentes con quienes nunca se asociaban los judíos. Pero aquellos que vivían bajo la ley, no eran tan justos como los Samaritanos.

Jesús estaba demostrando los principios de amor y justicia del reino de Dios, los cuales sí pueden cumplir toda la ley.

La redención debe tomar lugar tanto en el espíritu como en el alma y en el cuerpo, para que podamos creer como lo hizo Jesús. Nuestra realidad debe ser la misma del reino de Dios. El objetivo del Espíritu Santo es transformarnos completamente a la semejanza de Cristo Jesús, Quien es el reino Vivo de Dios. Si tú no estás experimentando la vida sobrenatural del reino en cada centro de tu ser, entonces, yo quiero orar contigo.

"Espíritu Santo, de la misma forma como me abriste los ojos, para que pudiera ver la verdad de tu maravilloso proceso de purificación en cada área de mi vida, así también te pido que hagas lo mismo, por la persona que está haciendo esta oración. En este momento, Señor, aviva su corazón, para que reciban la verdad acerca de Quién eres Tú. Tú eres tan precioso, y te estoy pidiendo que toques a esta persona, aquí donde se encuentra, en este momento. Gracias Jesús. Amén".

5

Entrando A Cristo Jesús

1. EL SEGUIR A CRISTO JESÚS

La mayor parte de mi vida adulta ha sido dedicada a la búsqueda de Cristo Jesús. He escuchado diferentes doctrinas, y diferentes creencias de muchos cristianos. Una cosa que me ha impactado, es el número de doctrinas que se han enfocado en los sucesos que van a suceder en el futuro de la iglesia. Mi propósito no es discutir en contra de esas doctrinas, sino reubicar nuestro objetivo.

La iglesia ha estado adormeciéndose a través de la promesa del poder que va a tener en el futuro. Sin embargo, esta impartición de poder, que la iglesia ha estado esperando, ya ha sucedido.

*En verdad, en verdad os digo que viene la hora, y **ahora es**, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oigan vivirán.*

Juan 5:25

***Ya está aquí** el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.*

Juan 12:31

*Pero la hora viene, y **ahora es**, cuando los verdaderos adoradores, adorarán al Padre en*

espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren.

Juan 4:23

En estas tres Escrituras encontramos vida eterna, poder para vencer al diablo, y vemos que Dios ahora mismo, está buscando adoradores. Me parece que el imponente poder que hemos estado esperando para el futuro, se encuentra disponible ahora mismo. Jesucristo va a regresar, tal y como lo dijeron los ángeles cuando Él ascendió al cielo. Pero Él viene a sentarse en Su trono.

La verdad es que todas las herramientas que son necesarias para derrotar al enemigo, y para establecer el Reino de Dios, se encuentran en la Biblia y en el Espíritu Santo. Desafortunadamente, muchas iglesias desde los tiempos bíblicos han decidido creer en doctrinas que, en lugar de destruir la mediocridad, la han estado alimentando, tal y como se muestra en la siguiente Escritura.

Teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder; a los tales evita.

1 Timoteo 3:5

La época en que vivimos está demandando una nueva generación, para que se levante y tome el control. **Los Josués y los Calebs deben dejar a esos que van a morir en el desierto, y deben sonar las alarmas, para aquellos que conocen a su Señor.** Estamos en guerra, pero igual como en los días de Jesús, los peores enemigos son aquellos que están dentro de las iglesias.

Ciertamente hay muchas iglesias y muchos líderes que están hablando y denunciando lo que está mal. Sin embargo, la corriente principal de las denominaciones, así

como muchas voces populares de la televisión cristiana, están arrullando a la iglesia se duerma con los mensajes agradables y llenos de psicología. Sermones diseñados para agradar, entretener y mantener el mismo estado actual de la iglesia.

La mayoría del mundo cree que el cristianismo solo es otra clase de filosofía, o alguna otra religión, que ayuda a la sociedad a ser más moral. Jesús no solo vino a salvar almas, sino a salvar al ser humano en su totalidad. El vino a rescatar nuestro cuerpo de las enfermedades, nuestra alma del pecado, y a nuestro espíritu de la condenación eterna.

Por lo tanto, Él dio vida eterna con Él al espíritu del hombre, Le dio paz al alma por medio de la redención, y sanidad al cuerpo. Este es el mensaje del Reino. Justicia para el espíritu, paz para el alma, y gozo para el cuerpo.

Por lo tanto, el propósito de Dios a través de Jesucristo no es moralidad, sino inmortalidad. El ser humano transfigurado, transformado, convertido en la sustancia misma y en la semejanza de Jesús. Una definición de convertir es cambiar algo o alterar algo en su forma, en su apariencia, o en su naturaleza, llevándolo a una forma superior de existencia. Esta es la mentalidad que Jesús poseyó, para poder creer como Su Padre.

Debemos establecer de una vez y para siempre que nuestra vida se va a transformar en todos los aspectos a la vida de Jesús, sin importar el precio. Esto significa que no solo vamos a tener la esperanza de una transformación en el futuro, sino que creemos en un cambio actual en nuestro espíritu, alma y cuerpo. De otra manera, nuestra creencia solo es una filosofía más.

2. SOTERIA

Soteria es la palabra griega que describe la transformación de Jesús en el Cristo, lo cual se cumplió en la cruz del Calvario. Esta es la herencia y el ejemplo que heredamos de Jesús. La Biblia dice en 2a. Timoteo 2:12, “*que si sufrimos con El, también reinaremos con El*”.

Por lo tanto, para que nuestra vida se pueda convertir en el conducto que traiga la provisión sobrenatural de lo celestial, para manifestarse a la tierra, necesitamos conocer a Cristo Jesús en una dimensión mucho más profunda.

¿Sabes qué es lo que hace del cristianismo, el sistema de creencias más poderoso, a través de todo el universo? Hoy en día, el mundo está lleno de religiones psicológicas y filosóficas, cuyo objetivo es verse religiosas e impresionar los apetitos mentales de los seres humanos. Debemos conocer sin lugar a dudas, la diferencia entre el verdadero cristianismo y las filosofías.

Muchas de las enseñanzas religiosas del mundo, ya existían cuando Jesús nació. El *Bhagavad-Gita*, que es el libro sagrado del Hinduismo, existió ochocientos años antes de Isaías. Buda y Confucio, por nombrar a unos cuantos, vivieron quinientos años antes de Jesús. Los escritos de sus creencias, en algunas ocasiones, se parecen a las creencias enseñadas por Jesús, pero con la diferencia de que ellos murieron, sin ninguna revelación futura. Lo mismo sucedió con Mahoma, que es el profeta de los musulmanes, con José Smith, que es el líder de los mormones, y muchos otros filósofos que se hicieron muy populares. La tumba fue y será siempre, el fin de sus obras y de sus revelaciones.

Esto no sucedió con Jesús. **El cristianismo comenzó en la tumba, donde todas las otras filosofías tuvieron su fin.** Jesús no solo se levantó de entre los muertos, sino que **determinó en Su alma, capturar a la muerte.** Por lo tanto, Él Mismo entró en la muerte, y tomó el poder que ata el alma del ser humano, que es **el temor a la muerte.** Más aun, El

conquistó el poder sobre el pecado, cuya consecuencia es la muerte en el infierno y la separación de Dios. ¿Te puedes dar cuenta de esto? La iglesia primitiva habló mucho más de esta parte del ministerio de Jesús, que la iglesia de nuestros días. Vemos Su majestad y Su poder cuando El se revela a Sí Mismo a Juan en el libro de Apocalipsis.

Cuando lo vi, caí como muerto a sus pies. Y El puso su mano derecha sobre mí, diciendo: No temas, yo soy el primero y el último, y el que vive, y estuve muerto; y he aquí, estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Apocalipsis 1:17-18

Los científicos han comparado el poder que Dios necesitó para levantar a Jesús de entre los muertos, haciéndolo equivalente a una explosión nuclear multiplicada cien veces. La muerte no fue adversario suficiente para la mente del Hijo de Dios. **Jesús no solo estaba interesado en la resurrección, sino en volver a poseer todas las estructuras de poder que habían mantenido cautivo al ser humano, desde el día de su caída, y esto incluye la forma en que creemos.**

El regresó de entre los muertos con la mente de Dios, junto con Su poder, y la habilidad para dominar todas las cosas. Ningún filósofo supo jamás de ese poder, y ningún filósofo lo poseyó jamás. **Jesús hizo de la fe un hecho, que es el conocimiento de todo lo divino, y Su visión era darnos Su mente.**

Todo el triunfo y la victoria que El obtuvo, por medio de vencer al infierno y a la muerte, fue impartido sobre Sus discípulos cuando El dijo, “*recibid el espíritu Santo*” (Juan 20:22). **El poder de la muerte fue roto en sus mentes como resultado de esto, y esos mismos hombres, que días antes corrieron asustados, temiendo por sus vidas, después,**

estremecieron al mundo de aquel entonces, con el Evangelio y el poder de Jesús.

Esto no terminó ahí. Si así lo fuera, sería un filósofo más. Una simple declaración de fe no hace que alguien sea discípulo, de la misma manera que el hecho de dormir en un taller automotriz no hace que uno se convierta en automóvil. **El secreto del cristianismo y de la salvación es nuestra muerte, experimentando la resurrección de Cristo Jesús en nosotros. El dijo "Recibidme, no como Yo era antes, sino como Soy ahora. Glorificado, triunfante, Profético, Vencedor, y Rey de Reyes". Esto es lo que hace a un creyente, y no solo el hecho de recitar un pasaje o alguna declaración como la oración del pecador.**

La salvación ocurre cuando existe un conocimiento consciente de que Cristo entra al espíritu del hombre. Jesús se entrega a Sí Mismo en el corazón, en el alma, y en la mente de cualquiera que renuncia a su propia vida. El creyente está consciente de este intercambio.

¿Alguna vez has visto a Buda, a Confucio, o a cualquier otro filósofo que entren en alguna persona? **La realidad de una persona se encuentra en la forma de pensar, la cual es la mente o la sustancia de su alma. En otras palabras, nuestras creencias siempre van a reflejar la fuente que domina nuestros pensamientos. Cada filosofía, y cada religión carece de poder y está completamente vacía, cuando se les compara con el Majestuoso Jesucristo glorificado.**

Por lo tanto, todo el cristianismo se basa en el marco de lo sobrenatural. Todas las filosofías son sólo naturales. Jesús no solo nos salva de nuestros pecados, sino que cambia nuestra naturaleza misma, para que podamos convertirnos en lo que El es. Piensa en esto. Jesús puede tomarte a ti y a mí, y hacer a un verdadero Hijo de Dios, completo, con todas Sus características vencedoras. La forma como Jesús observó a Su Padre Celestial, para reflejar Su imagen, es el modelo que nosotros tenemos que seguir.

Yo creo que una verdadera experiencia de conversión ocurre cuando el espíritu despierta en el hombre, la conscientización de la paternidad de Dios, a través de Cristo Jesús. La unión voluntaria con Dios requiere que todo aquello que impide el conocimiento y el amor de Dios, sea removido.

El pecado es lo que ciega el alma, y aparta a Dios de nuestra mente. Jesús destruyó todo derecho que el pecado pudiera tener en la mente del hombre. Por lo tanto, el ser humano tiene la libertad de escoger el amo a quien quiere servir. La elección que hacemos determina nuestra vida aquí en la tierra, y después de la muerte. Si podemos ver a Dios como nuestro Padre, aunque sea por medio de un breve encuentro, el amor va a inundar nuestro espíritu, y nos va a unir con Dios. Ese encuentro celestial nos imparte una mentalidad, que va más allá de cualquier filosofía o religión. El amor se derrama, e inunda nuestra alma, con la realidad de la absoluta impotencia en que nos encontramos sin Cristo Jesús.

Este es el comienzo de la salvación. La redención del hombre y la salvación comienzan, cuando el alma y la mente del ser humano, entran en el Espíritu de Dios. El resultado de esa experiencia, es el despertar al Reino de Dios.

Obteniendo, como resultado de vuestra fe, la salvación de vuestras Almas.

1 Pedro 1:9

La salvación de nuestra alma ocurre cuando se completa la redención de nuestro yo. El ego y el orgullo del ser humano son la máscara que usa el diablo. La cruz de Cristo es la humillación máxima de la raza humana. Ningún otro evento en toda la historia de la humanidad, ilustra el ego del hombre, en su totalidad, como el asesinato de una persona inocente. El Mismo Hijo de Dios dice que aquellos

que quieran ser Sus discípulos, tienen que tomar su cruz. En otras palabras, debes exponer tu ego ante toda la humanidad, para ser humillado y despreciado, a fin de entrar al Reino de Dios.

ENTRANDO AL REINO DE DIOS

La progresión sobrenatural hacia el conocimiento de Cristo Jesús, es la entrada al Reino de Dios. La salvación es un proceso continuo en nuestro espíritu, alma y cuerpo, hasta que nuestra estructura de pensamientos es llevada al punto poder ver el Reino de Dios. La confirmación visual del Reino, es la evidencia de haber nacido de nuevo. El proceso es diferente en cada persona, pero los resultados son los mismos. Una nueva criatura emerge con las características de Jesucristo.

Nacer de nuevo es mucho más profundo que la manera en que la mayoría de los evangélicos describen a un nuevo convertido. **La verdad es que las religiones y las denominaciones se han dividido unas de otras, por medio de las doctrinas y la terminología, en lugar de unirse con la demostración del poder de Cristo Jesús.**

La iglesia primitiva recibió al Cristo Viviente, y se convirtió en una nueva criatura. **La mayoría de las iglesias hoy en día, entrenan a la gente en su mente, para que reciban conceptos y formulas, que aunque producen moralidad, no pueden producir inmortalidad o un nuevo nacimiento.** Lo único que se necesita hacer, es leer el dialogo que Jesús tuvo con Nicodemo, para poder ver claramente Su definición de ser nacido de nuevo.

Este vino a Jesús de noche y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él. Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no

puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te asombres de que te haya dicho: "Os es necesario nacer de nuevo." El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede ser esto? Jesús respondió y le dijo: Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? En verdad, en verdad te digo que hablamos lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no recibís nuestro testimonio. Si os he hablado de las cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales?

Juan 3:2-12

Si leemos este pasaje correctamente, Jesús explica cómo podemos nacer de nuevo, y el resultado que vamos a tener de esa experiencia. En primer lugar, el agua y el Espíritu son los elementos usados en el nuevo nacimiento. En segundo lugar, seremos capaces de ver el reino de Dios.

El rompimiento del agua dentro del vientre de la madre, por lo regular, precede al nacimiento. Nicodemo pudo entender esa parte del nacimiento, pero se quedó perplejo con relación al Espíritu.

El pasaje que describe, "Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del espíritu, espíritu es", en forma muy específica, describe el nuevo nacimiento en el reino de Dios. El nacimiento en el espíritu o en el Reino de Dios es como el viento. Sabemos que es real, porque lo escuchamos,

y podemos ver los resultados, pero no somos capaces de describir las características físicas.

Entonces, Nicodemo pregunta lo que cualquier criatura ajena al Reino de Dios preguntaría: "¿Cómo?" Jesucristo le contesta con la misma pregunta que El está haciendo en nuestros días: "¿Si tú no crees cuando te hablo de cosas sencillas, ¿cómo vas a creer si te hablo acerca de las cosas celestiales?"

La experiencia de nacer de nuevo es un acto consciente muy profundo, que comienza cuando el Espíritu Santo se une con el espíritu del hombre. La simiente o semilla de Cristo Jesús va a nacer, si se le sumerge en las características de la Divina Trinidad. Entonces, de la misma manera como la madre produce el nacimiento de un hijo terrenal, el Espíritu Santo, que ya hemos descrito como maternal, va a producir el nacimiento en el Reino de Dios.

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no practica la justicia, no es de Dios; tampoco aquel que no ama a su hermano.

1 Juan 3:9-10

Estamos describiendo la vital importancia que tiene el cambiar nuestros sistemas de creencias, para poder entrar al Reino de Dios. Mi nacimiento en el Reino de Dios, fue el resultado de mi muerte con respecto a este mundo. La primera experiencia que tenemos es una **experiencia visual**, en el ámbito de Dios. "*Nadie puede ver el Reino de Dios, si no ha nacido de nuevo*"... De hecho, yo también he tenido sensaciones de sonidos, de sabores, y de aromas en el Reino de Dios. Mientras más me conscientizó de El, más profundas son las experiencias en el Reino Celestial.

Yo creo que Pedro también tuvo una experiencia en el Reino de Dios, cuando el Padre Celestial, le reveló a Jesús. La revelación es un mecanismo usado por el Espíritu Santo, para plantar la semilla de Jesucristo en nuestro corazón.

Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, Jeremías o uno de los profetas. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:13-18

Jesús nos pregunta a cada uno de nosotros, la misma pregunta, a lo largo del sendero de nuestro desarrollo, tal y como se los preguntó a Sus discípulos. "¿Quién crees tú que Soy yo?" La respuesta que cada persona da a esta pregunta va a ser diferente, pero es vital, si es que queremos entrar al Reino de Dios.

EL ESPÍRITU Y EL ALMA DEBEN ENTRAR AL REINO DE DIOS

Comenzamos nuestra discusión hablando acerca de nuestra creencia, y la forma como se relacionan con nuestra condición actual. Todos nosotros reflejamos diariamente las realidades de lo que creemos. Sin embargo, Jesús les sigue preguntando, hoy en día a Sus discípulos, para que le digan,

Quién creen ellos que Él es. (Discutimos esta definición muy ampliamente al principio).

Por supuesto que Jesús estaba mucho más interesado en Quién era El para Sus discípulos, que en la opinión popular del resto de la gente. Las Escrituras nos ilustran la dualidad del espíritu de Pedro, y esto es una imagen viva de nuestro propio dilema actual. Pedro demuestra cómo es que cada persona puede entrar al Reino de Dios, a través de tener la revelación en su espíritu, por un momento, e inmediatamente después, salirse del espíritu, y estar procesando la misma revelación tan solo a nivel de su alma y mente solamente.

Entonces ordenó a los discípulos que a nadie dijeran que El era el Cristo. Desde entonces Jesucristo comenzó a declarar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día. Y tomándole aparte, Pedro comenzó a reprenderle, diciendo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso nunca te acontecerá. Pero volviéndose El, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Mateo 16:20-23

Aquí hay otra ocasión en que se revela la reacción de Pedro derivada de su alma, en lugar de usar su espíritu.

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos; y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con El.

Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo a Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí; si quieres, haré aquí tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras estaba aún hablando, he aquí, una nube luminosa los cubrió; y una voz salió de la nube, diciendo: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; a El oíd.

Mateo 17:1-5

El hecho de que Pedro quería construir tres enramadas o altares, ilustra muchas cosas, pero la más importante, es que su espíritu, no su alma, identificó a Jesús como el Cristo. **Este es un ejemplo de cómo podemos decir una cosa por revelación, pero al mismo tiempo, creer algo completamente diferente en nuestra alma. El alma siempre quiere hablar, y rodearse de ruido, porque se siente muy incómoda en el silencio. Por lo tanto, lo que Dios el Padre tiene que decir, es básicamente, “Estéanse quietos, y escuchen solamente a Mi Hijo”.**

La revelación de Cristo en nuestro espíritu y alma, es el nacimiento del Reino de Dios en nosotros. Pedro no pudo entender eso al principio, pero la realidad de la conversión de Pedro al Reino de Dios, fue evidente después del día de Pentecostés.

Y al ocurrir este estruendo, la multitud se juntó; y estaban desconcertados porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban asombrados y se maravillaban, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que están hablando? Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les declaró:

Hechos 2:6-7, 14a

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al Padre, ama al Hijo nacido de El.

1 Juan 5:1

Desafortunadamente, no todos los que piensan que creen, conocen lo que realmente significa creer. Mientras más entendemos el significado de la palabra *creer*, más obvio es el hecho que no entendemos completamente el significado y el alcance de esa palabra. *Creer* describe una confianza inamovible e inquebrantable en la persona de Cristo Jesús.

La revelación de Cristo es el material de la roca. La roca es el fundamento inamovible de la iglesia. Las puertas del infierno no pueden prevalecer en contra de las sustancias o materiales celestiales. La voz profética es el fundamento, y no la carne y sangre. Ese fundamento va a detener al infierno, y va a hacer avanzar el Reino de Dios.

Jesús habló la parábola de los hombres que edificaron sus casas sobre la roca y sobre la arena. Jesús comparó al hombre que sí obedeció, con aquel que edificó sobre la roca, mientras que el desobediente fue el que edificó sobre la arena.

La revelación de Jesucristo (*la roca*) nos llama a la obediencia, la cual crea Su sustancia dentro de nosotros. La sustancia de Cristo dentro de nosotros va a revelar nuestro carácter, y va a revelar en quien estamos creyendo y confiando.

Jesús le dice a Pedro, básicamente, que la revelación y la profecía son el fundamento para entrar al Reino de Dios. **El Espíritu Santo nos hace nacer en Su Reino.** Lamentablemente, la parte profética no forma parte de muchas iglesias. Por consecuencia, tenemos sistemas religiosos, establecidos en carne y sangre, en lugar de tener iglesias proféticas que estén destruyendo al infierno y a la muerte, por medio del espíritu de profecía.

Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Apocalipsis 19:10b

Las personas que están atrapadas, pereciendo, en medio de los sistemas religiosos, debido a enseñanzas falsas, hacen que me duela el corazón. *El Señor ha puesto en mi corazón que les diga a los que se encuentran en estos lugares en que están muriendo espiritualmente, que se salgan de ahí, ahora mismo, y que encuentren a Jesús ustedes mismos, por medio del Espíritu Santo.*

Tú nunca vas a poder ayudar a tus amigos en esas iglesias, a menos que, primero, tú encuentres la respuesta. El poder de esa revelación, por si solo, te va a dar la autoridad del cielo y de la tierra.

La realidad de Cristo Jesús es algo que no podemos encontrar en nadie más. Los lugares y las personas pueden ser herramientas usadas por el Espíritu Santo, y hay iglesias maravillosas que Dios está levantando, pero al final de cuentas, tiene que ser algo entre tú y Jesús solamente.

La revelación de Cristo es el primer paso hacia el Reino de Dios, y desde ese punto, y hacia adelante, tú debes depender y creer solamente en el Espíritu Santo. Esta es la razón por qué los sistemas falsos de creencias te van a atar y te van a impedir que oigas y que obedezcas al Espíritu Santo. **Nuestras creencias equivocadas nos impiden llegar una revelación más profunda de Cristo Jesús. El Espíritu Santo es el Autor de la revelación y de TODA VERDAD. El nos guiará hacia la realidad de Jesucristo.**

Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su

propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga; y os hará saber lo que habrá de venir.

Juan 16:13

Jesús tuvo que reprender a Sus discípulos en muchas ocasiones, debido a la incredulidad que ellos tenían. Esto impidió que El les mostrara, en forma mucho más profunda, el alcance de Su mente vencedora, cuando El describió los eventos que iban a suceder en el futuro:

Jesús sabía que querían preguntarle, y les dijo: ¿Estáis discutiendo entre vosotros sobre esto, porque dije: "Un poco más, y no me veréis, y de nuevo un poco, y me veréis"? En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se alegrará; estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. Cuando la mujer está para dar a luz, tiene aflicción, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por la alegría de que un niño haya nacido en el mundo. Por tanto, ahora vosotros tenéis también aflicción; pero yo os veré otra vez, y vuestro corazón se alegrará, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre, os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

Juan 16:19-24

Jesús estaba explicando el misterio por el cual, todos los seres humanos pueden entrar al Reino de Dios. La analogía de una mujer que va a dar a luz, no fue una mera coincidencia, sino una imagen del proceso que se necesita, para que podamos ver a Jesús. **La reacción natural del**

arrepentimiento, cuando venimos a Jesús, a través del Espíritu Santo, es el sentirnos tristes y avergonzados.

Todos los hombres, como descendientes del primer Adán, somos responsables por Su crucifixión. Sin embargo, esa tristeza se convierte en gozo, cuando nuestro corazón ve a Jesús, por medio de creer verdaderamente (Romanos 10:9). Entonces es que podemos pedir cualquier cosa en Su nombre, porque ya Lo conocemos, y por lo tanto, nuestra petición será contestada.

Si tú estás pidiendo algo en Su nombre, y no has recibido ninguna contestación, esto se podría deber a que estás creyendo solo en tu mente. La mayoría de la gente creen que Dios levantó a Jesús de entre los muertos.

Ahora entendemos que tú sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que tú viniste de Dios. Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?

Juan 16:30-31

Nuestra incredulidad siempre limita a Jesús. La mente es un continuo campo de batalla, que si no está sometida al control del Espíritu Santo, se puede convertir en nuestra propia destrucción.

Jesús le dice a Pedro que Le está dando las llaves del Reino de los Cielos. ¿Por qué le ofrecería Jesús estas llaves a alguien a quien reprendería a los pocos días, y que además, lo iba a negar? **Dios está buscando Hijos, y está dispuesto a confiarnos las llaves de Su Reino, y entonces, probar nuestro corazón.**

Las buenas noticias es que, sí acaso Le pertenecemos, entonces, no vamos a fallar la prueba. Las malas noticias son, que tenemos que seguir tomando esta prueba hasta que logremos pasarla. Reconozco que en mis primeros días como cristiano, tenía que repetir la misma

prueba muchas veces. Te voy a contar un ejemplo de una de mis muchas tribulaciones.

He apoyado a muchos ministros famosos por varias razones, pero principalmente, debido al hambre que yo tenía por las manifestaciones espectaculares de Dios. Durante muchos años, yo asistía a conferencias gigantescas, donde había varios miles de gentes. Mi objetivo era que el Señor Se mostrara ante mí. Me sentaba en las primeras filas, para incrementar las posibilidades de llegar a cumplir con mis ambiciones. Desafortunadamente, la mayoría de la gente que iba a esas reuniones, tenía el mismo objetivo en la mente. **La ubicación física o la posición donde me iba a sentar, se convirtió en algo mucho más importante, que la posición espiritual de mi corazón.**

La verdad era que yo estaba más interesado en la atención de los hombres, y en la apariencia de verme muy "espiritual". Por lo tanto, yo hacía todo lo que podía para obtener esos asientos de primera fila. La mayor parte del tiempo, significaba, incluso, mentir, hacer trampa, y en ocasiones, estuve a punto de golpear a alguien con mis puños. ¡Que santo se debe haber visto todo esto ante el Señor!

Un día el Espíritu Santo me preguntó, "¿Me *amas*"?... "Por supuesto que Te amo", fue la respuesta. "Entonces, esta noche, siéntate en la parte de atrás del auditorio, y no te muevas, aunque te llamen por tu nombre". Entonces, el Señor atrajo mi atención hacia una anciana muy chaparrita, que estaba en la última fila, y estaba orando en sus rodillas. Ella estaba clamando a Dios en tal manera, que la gente le decía que se callara.

El Señor me dijo, "*Todos los que no me conocen, creen que existe un atajo mucho más corto. Sin embargo, todos aquellos que tienen pasión por Mí, no están satisfechos con el conocimiento que otros tienen de Mí. Esa anciana tiene verdadera pasión por Mí*".

Mi inmadurez me devastó por completo. Incluso, comencé a cuestionar mi propia salvación. Mi arrepentimiento continuó hasta bien pasada la noche. No fue sino hasta que yo había determinado, que nada me iba a impedir conocer a Cristo Jesús, que la paz vino, y la prueba terminó.

La revelación que recibimos en todos los niveles, siempre nos prueba, y revela nuestro carácter. Muchas veces, aquellos cuya alma y mente no están santificadas, serán destruidos con los mismos dones de Dios.

Jesús le dijo a Pedro que satanás deseaba sarandearlo como a trigo. Pablo recibió un agujón, debido a la revelación del Espíritu Santo. La revelación va a llamar la atención del enemigo, y Dios va a usar al diablo, para que pueda santificarnos. Pedro y Pablo son dos ejemplos de este principio.

La revelación de Jesucristo va a comenzar una obra dentro de ti, que va a cristalizar mucho de lo que has leído hasta ahora. Yo oro para que el Espíritu Santo te hable en este mismo momento, acerca del nivel de Cristo Jesús que ha impregnado tu espíritu, tu alma, y tu cuerpo.

DEBEMOS BEBER DE LA FUENTE DE AGUA VIVA

El Espíritu Santo quiere abrir nuestros ojos, para que podamos entender la diferencia entre salvación, y entrar al Reino de Dios. Fue a través de un encuentro con la mujer samaritana, que Jesús nos reveló la diferencia que existe entre estos dos conceptos.

Por tanto, cuando el Señor supo que los fariseos habían oído que El hacía y bautizaba más discípulos que Juan (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea y partió otra vez para Galilea. Y tenía que pasar por Samaria.

Juan 4:1-4

Jesús se encuentra cansado y sediento físicamente, y decide sentarse al lado de un pozo en Samaria, y le pide a una mujer samaritana, que le dé algo de beber. Sin embargo, el Señor le estaba pidiendo algo más que simple agua. Permite que el Espíritu Santo te tome, y te lleve a una profundidad de entendimiento diferente, de este pasaje.

Llegó, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la parcela de tierra que Jacob dio a su hijo José; y allí estaba el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta. Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. Entonces la mujer samaritana le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.) Respondió Jesús y le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a El, y El te hubiera dado agua viva.

Juan 4:5-10

Jesús está llegando a tu pozo, en este momento, y te está pidiendo tus recursos, en los cuales descansa tu fuerza y tu confianza. Nuestro pozo puede ser la popularidad, nuestra situación social, dinero, el conocimiento de la Biblia, y cualquier otra cosa donde tenemos basada nuestra seguridad. Jesús te lo está pidiendo hoy mismo. El nos dice la razón de esto está en el versículo 10.

Respondió Jesús y le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a El, y El te hubiera dado agua viva.

Juan 4:10

Pero tú tal vez estés diciendo, "yo conozco a Jesús. El es mi Salvador y mi Señor. ¿Realmente lo es? ¿Qué es lo que crees, y por qué crees lo crees? ¿Lo que crees es **suficiente** para suplir cada una de tus necesidades, y las necesidades de un mundo que se está muriendo?

Muy tristemente, muchos de los cristianos hoy en día, están tan contentos con su estilo de vida, o con sus pozos, que no reconocen a Jesús. Por lo tanto, El nos está pidiendo que le entreguemos todo aquello que representa nuestra seguridad y nuestras cualidades y fuerzas, o sea, nuestros sistemas de creencias. Tal vez, esta es la razón de que tantos pastores prediquen acerca de dar.

Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo del cual bebíó él mismo, y sus hijos, y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga hasta aquí a sacarla.

Juan 4:11-15

La respuesta de la mujer es similar a la respuesta de muchos que hoy en día, tienen su creencia puesta en la realidad de este mundo, como la fuente para suplir sus necesidades, en lugar de ponerla en Jesús. Muchos cristianos creen que los pozos de Jacob son suficientes para suplir todas sus necesidades. Después de todo, Jacob es el nieto de Abraham, uno de los hombres más ricos en las Escrituras.

Muchos mensajes en las iglesias, hablan acerca de la prosperidad de Abraham, como prueba de fe. Esta es una

desviación muy sutil, que nos aparta del agua viva de Jesús, para traernos a la provisión natural de este mundo. **Por lo tanto, a menos que tengamos un encuentro con el Cristo Vivo, no vamos a desear beber de un pozo que nos resulta poco familiar.**

Las religiones y la sociedad siempre van a cuestionar los métodos, las ideologías, historias, y todo aquello que rete aquello a lo que están acostumbrados. En otras palabras, ¿Cómo puedes poseer la verdad, si no te vistes, hablas, cantas, o eres diferente de lo que yo creo? **El mundo está bebiendo de las religiones, y está muriéndose de sed.**

El tema del agua viva es el recordatorio de la conversación que Jesús tuvo con Nicodemo. Jesús le dijo a Nicodemo, que para poder nacer de nuevo, él tenía que nacer del agua y del Espíritu.

Jesús es el Agua Viva. El nos dice que la vida eterna comienza después de que bebemos de El. Mientras más bebemos de El, más rápidamente somos conformados a Su imagen.

Jesús le dijo a la mujer samaritana que ella necesitaba beber agua viva (Jesús), para tener la vida eterna. El le dijo a Nicodemo que la manera de entrar en el Reino de Dios, es a través del agua (Jesús es el Agua Viva), y a través del Espíritu (Espíritu Santo).

La salvación consiste en beber a Jesús. Para entrar al Reino de Dios se requiere haber nacido del Agua Viva y del Espíritu. Después que bebemos de El, el Espíritu Santo descende sobre nosotros, de la misma manera como descendió sobre Jesús en el Río Jordán.

Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y que venía sobre El.

Mateo 3:16

Jesús está ofreciendo agua viva para aquellos que tienen sed de El. El no es una filosofía, ni una religión, ni ningún tipo de fórmula. **La primera vez que probé las aguas vivas de Jesucristo, fui transformado radicalmente. Había estado tratando de sobrevivir con las aguas de este mundo, pero mientras más bebía de ellas, más sed tenía. Querer más de esas aguas que no satisfacían mi sed, me estaba consumiendo.**

Finalmente, en mi desesperación y en el vacío de mi vida, yo clamé como un hombre sediento, en medio del desierto. Entonces, y solo entonces, pude encontrar el agua viva en la persona de Jesús. Una sola vez fue todo lo que necesitaba, para saber que Jesús es el único que podía llenar el deseo de mi alma.

Un día, yo fui a caminar al desierto. Me salí del camino, disfrutando de la belleza de la naturaleza. Al poco rato, me di cuenta de que estaba perdido. El pensamiento de no tener suficiente agua me hizo tener sed. Traté de calmarme, pero mi mente trabajaba sin descanso, viendo imágenes de sed. Aunque tenía una cantimplora con agua, no parecía satisfacer mi sed. Mientras más bebía, más sed tenía. Finalmente, reconocí un lugar, y pude encontrar mi camino a casa. **Sin embargo, la analogía de estar perdido en esta vida, bebiendo de las aguas de este mundo, sin encontrar ninguna satisfacción, es muy poderosa.**

Amado, tal vez, no has tenido esta experiencia. Tómate el tiempo para hacer una búsqueda por la verdad en tu alma. ¿Acaso has probado a Jesús? Tal vez tú has estado tratando de llenar el vacío que sientes, con más y más de las aguas de este mundo. No permitas que el diablo te siga mintiendo, **Las aguas de la religión, o del conocimiento secular, nunca van a satisfacer tu alma, que está clamando por encontrar aquello que sí es verdadero.** En el Nombre de Jesús, yo te ruego que clames a El, en este mismo momento, desde las profundidades de tu alma. Pídele que te de a

probar de Su agua viva. El es el Único que te puede satisfacer.

El proceso que Jesús describe a continuación, es la secuencia que hemos estado ilustrando, a través de toda esta discusión.

Y en el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz, diciendo: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: "De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva."

Juan 7:37-38

El corazón transformado de un ser humano, es una fuente de revelación refrescante, y una ayuda para todos sus semejantes. Mientras más bebes, el pozo se hace más grande dentro de ti, permitiendo que otros también puedan beber, Este es el diseño para el verdadero evangelismo.

*El le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá. Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: "No tengo marido", porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad. La mujer le dijo: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, **créeme**; la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren.*

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad. La mujer le dijo: Sé que el Mesías viene (el que es llamado Cristo); cuando El venga nos declarará todo. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.

Juan 4:16-26

La mujer quiere lo que Jesús le está ofreciendo, y por lo tanto, Jesús la prueba. Ella pasa la prueba, y califica para beber del agua viva. La honestidad de la mujer abre su corazón hacia Jesús.

Ella consideraba que Jesús era un profeta, después que El le reveló acerca de sus relaciones con diferentes hombres. Una cosa muy interesante acerca de la profecía, es que siempre funciona en armonía con la adoración. El objetivo de la adoración ha sido el tema de innumerables sermones. Pero es importante notar, que no solo significa cantar. **Mi definición de adoración es la siguiente: Adoración es la expresión exterior, del conocimiento interior de la mente de Cristo Jesús.**

La adoración y lo profético son herramientas celestiales, que usa el Espíritu Santo para instalar los pozos de agua viva. La adoración rompe la roca alrededor de los corazones de piedra, para que pueda realizarse la cirugía divina. El transplante de corazón se necesita, para que lo profético pueda operar en nuestra vida. El corazón de carne, tal y como lo describe Ezequiel 11:19, va a producir una adoración, que es como ríos de agua viva, para nutrir, refrescar, y transformar nuestra vida.

Jesús no condenó a la mujer samaritana, sino que la preparó para la salvación, debido a su honestidad. Por lo tanto, Jesús decidió darle más agua viva. Noten que el agua viva se manifestó en la forma de revelación, cada vez que Jesús habló. El dijo que la salvación es de los judíos. **El no dijo** que solo pertenecía a ellos. Luego, El dijo que la hora venía, y **ahora** es, para que lo profético y la adoración, se

unieran en espíritu y en verdad. Dios es Espíritu, y Jesús es la Verdad. **Jesús está diciendo, básicamente, que la adoración que el Padre Celestial está buscando, son aquellos que han sido transformados por el Agua Viva. El espíritu de ellos y su alma son uno solo con Cristo Jesús. ¿Te puedes dar cuenta de esto? La adoración es la expresión física de la conversión invisible.**

Muchas iglesias están preocupadas por las cosas del futuro, y se están perdiendo de lo que está haciendo **ahora** el Espíritu Santo. Esta mujer sabía acerca del Mesías, aunque ella era una inconversa. Tal y como muchos lo hacen, ella tenía una idea preconcebida, de la manera en que el Mesías debería de verse, y cómo debería actuar. **No podemos perder lo que ahora se está manifestando, porque lo estamos buscando en el futuro.**

Jesús está diciendo, *“Si tú pruebas mi agua, tú vas a comenzar a adorar, y el Padre Celestial te va a visitar”*. ¿Acaso ya has sido visitado por el Padre Celestial? Si no, entonces, tal vez, no has bebido de la persona de Jesús.

Entonces la mujer dejó su cántaro, fue a la ciudad y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo lo que yo he hecho. ¿No será éste el Cristo? Y salieron de la ciudad, e iban a El. Mientras tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. Pero El les dijo: Yo tengo para comer una comida que vosotros no sabéis. Los discípulos entonces se decían entre sí: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra.

Juan 4:28-34

Mira lo que sucede cuando pruebas a Jesús. La mujer abandona sus recursos naturales, que son representados por la vasija de agua, y corre a buscar a todos sus vecinos. Una vez que tiene la verdad, ella se lo quiere decir a los demás.

Si esto no ha sucedido en tu vida, entonces es muy probable, que tú no has bebido de El.

Por supuesto que las señales y las maravillas, además de la posibilidad de que este hombre fuera el Mesías, causó un gran alboroto en la ciudad. Sin embargo, la mujer ya estaba manifestando los resultados del agua viva en su vida. Ella estaba adorando a Dios, por medio de hablar acerca de algo que la había tocado muy profundamente. Dios está buscando a aquellos, que lo van a adorar en Espíritu y en Verdad. **El nivel de nuestra adoración expresa nuestra sustancia, y al final de cuentas, nuestra creencia.**

Mientras tanto, Jesús puso Su atención en Sus discípulos para instruirles en lo sobrenatural. **Debes recordar que inicialmente, Jesús había pedido agua, mientras que los discípulos habían ido a conseguir algo de comer. Sin embargo, Jesús nunca comió, ni bebió durante todo este encuentro, y todos los discípulos se encontraban asombrados.** Jesús estaba manifestando un principio del Reino de Dios: *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados”* (Mateo 5:6).

¿No decís vosotros: “Todavía faltan cuatro meses, y después viene la siega”? He aquí, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos que ya están blancos para la siega. Ya el segador recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se regocije juntamente con el que siega. Porque en este caso el dicho es verdadero: “Uno es el que siembra y otro el que siega.” Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado; otros han trabajado y vosotros habéis entrado en su labor.

Juan 4:35-38

Jesús les dijo a Sus discípulos la misma cosa que El está diciendo en estos días. La temporada de Dios y la temporada del hombre son completamente diferentes.

La cosecha está en el calendario del Señor, mientras que no aparece en nuestros calendarios. La visión del cielo crea, tanto las provisiones naturales, como las provisiones espirituales.

Todos hemos escuchado mensajes acerca de sembrar y cosechar. Este, sin lugar a dudas, es un principio del Reino de Dios. Pero Jesús está revelando un misterio a Sus discípulos, que también nosotros deberíamos poder entender.

El amor que mostró el buen samaritano en Lucas 10:30-37, capturó la atención del Padre Celestial de tal manera, que El envió a Jesús a Samaria. Este acto de compasión, produjo una cosecha que Jesús vio en el ámbito espiritual, y fue la razón de que El dijo, *“Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado; otros han trabajado y vosotros habéis entrado en su labor”*. Tal vez, ni siquiera el buen samaritano estaba consciente de que éste acto de amor, era una oración, para que el Padre Celestial enviara obreros a su región.

Jesús y Sus discípulos estaban recibiendo la recompensa que correspondía al amor de este hombre. Amados, nuestras semillas de amor son eternas, y su función en el destino de nuestra familia, y de nuestra ciudad, puede ser dramático. Si tan solo somos obedientes a la voz del Espíritu Santo, y vamos a los lugares donde somos enviados, el fruto y las recompensas estarán esperándonos.

Y les decía: La mies es mucha, pero los obreros pocos; rogad, por tanto, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Lucas 10:2

El testimonio de la mujer samaritana había creado tanta hambre y tanta sed, que el avivamiento se manifestó en esa ciudad samaritana. ¿Por qué? Porque la mujer había probado del agua viva de Jesús, y **su adoración estaba**

llamando al Señor de la cosecha, para que enviara obreros a esta cosecha.

Y de aquella ciudad, muchos de los samaritanos creyeron en El por la palabra de la mujer que daba testimonio, diciendo: El me dijo todo lo que yo he hecho. De modo que cuando los samaritanos vinieron a El, le rogaban que se quedara con ellos; y se quedó allí dos días. Y muchos más creyeron por su palabra, y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú has dicho, porque nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que éste es en verdad el Salvador del mundo, el Cristo.

Juan 4:39-42

La ciudad estaba lista para la cosecha, debido a la obra del buen samaritano. En la historia, el samaritano le dejó dos monedas al encargado del mesón, para pagar los gastos del hombre herido. La gente de la ciudad le pidió a Jesús , que se quedara dos días más, para que les hablara acerca del Reino de Dios. La majestad de nuestro Señor, va más allá de nuestro entendimiento tradicional. Jesús devolvió la bondad de aquel samaritano, miles de veces más que el dinero que el samaritano había dejado.

CREER ES EN SÍ, UNA SEÑAL Y UN MILAGRO

Jesús entonces le dijo: Si no veis señales y prodigios, no creeréis. El oficial del rey le dijo: Señor, baja antes de que mi hijo muera. Jesús le dijo: Vete, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo y se fue. Y mientras bajaba, sus siervos le salieron al encuentro y le dijeron que su hijo vivía. Entonces les preguntó a qué hora había empezado a mejorar. Y le respondieron: Ayer a la hora séptima

se le quitó la fiebre. El padre entonces se dio cuenta que fue a la hora en que Jesús le: Tu hijo vive. Y creyó él y toda su casa. Esta fue la segunda señal que Jesús hizo cuando fue de Judea a Galilea.

Juan 4:48-54

Juan capítulo 4 demuestra que el hecho de creer es **una señal, o un milagro**. El único milagro de sanidad que se describe en este capítulo, tiene que ver con el hijo del hombre rico, en el versículo 50. Vamos a leerlo para poder entender el impacto de esta declaración

Jesús está saliendo de la ciudad, y encuentra a un hombre de la nobleza, cuyo hijo está a punto de morir. Este hombre quiere que Jesús venga a su casa, y sane a su hijo. Jesús entonces le dice, *“ustedes, a menos que vean señales y maravillas, no están dispuestos a creer”*. Entonces, El sana al hijo de este noble, solo por medio de dar Su palabra, y el hombre noble **acaba por creer**. La Biblia dice que después de que recibe confirmación que su hijo fue sanado, **él viene a creer**. Este hombre tenía verdadera fe, de acuerdo a la Escritura, en las propias palabras que salen de Jesús.

Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Hebreos 11:1

Cuando el padre de este muchacho fue consciente mentalmente de su fe en Jesús, la cual provenía de su espíritu, su alma creyó también. Recuerda que hemos demostrado la diferencia entre creer desde el alma conectada a nuestro espíritu, y alguien que intenta creer, sin tener esa conexión.

El último versículo revela el poder de la verdadera fe. Léelo. *(Esta fue la segunda señal que hizo Jesús, después de venir de Judea a Galilea).*

El primer lugar donde El paró fue Samaria. No existe ningún milagro de sanidad registrado en esta región. El segundo milagro fue el hijo del hombre noble. Esto puede indicar que la fe de la mujer samaritana en Jesús, fue un milagro, de acuerdo a las Escrituras.

En mi opinión, la verdadera fe que transforma las vidas, es **la creencia** que el Espíritu Santo está revelando a través de este versículo. Este es el tipo de creencia a la que he tratado de llegar. La fe que va a transformar tu vida, o la vida de tu nación, viene del interior de la mente de Cristo Jesús. A menos que el Espíritu Santo convierta nuestra alma, no vamos a poder experimentar las maravillas de lo sobrenatural.

Estas historias poderosas demuestran las diferencias que existen entre la salvación y la verdadera entrada al Reino de Dios. La salvación es un proceso continuo, hasta que nuestro espíritu y nuestra alma sean uno solo, en el Espíritu y en la mente de Jesucristo. El ejemplo que Jesús le dio a Nicodemo, es nuestro modelo para nacer al Reino de Dios, y no solo el hecho de recitar el pasaje de Romanos 10:9-10.

6

Salud Divina

Ahora que hemos llegado al lugar que va a determinar, si todo esto es solamente, mera información, o si se trata de la gracia de Dios para liberarte, ¿Puedes sentir un viento fresco del Espíritu Santo, soplando a través de toda tu mente? ¿Puedes escuchar esa voz suave, apacible, animándote para que creas en lo sobrenatural? Esa voz se va a hacer más y más fuerte, a medida que tu creencia se convierte en fe.

El diablo tiene que saber, que tú **conoces** a Cristo Jesús en una manera nueva y muy profunda. La forma para probar esto, es dejar de responder a los síntomas y sugerencias del diablo.

El Señor nos va a probar, para ver en quién puede El confiar las riquezas de Su Reino. La enfermedad y los padecimientos pueden ser ejemplos de esas pruebas, y nos van a permitir poder saber, en quién hemos puesto nuestra confianza. La severidad y la duración de cada prueba, van a depender del nivel de confianza. Yo no estoy implicando con esto, que Dios pone las enfermedades y los padecimientos en las personas. Yo solo estoy diciendo, que El usará al diablo para probar a aquellos que **creen** para ser Sus hijos.

El milagro que le has estado pidiendo a Dios que haga en tu vida, se encuentra dentro de tu alcance. La realidad de Jesucristo en tu vida, está cambiando lo que crees, y la forma como crees. Amado, tus más grandes victorias, siempre han estado esperando tu decisión de creer. Una vez que **haces de Jesucristo una realidad** en tu espíritu, alma y cuerpo, nada va a ser imposible.

La siguiente sección tiene que ver con dos grupos de gentes. En el primer grupo conocen a Cristo Jesús, que les fue revelado en una forma personal, y desean complacerlo por encima de todo lo demás. El segundo grupo no ha experimentado ninguna revelación personal de Jesucristo, aunque se identifican a sí mismos como cristianos.

Confiamos en los médicos para nuestra sanidad, y para el mantenimiento de nuestra salud, debido a la forma en que hemos sido condicionados. Si parece que nuestras oraciones no están funcionando, entonces, corremos a ver al doctor. Este comportamiento ha estado negando nuestra fe, y ha lastimado al Espíritu Santo.

Aquellos de nosotros que amamos a Jesús, debido a que Lo conocemos en una forma personal, debemos entender, que El no necesita a los doctores para nuestra sanidad. Todos hemos escuchado, de boca de hombres de Dios que tienen muy buenas intenciones, la enseñanza que el Señor usa a los médicos para cuidar de los enfermos. Esa declaración se aplica a aquellos no han experimentado a Jesús como una realidad en todo su ser.

El Señor quiere que todo ser humano pueda experimentar Su amor y Su majestad. Por lo tanto, El va a usar cualquier persona o cualquier cosa para prolongar una vida, y esto incluye a los doctores. Sin embargo, el objetivo final de Cristo Jesús, para cada uno de nosotros, es que dependamos en nuestro Salvador para todas las cosas, y muy especialmente, para nuestra salud. Si dependemos de cualquier otra persona, Jesús no es nuestro Señor.

La transformación que va del solo hecho de creer, para convertirse en fe, nunca es más vívida, que durante una visita a tu médico. Por ejemplo, tú haces una cita con el doctor, debido a alguna enfermedad. Esa cita con el doctor es la demostración de tu esperanza, que cree en la habilidad del médico, para aliviar tu dolor. El doctor te hace algunas preguntas, examina tu cuerpo, y toma tu temperatura, para poder hacer su diagnóstico. Una vez que el doctor determina

la causa de tu enfermedad, **tu confianza o tu creencia se ha hecho una, juntamente con tu fe.** La fe imparte una sanidad temporal, y corona a los doctores como los amos o señores sobre tu cuerpo. Si vamos a un médico para tratar una enfermedad, independientemente del problema que se trate, le estamos diciendo a Jesús que la cruz no ha sido suficiente.

Un día, mientras leía el libro de Daniel, el Señor me habló. Me preguntó si podría ser tan valiente, como lo fueron Sadrac, Mesac, y Abed-Nego, en sus creencias. Por lo tanto, estudié el tercer capítulo, especialmente, lo que tenía que ver con la respuesta de ellos, ante las amenazas de muerte que el rey había impuesto a los que no adoraran su ídolo de oro.

Habló Nabucodonosor, y les dijo: ¿Es verdad Sadrac, Mesac y Abed-nego que no servís a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado? ¿Estáis dispuestos ahora, para que cuando oigáis el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adoráis, inmediatamente seréis echados en un horno de fuego ardiente; ¿y qué dios será el que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron, y dijeron al rey Nabucodonosor: No necesitamos darte una respuesta acerca de este asunto. Ciertamente, nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.

Daniel 3:14-18

Mi respuesta de inmediato fue, “Por supuesto Jesús, yo estoy dispuesto a morir por Ti”. Así que, Él me preguntó,

“¿Entonces, por qué tomas medicamentos y drogas?” Yo me quedé estupefacto. Era algo que había hecho durante toda mi vida, aun sin tener la más mínima consideración, de que yo estaba ofendiendo al Señor. El Espíritu Santo me dijo, “Si tú confiaste que podía salvar tu alma, ¿acaso, no Seré capaz de sanar tu cuerpo?”

Yo había usado esas mismas palabras cada vez que oraba por los enfermos. Sin embargo, no fue sino hasta que la verdad de esa declaración, penetró mi espíritu, que pude tomar la decisión de nunca usar medicamentos recetados, ni ningún tipo de medicinas.

El milagro que mi esposa experimentó fue una verdadera maravilla. Como la mayoría de la gente, ella creció creyendo que el tomar antibióticos y medicinas, no era una ofensa en contra de Dios. Un día, mi ejemplo la convenció, y ella destruyó todas las medicinas, como una demostración de su fe. Ella había determinado, igual que yo, que, ya sea que viviéramos o muriéramos, no nos íbamos a someter a usar medicinas. Desde ese día, hemos disfrutado la más maravillosa salud sobrenatural, que cualquier persona se puede imaginar. De hecho, la salud de mi esposa mejoró mucho más allá de todas sus expectativas.

La verdad es que no existe antibiótico alguno, o quimioterapia, ni cualquier otro tipo de pastillas, que sean más fuertes que las heridas de nuestro Salvador. El poder de Su Sangre destruyó toda enfermedad, todo padecimiento, e incluso, a la misma muerte. Si tú **Lo conoces**, tú sabías esto. Si tú dices, “Jesús, Tu poder es más grande que cualquier medicina, porque yo sé por experiencia propia, que Tu me has liberado, y que, sea que viva, o que muera, mi vida es solamente Tuya”. La fe contenida en esa declaración, va a impulsar tu milagro para que tenga su manifestación. ¿Por qué? Porque el diablo sabe que ha perdido el control que tenía sobre ti, a través del temor a la muerte.

Nuestra victoria no va a ocurrir, si no somos capaces de responder, de la misma forma como lo hicieron estos tres

jóvenes hebreos en Daniel 3:17-18. Establece ese principio en tu vida, de una sola vez, y para siempre. Sin importar cuál sea la forma como el diablo te esté afligiendo, tu rodilla no se doblará, ni tus labios van a confesar ningún otro dios que no sea Jesús.

Si este es el fundamento sobre el cual descansa tu confianza y tu fe, el diablo va a tener que huir. Las vas a tener. **Sin embargo, por otro lado, cuando hayas obtenido la victoria, una nueva forma de pensar, una conscientización diferente, se habrá materializado en ti.** El conocimiento que hace temer al diablo, porque te has convertido en un vencedor, emergerá en ti.

Desde el instante en que veas la enfermedad o las dolencias como una oportunidad para avanzar el Reino de Dios, tu liberación habrá comenzado. El poder para creer en lo sobrenatural surgirá de tu revelación personal de Cristo Jesús. Tu fe le hará frente a cualquier ataque que el diablo quiera lanzar contra ti, y aún más, empezarás a ejercitar tu fe en aquellos que están sufriendo a tu alrededor.

La verdad es que el alma de Cristo será la obsesión que te impulse a liberar a los cautivos de la muerte y del infierno. Entre más ames a los demás, trayéndolos a libertad, más autoridad tendrás de manejar el poder sobrenatural de Dios.

Yo me convencí hasta la médula que Jesús era capaz de libertarme, **pero si así no lo hiciera**, no me doblaría ante el poder de Pharmakeia o a ninguna solución de hombre para mi sanidad.

Pharmakeia es la palabra griega que significa medicamentos (“farmacia”), y por extensión se aplica a magia, literal o figurativamente es también brujería o hechicería.

La raíz de la palabra **pharmakeus**, que proviene de **pharmakon**, que quiere decir: droga o poción mágica; un “fármaco” o “farmaceuta”; un envenenador, o lo que equivale en extensión a un mago o hechicero.

Los fármacos operan de la misma manera que la hechicería tradicional. La medicina proveía un alivio temporal a algún síntoma, pero destruye la habilidad del cuerpo para defenderse a sí mismo, del veneno que acaba de ingerir.

El propósito de la hechicería es reemplazar nuestra confianza en el plan de Dios a través de la cruz, por el "sistema del hombre".

Hoy en día, los médicos usan el símbolo de una serpiente enroscada en un asta, la cual viene del culto al dios griego Esculapio. Ya que satanás es incapaz de crear algo, lo que hace es crear confusión copiando al Único que es Creador, el cual es Dios. Moisés obedeció al Señor cuando *Éste le mando edificar una serpiente de bronce sobre un madero, para que el que pusiera sus ojos en ella fuera sanado de las mordidas de las serpientes* (Números 21:9).

El símbolo que Moisés desplegó, ilustraba la muerte de Jesús en la cruz, llevando nuestros pecados, y libertándonos de la muerte y de la enfermedad. Hoy en día, cuando ponemos nuestra confianza en la medicina, lo que hacemos es volverle a dar poder a la maldición que Jesús clavó en la cruz.

Yo no dije que no vaya a haber pruebas, ni que no vayas a entrar al horno de fuego. Yo no estoy diciendo esto para condenar a aquellos que no son capaces de pelear, debido al sufrimiento y al dolor en sus cuerpos. Tú debes comenzar en el nivel donde se encuentre tu fe. Estudia las Escrituras. Date cuenta, como fue, que hombres comunes y corrientes, se convirtieron en hombres extraordinarios, por medio de morir para los sistemas de creencias de este mundo, poniendo su fe solamente en Cristo Jesús.

El pueblo de Israel vivió 450 años libre de enfermedades, a través del pacto de salud Divina, que fue establecido en El libro de Exodo 15:26:

Y dijo: Si escuchas atentamente la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto ante sus ojos, y escuchas sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, no te enviaré ninguna de las enfermedades que envié sobre los egipcios; porque Yo, el Señor, Soy tu Sanador.

Exodo 15:26

Ninguna otra cultura en el mundo poseyó el poder sanador que el Pueblo de Israel tuvo. No existe registro alguno, de que este tipo de poder, haya existido en Egipto, en la India, o en China. Los hebreos fueron los únicos que recibieron este privilegio, desde la generación de Abraham, y hasta la generación de Asa, que fue el rey que quebrantó el pacto con Dios, por medio de confiar en los doctores de su época.

En el año treinta y nueve de su reinado, Asa se enfermó de los pies. Su enfermedad era grave, pero aun en su enfermedad no buscó al Señor, sino a los médicos.

2 Crónicas 16:12

Tú, tal vez te encuentres peleando por tu vida en este momento, y has tenido que escuchar a los doctores que te han dicho que tomes este medicamento o el otro, y que tal vez, no vas a vivir. Yo solo te voy a decir lo que Jesús dijo, y lo sigue diciendo hasta el día de hoy: *"Todo es posible para aquel que cree"*.

El uso de la palabra "cree" es muy importante. Significa en forma continua, continuamente, algo que sigue y sigue. Debes ganar esta batalla cada día, sobre tu mente y tus emociones. **La razón de que el diablo te pone síntomas, es para que tú creas en la mentira, y acabes perdiendo la batalla. Los síntomas son una ilusión.** La forma en que un mago crea ilusiones, para hacerte creer en un truco, es el

mismo método que usa el diablo. Debemos tener la mente de Cristo, para no caer en las mentiras del enemigo.

En ocasiones, el diablo crea síntomas contra mí, para medir y probar mi reacción. Mientras más me río, más humillado se siente. Hay algo que tú debes saber acerca del enemigo. El está lleno de orgullo, y no le gusta ser avergonzado enfrente de sus demonios. Establece esto de una vez, y para siempre. Si tú le perteneces a Jesús por completo, entonces, **Jesús** se encargará de cuidarte. Si existen áreas en tu vida, tales como, falta de perdón, o cualquier otro pecado, que requiera que te arrepientas, entonces, debes pedir perdón de inmediato.

Jesús nos ha dado todo el poder necesario, para poder vencer todas las cosas en este mundo. Esta declaración debe ser más que simples palabras, si es que quieres ganar la batalla por tu salud, cada día.

Cada parte de nuestro cuerpo que le confiamos a los hombres, la vuelve vulnerable. Es parte de la naturaleza de la mente de Cristo, que le encomendamos todo nuestro cuerpo a la voluntad de Dios. La sanidad en cualquier área de nuestra naturaleza, no es otra cosa, sino un medio para encontrar el verdadero propósito. El propósito para la sanidad es la salud total, para nuestro cuerpo, alma, y espíritu.

En mi opinión, la batalla más grande que la iglesia tiene que enfrentar, va a ser en el área de salud divina y sanidades. ¡Gloria al Señor por los hombres y mujeres de Dios, que están liberando de su aflicción, a miles y miles de gentes alrededor de todo el mundo! **Yo estoy eternamente agradecido al Señor, por el privilegio de poder orar por los enfermos, y tener la oportunidad de ser testigo, de los milagros y las sanidades. Creo que esto es nuestra herencia como creyentes, y mientras más nos apropiemos de la mente de Cristo, más y mayores van a ser los milagros que vamos a ver.**

Dios creó el cuerpo del ser humano para que sea la morada del Espíritu Santo. El alma y el cuerpo son los lugares más débiles del hombre. El diablo está consciente de esto, y como resultado, son los lugares de nuestras más grandes pruebas y tribulaciones.

Uno de los objetivos de este libro es entrenar verdaderos creyentes en el espíritu, alma, y cuerpo. **Es mi oración que esta santa trompeta, provoque un santo furor, en todos mis consiervos, para poder resistir al diablo en la enfermedad, de la misma manera como lo resistimos con el pecado.**

La sanidad se desarrolla en etapas, las cuales están basadas en dos condiciones. La primera consiste en la cantidad de virtud sanadora que es impartida. La definición de la palabra *virtud* es una energía espiritual. En el relato de la mujer que tenía un flujo de sangre, Jesús supo cuando esa energía salió de Él para sanar a la mujer.

*Y enseguida Jesús, dándose cuenta de que había salido poder de El, volviéndose entre la gente, dijo:
¿Quién ha tocado mi ropa?*

Marcos 5:30

La segunda condición es la cantidad de fe que se combina con la virtud sanadora. Estas dos fuerzas invisibles crean resultados tangibles.

El autor del libro de Hebreos confirma este concepto:

Pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que oyeron.

Hebreos 4:2b

La sanidad ocurre en tres niveles: Sanidad en el espíritu, sanidad en el alma, y sanidad en el cuerpo. La persona que está enferma de su cuerpo, primeramente está

enferma en su espíritu. Luego, la enfermedad se propaga por el alma, y viene a manifestarse finalmente en el cuerpo.

Mis mayores éxitos en el área de las sanidades, ocurrieron cuando acabé por entender, cómo es que mi cuerpo reacciona o responde a mi espíritu. La realidad de esta declaración se hizo verdad en mi vida, hace algunos años, cuando yo me encontraba enfermo. Un siervo de Dios me vino a visitar.

Este hombre tenía un espíritu de victoria que era muy contagioso. Él comenzó a hablar conmigo, acerca del Señor, de una manera, que era como un refrescante vaso de agua, para alguien que está en el desierto. Mi espíritu estaba seco y muy sediento, y comenzó a responder al agua viva, que venía de este hombre. En la misma forma como la mujer que estaba con Jesús en ese pozo, bebió, yo estaba bebiendo del agua viva. Yo recibí mi sanidad antes de que él se fuera.

Este hombre llevaba consigo una estructura de pensamiento, que estaba llena de la salud divina, y mi espíritu bebió la sustancia o la virtud que se encontraba en ella. Esa virtud se unió con mi fe, a pesar de que yo me encontraba tan débil, y la sanidad vino como resultado de esto. Era como si mi espíritu estaba anémico, y este hombre me había dado un enorme bistec, por medio de una transfusión espiritual. **Básicamente, su espíritu, que estaba conectado al Espíritu Santo, alimentó mi espíritu, que a su vez, impartió la virtud sanadora a todo mi cuerpo.**

La sanidad de nuestro espíritu une al espíritu del hombre con Dios, de una forma eterna. La sanidad del alma, compone los desordenes mentales, y pone armonía y paz, por medio de la mente de Cristo. Finalmente, la sanidad física culmina la unión del hombre con Dios, a través del Espíritu Santo.

Mi esposa escribió un libro llamado "Iniquidad", el cual te puede ayudar a descubrir las áreas en tu espíritu y en tu alma, que han estado impidiendo tu sanidad.

COMO DEJAR DE TOMAR TUS MEDICINAS

Los Milagros y la Sanidad Divina

La sanidad divina consiste en remover las enfermedades del cuerpo, por medio del poder de Dios. Es la vida de Dios transmitida a nuestro ser, viniendo desde el cielo, o a través de otro hombre de fe. La salud divina consiste en vivir día tras día, y hora tras hora, en contacto con Dios, para que la vida de Dios fluya en nuestro cuerpo, de la misma manera como fluye en la mente o en el espíritu.

Un milagro es la acción creadora del Espíritu de Dios. La salvación de almas es un milagro de Dios. Dios creó todos los órganos del hombre partiendo de un diseño espiritual. Por ejemplo, el corazón físico es diferente del corazón espiritual, pero los dos son muy importantes para la vida. Dios hizo al hombre desde Su imagen, usando y escogiendo el material de la tierra, para que fuera el portador de Su gloria. Adán se convirtió en un ser viviente, después de que Dios sopló Su Espíritu, impartíéndolo dentro de su humanidad.

El pecado corrompió al ser humano, comenzando con su espíritu, pasando por el alma, y llegando a todos los órganos de su cuerpo. **Para poder impartir a estos seres de barro, sanidades y milagros en nuestros días, el Espíritu Santo sopla Su vida a estas áreas moribundas. Mientras más creamos en lo invisible, más grande va a ser el resultado que vamos a ver.**

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 6:19-20

La gente se enferma por la misma razón que pecan. Sucumbe, o bien se rinde, a las sugerencias del maligno hasta que éstas toman posesión del corazón. Por lo tanto, cuando la sugestión de la enfermedad se acerca en cualquier forma o manifestación, debes echarla fuera, como se echa fuera todo lo que tiene que ver con el diablo.

Por ejemplo, ¿cómo te sentirías, si cuando llegas a tu casa nueva, que te costo miles de dólares, te encontraras un terrible olor de animales muertos y putrefactos?

Esta es una analogía de nuestro cuerpo, cuando permitimos que los pensamientos sucios, no solo vivan ahí, sino que permitimos que se mueran, y se pudran dentro de nosotros. El cáncer, los males del corazón, las enfermedades de la sangre, y la muerte, todos estos son resultado de nuestros pensamientos impuros. Todo esto es resultado de nuestra condición mental y espiritual, que se ha formado por medio de temor, estructuras mentales, culpa, iniquidad, maldiciones, e **incredulidad**.

Ya hemos mencionado que la verdadera sanidad de nuestra vida tiene que comenzar en nuestro espíritu.

Por lo cual El también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de El se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

Hebreos 7:25

Hay dos palabras que sobresalen en esta Escritura, y que debemos entender. La palabra *salvar* puede ser traducida como *sanar*, y la palabra *perpetuamente* significa que nada puede impedir que la gracia de Dios lo realice. Esto debería establecer el concepto en nuestro corazón de una vez y para siempre. **Nuestras acciones hacia Dios, determinan nuestra sanidad. Una vez que la salvación comienza en nuestro espíritu, nada, absolutamente nada,**

tiene el poder para detener Su virtud, excepto, que nos neguemos a creer.

No importa que tan lindas sean nuestras lámparas, si no producen nada de luz. Si los fusibles están fundidos, y no hay electricidad corriendo por los cables, el resultado es que no vamos a tener nada de luz. Nuestro espíritu trabaja igual que estos fusibles. El Espíritu Santo es el poder del cielo, que nos enviste de virtud y de fe. La incredulidad se manifiesta como fusibles fundidos.

La esencia de la mente de Cristo, trabaja conjuntamente con la fe. Los centros de nuestro corazón y de nuestra mente están conectados con nuestro espíritu, por medio del Espíritu Santo, y generan una explosión a través de todo nuestro ser. Cuando el Espíritu Santo se conecta con nuestro espíritu, esto equivale a ir de una corriente de 110 voltios a una más poderosa de 220 voltios. El poder no solo se duplica, sino que aumenta increíblemente en velocidad, frecuencia y cantidad.

La fe que impregna todo tu ser, se siente como un relámpago dentro de tu cuerpo. Yo he podido experimentar esta sensación en varias ocasiones, y cada vez, mi fe no tiene límite alguno. Siento como si yo pudiera creer en cualquier cosa, y que eso se va a convertir en realidad. Esta es la conexión del Espíritu Santo con todo nuestro ser. Jesús mantuvo este poder, debido a la unidad que tuvo con Su Padre y con el Espíritu Santo.

Una de las más grandes y poderosas realizaciones que debemos tener en Cristo Jesús, desde que somos liberados de la iniquidad y del pecado, es que también nuestro cuerpo sea liberado de toda enfermedad. El pecado se define como acciones y pensamientos que no son originados por la fe, *(Todo lo que no proviene de fe, es pecado; Romanos 14:23b)*.

La prueba la encontramos en la siguiente Escritura:

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. Pero

estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensaban en sus corazones: ¿Por qué habla éste así? Está blasfemando; ¿quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? Y al instante Jesús, conociendo en su espíritu que pensaban de esa manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: "Tus pecados te son perdonados", o decirle: "Levántate, toma tu camilla y anda"? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Y él se levantó, y tomando al instante la camilla, salió a vista de todos, de manera que todos estaban asombrados, y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás hemos visto cosa semejante.

Marcos 2:5-12

La misma fe que salvó a este hombre, sanó su cuerpo. La iglesia hoy en día, en su mayoría, entiende la autoridad que Dios tiene sobre el pecado, por medio de la salvación. Sin embargo, tienen muchas dudas, y les falta mucha experiencia con relación al poder de Dios.

Una de las cosas que ha desacreditado a los ministerios de sanidades, son la cantidad de gente que no recibe su milagro después de que han orado por ella. En forma general, si ellos oran por diez personas, tal vez uno o dos reciben su sanidad. El resto tal vez recibe solo una porción del poder de Dios que necesitan para ser sanados, pero no la cantidad total para sanarlos completamente.

Esto nunca ocurrió con Jesús. Por supuesto, que Jesús contenía al Espíritu Santo sin medida. Sin embargo, si estos mismos ministros hubieran continuado, y no hubieran parado de orar, los milagros hubieran aumentado dramáticamente. Eso es lo que yo creo en lo particular.

Desafortunadamente, en muchos casos, los hombres son quienes programan y preparan las campañas de sanidades, en lugar de que Dios sea Quien lo haga.

Lo mismo ocurre con relación a la salvación. Tal vez, dos de cada diez personas puedan tener una revelación de Cristo Jesús en su alma. La revelación les puede abrir las puertas de los cielos en forma temporal, para que puedan experimentar a Dios como su Padre, personalmente. El único impedimento es la incredulidad y el pecado, que bloquean la mente del ser humano.

La verdadera sanidad tiene un desarrollo progresivo. Una vez que el espíritu del hombre se ha conectado con la virtud de Dios, nuestra responsabilidad comienza en tomarlo muy en serio. En ese punto, nuestro espíritu no debe descansar hasta que el Espíritu Santo consuma en nosotros, cada pensamiento. Lo hemos dicho ya tantas veces, a través de todo este libro, pero vale la pena, volver a repetirlo. Debemos ser como Jesús en el espíritu, en al alma, y en el cuerpo. En otras palabras, debemos poseer Su mente, toda...por completo.

Las respuestas a estas preguntas van a exponer el nivel que tienes de Su mente. ¿Tomas medicinas o medicamentos? ¿Tienes miedos o algún tipo de temor? ¿Estás interesado sólo en el dinero? ¿Te ofendes con facilidad? ¿Confías en algo o en alguien, más que en Dios?

Si tu respuesta fue *sí* a cualquiera de estas preguntas, tu espíritu va a tener muy poca, o tal vez, ninguna autoridad sobre las enfermedades. Pero te tengo muy buenas noticias. No tienes que permanecer en esta situación, carente de poder sobre las enfermedades y sobre los padecimientos. En el momento en que comiences a poner tus prioridades en orden, y comiences a comer Su Palabra, en ese momento, tu espíritu va a comenzar a llenarte de poder.

Mi vida cambió dramáticamente cuando me di cuenta de que mi alma y mi cuerpo se encontraban en un estado de anemia espiritual. Yo comencé a ayunar, primero, solo

alimentos sólidos, y comencé a alimentarme de comida espiritual, todo el día. Algunas veces, esto duraba hasta la madrugada del día siguiente. Lo primero que hice fue leer la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Mis encuentros con el Espíritu Santo cambiaron de ser ocasionales, a ser constantes. Su voz se hizo más y más clara y fuerte, hasta que las voces de la duda y de la incredulidad quedaron prácticamente mudas. En unas pocas semanas, las parábolas de la Biblia se hicieron una realidad en mi mente. Me pude ver a mí mismo, caminando en el sendero, junto con Jesús, cuando Él maldijo a ese árbol de la higuera. Pude ver a Lázaro envuelto en su sudario, brincando y trastabillando, para salir de esa cueva, y así, muchos más.

Mi espíritu estaba ganando autoridad sobre mi mente y sobre mi cuerpo. Yo sustituí las imágenes de temor y escepticismo, que había tenido antes, con una clase de conocimiento que ni siquiera se puede describir con palabras. Lo invisible se hacía visible, a medida que yo hablaba.

Por ejemplo, mi hijo estaba sufriendo de una infección en el oído, y tenía la temperatura muy alta. Me pude ver a mí mismo, ahí parado en su recámara, pero yo me veía mucho más alto de lo que es mi estatura real. Cuando entré en su cuarto, ese espíritu que estaba sobre mi hijo comenzó a estremecerse de terror. Yo le dije, “¡espíritu inmundo, deja el cuerpo de mi hijo en este mismo instante!” Antes de que yo terminara de decir esa frase, el espíritu se fue, y la temperatura de mi hijo volvió a la normalidad de inmediato.

Desde ese día y hasta hoy, he sido muy diligente en practicar varias cosas. Primero, cada día, yo paso tiempo en la Palabra de Dios. La comida espiritual es vital para poder tener fuerza y revelación. **Esta última es la prueba más grande de que tú tienes contacto con el Espíritu Santo.**

En segundo lugar, es muy importante tener comunión por medio de la oración, por medio de la Santa Cena, y por medio de tener meditación en silencio. Es en el

lugar secreto e íntimo, que nos vamos convertir en uno solo con Él. Ahí donde no haya ninguna distracción. Ese es el lugar secreto de comunión o el lugar íntimo, y se llama así, porque cada día tú tienes que volver a descubrirlo, antes de que puedas entrar.

En tercer lugar, es de suma importancia que hables con verdaderos creyentes, y que compartas las bendiciones que el Señor te da en tu vida. El Espíritu Santo necesita una voz humana, que le diga a los demás, acerca de Su naturaleza y de Su carácter. Por lo tanto, si tú te conviertes en un testimonio vivo, que esté hablando de Sus maravillas, la fe va a crecer en tu vida, y va a inspirar a muchos otros.

El punto que estoy tratando de afirmar, es que nuestra sanidad es tan segura como nuestra salvación. Sin embargo, no vamos a recibir lo que Jesús compró para nosotros, si nuestro sistema de creencias se convierte en dudas y en incredulidad. Es como si alguien tiene millones de dólares en el banco, pero no puede sacar ni un centavo, debido a su incredulidad.

La misma incredulidad nos está impidiendo que obtengamos todo lo que Jesús ha depositado para nosotros. Al principio, se necesita información para poder apuntar hacia el camino de la cruz. Sin embargo, después de ese punto, **la fe es la herramienta del espíritu santo, que nos mantiene conectados con Él.**

Si tu espíritu está en la posición donde no tiene apetito alguno por las cosas espirituales, vas a ser un blanco fácil para el diablo. No vas a tener la sanidad física que necesitas, sino hasta que recibas la sanidad espiritual. Esta es la razón de que muchos cristianos siguen yendo a ver a los doctores. Prefieren poner su fe y su confianza en un doctor, en lugar de confiar en Jesús. De todas formas, si obtienes tu sanidad por el Espíritu, y mantienes tu conexión vibrante y fresca, por medio de los pasos que hemos explicado, vas a vivir en salud divina, y nunca en tu vida vas a necesitar la ayuda de los doctores.

Una vez que te has unido, y convertido en uno solo con Cristo Jesús, en espíritu, alma y cuerpo, la enfermedad se va a caer de tu cuerpo, de la misma forma como se cayeron las escamas de los ojos de Pablo. La mente de Cristo no va a permitir que nada impuro pueda prosperar en tu vida.

De hecho, nada de ese ámbito se va a poder acercar a ti, en kilómetros de distancia. ¿Qué tanto crees que la maldad se puede acercar a Jesús? Nada se te va aproximar, a menos que tu espíritu se debilite. Mantén tu espíritu fuerte, y tu alma y tu cuerpo, van a vivir en completa salud Divina.

La prueba de que tu espíritu y tu alma son uno en Cristo Jesús es la salud Divina. El paso final es nuestro. Jesús ya ha hecho todo lo necesario para darnoslo. ¿Vas a clamar de la misma forma en que clamó el padre de ese enfermo epiléptico, y dijo, "creo Señor, ayuda mi incredulidad?" El creer en Jesús va a cambiar la realidad que estás viviendo actualmente.

Déjame orar por ti.

Jesús, es el deseo de mi corazón, que toques a cada persona que lea este libro, con la manifestación visible de milagros. Si están enfermos, sánalos. Si están deprimidos, libéralos. Si están en pobreza, envíales recursos económicos. Cualquiera que sea su necesidad, yo te estoy pidiendo, por tu misericordia y por tu gracia, que respondas mi petición, con milagros en su vida. No para gloria mía, sino para honra de Tu Palabra que me has dado, y que me has permitido compartir. Jesús, Te doy a Ti toda la gloria y el honor, por todo lo que has hecho, y por todo lo que harás, por medio de estas revelaciones.

Figura 1

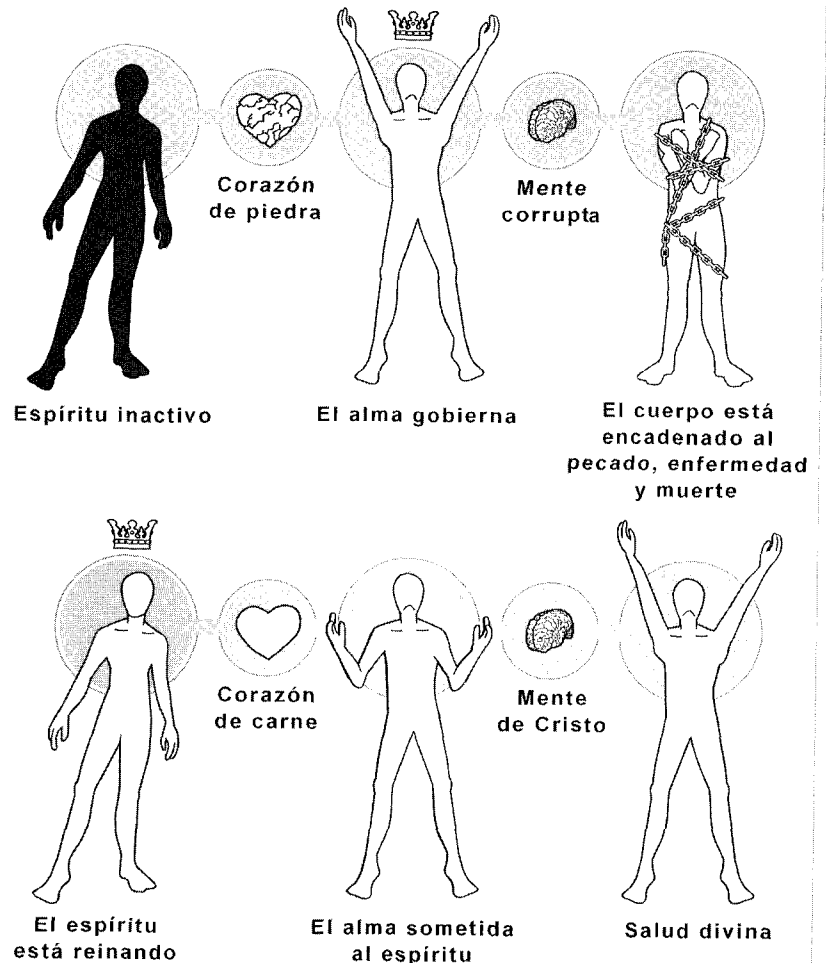
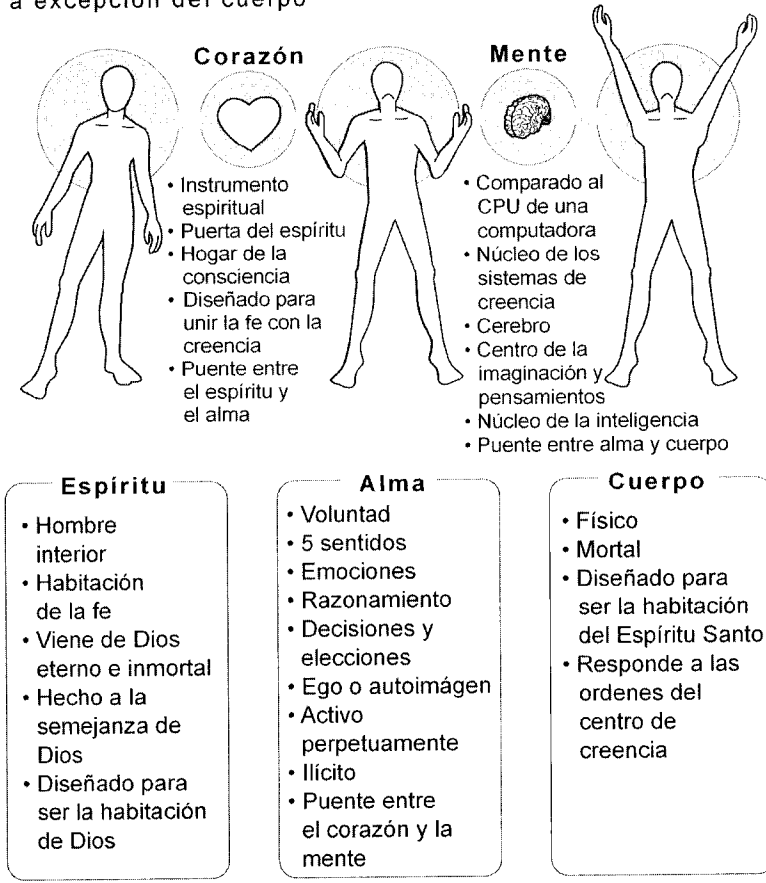


Figura 2

Descripciones de los Centros del Ser Humano
Cada centro fue creado espiritualmente a excepción del cuerpo



Conclusión

Las sustancias de todas las cosas se encuentran en Cristo Jesús. Todos aquellos que viven fuera de este conocimiento, continuamente van a estar a merced del diablo. Jesucristo es el Reino de Dios, y todos aquellos que entren a Su Reino, deben ser sumergidos en Su Espíritu y en Su mente.

La realidad que estamos viviendo es el resultado del reino en el cual estamos creyendo. Tal vez, podemos decir una cosa con nuestra boca, pero al mismo tiempo, estar viviendo nuestra vida en forma completamente diferente. Esto es el resultado de la sustancia que existe dentro de nuestra alma.

El Espíritu Santo diseñó este libro con el propósito de abrirle los ojos a aquellos que están cansados de decir una cosa, mientras que experimentan algo completamente diferente en su vida. Nuestro sistema de creencias va a cambiar cuando el Espíritu Santo consuma la sustancia que se encuentra dentro de nosotros.

No existen atajos para llegar más rápidamente a vivir en el Espíritu. Si en verdad queremos tener poder en nuestra vida sobre todo demonio, y sobre toda enfermedad, debemos tener la mente de Cristo, que lo venció todo.

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Juan 16:33

La mente de Cristo no es solo otra frase de moda, diseñada para que suene muy mística o espiritual. Es la realidad de convertirse en uno solo con Dios. El método para mí, es el mismo método que usó Jesús: morir a esta vida, que

es la definición de un discípulo, y entonces, el bautismo, para poder ser levantado a la imagen de Cristo Jesús.

Una de las más grandes lecciones que he aprendido, fue el hecho de convertir mis pruebas y tribulaciones en un entrenamiento efectivo. El día que yo aprendí que Dios estaba usando al diablo como Su instrumento de disciplina y corrección, para entrenar a todos aquellos a quienes El ama, mi mentalidad comenzó a cambiar. Me hice el propósito de usar el poder del amor, para someter a mi alma y a mi mente. Dejé de luchar para proteger mi realidad, y en cambio, me sometí, para aprender la realidad que viene de Dios. Su sustancia comenzó a crecer en mí, y me permitió creer en todas las cosas, de una manera completamente sobrenatural.

Hoy en día, la mente de Cristo Jesús está creciendo en mí, en forma proporcional a la sumisión que tengo ante el Espíritu Santo. Soy capaz de conectar mi espíritu con mi alma, para poder ser testigo de victorias asombrosas.

Si tú no estás experimentando la justicia, paz y gozo de Jesucristo en tu espíritu, alma y cuerpo, entonces, no has entrado al poderoso e invisible Reino de Dios. La manera de entrar es bebiendo del agua viva que Jesús te está ofreciendo ahora mismo. Permite que esa agua te transforme, comenzando con tu espíritu, y trabajando en toda tu alma.

Jesús le dijo a Nicodemo, *"Tú debes nacer de nuevo del Agua y del Espíritu"* (Paráfrasis). El bautismo con el Espíritu solo ocurre después de haber sido bautizado en el agua de la Palabra de Dios. *"Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado"*. (Juan 15:3).

Cuando esto ocurre, nuestra fe se une con nuestro espíritu, y juntos, se fusionan con el Espíritu Santo. **La mente de Cristo sustituye a la mente de pecado, junto con cualquier duda e incredulidad.** Existen experiencias celestiales, esperándonos, después de nuestras realidades actuales. En el cielo no existe enfermedad, padecimiento, muerte o diablo alguno.

La vida que estás viviendo en el presente, no tiene que ser la misma vida que vas a vivir el día de mañana. Toma la decisión de cambiar tu sistema de creencias. Pídele al Espíritu Santo que te diga lo que debes hacer, y prepárate para seguir a Jesús en el desierto, para poder experimentar el cambio en tu vida. Si tú haces esa decisión, tu vida cambiará.

No hay fin cuando crees de la misma forma como Jesús cree. Mi oración más grande, es poder ser testigo de una generación de gente convertida que experimente sobrenaturalmente, a través de milagros y maravillas, que son la habitación permanente de Dios. Esta restauración del Reino de Dios va a conducir hasta el Mismo Rey Jesús. Los milagros, maravillas y sanidades nunca han transformado a una nación, pero el hecho de creer en forma sobrenatural si lo hará. Si la vida sobrenatural es la fuente en la cual depende el creyente, para guiar y dirigir su vida, el cielo podrá hacer de esta tierra, su lugar de habitación. Será entonces, cuando la oración que Jesús les enseñó a Sus discípulos se hará manifiesta. *"Venga Tu Reino, Hágase Tu voluntad en la Tierra como en el Cielo"* (Mateo 6:10).

El cielo ha estado esperando que nosotros ejercitemos nuestro dominio y autoridad, juntamente con el conocimiento de Cristo Jesús. No tenemos nada que perder, y tenemos todo que ganar.

Amén.

Apéndice

Conceptos Sobre la Salud que Han Funcionado en Mi Vida

Actualmente, casi todas las gentes son adictas a una dieta que es responsable de la mayoría de los problemas de salud en todo el mundo. Sin importar el nivel socio económico de cada uno, los hábitos que tienen que ver con comer el tipo de comida equivocado, son resultado y consecuencia de estar viviendo, en base a creencias erróneas.

Mucha gente prefiere creer en los anuncios publicitarios, en lugar de escuchar al Espíritu Santo, con relación a la comida adecuada que necesitan ingerir. Cuando consumimos comidas procesadas y azúcares, eso contamina nuestro sentido del gusto, y esto comienza desde nuestra niñez. Por lo tanto, todas esas comidas que tienen sabores muy poco atractivos para nuestro paladar, por lo general, son las que más requerimos para poder gozar de una buena salud.

Al Señor Le preocupa nuestro cuerpo, porque es el hogar temporal, desde donde Él dirige todos Sus asuntos del Reino en medio nuestro. Por lo tanto, Él sabe qué tipo de combustible necesita cada uno, para que podamos operar al nivel de nuestra capacidad máxima. Esta analogía de poner keroseno en el tanque de tu automóvil, en lugar de poner la gasolina que necesita, es un ejemplo adecuado y muy práctico.

Muchos cristianos, así como los no cristianos, han escrito libros acerca de los beneficios de comer en forma adecuada. No es mi intención escribir un libro acerca de la nutrición y la salud. Mi propósito es darle algún remedio

natural, a aquellos que están sufriendo en su cuerpo. Estos remedios han ayudado en mi familia, removiendo síntomas creados por la decisión de comer la comida equivocada.

Tal y como descubrimos en este libro, toda enfermedad y todo padecimiento, se originan en nuestro espíritu, y son la consecuencia del pecado. Hasta que el Espíritu Santo santifique nuestro espíritu, alma, y cuerpo, vamos a seguir encontrando estos síntomas de enfermedades en nuestro cuerpo. Por lo tanto, para poder permitir que el Espíritu Santo complete Su obra en nuestro cuerpo, he descubierto algunas cosas muy sencillas, que nos van a ayudar a reducir padecimientos y enfermedades, los cuales llegan a afectar a nuestro organismo, y son consecuencia de su falta de equilibrio.

Por ejemplo, si yo tengo síntomas, tales como, dolor del cuerpo, fiebre, o exceso de mucosidad en la nariz, que muestran la existencia de una gripe, de inmediato consumo vitamina C. La cantidad que tomo va de 5 a 6 gramos de ácido ascórbico puro, y lo tomo cada 4 horas, hasta que los síntomas han desaparecido. Mucha vitamina C puede producir un efecto secundario de diarrea.

Por medio del ayuno he descubierto muchos secretos para la sanidad, y para descubrir el sendero de la salud Divina. Por ejemplo, el Señor me dijo, "muchas enfermedades son resultado de deshidratación, falta de aire fresco y de luz solar. Por lo tanto, yo procuro consumir un galón o sea, cuatro litros de agua cada día, y acostumbro caminar a la intemperie, bajo los rayos del sol. La verdad es que, el cuerpo humano se va a sanar a sí mismo, por medio una nutrición adecuada, y una cantidad moderada de ejercicio físico.

El ayuno es una gran herramienta para desintoxicar tu cuerpo, y para obtener una limpieza espiritual. Además de esto, el ayuno le permite al Espíritu Santo instruirnos en el mantenimiento que debemos darle a Su templo, que es nuestro cuerpo, una vez que hayamos terminado el ayuno.

Hemos aprendido a comer papaya, cuando sentimos cualquier síntoma de náuseas o vómitos, y tomamos té verde, en lugar de tomar café. Evitamos el azúcar refinada y todos los productos que contienen algún tipo de levaduras. De la misma manera, hemos eliminado la carne de puerco y las especies marinas que no tienen escamas o branquias para respirar. Estos pasos tan sencillos nos han ayudado a mantener nuestro cuerpo, mientras que el Espíritu Santo santifica nuestro ser por completo.

La cosa más importante que he podido aprender del ayuno, es que mientras yo consuma menos comida, en el medio ambiente natural, más comida espiritual voy a recibir. El efecto de esto es como un efecto de cascada, que imparte salud divina en mi espíritu, alma y cuerpo.

No dejes que el diablo te condene por usar un hospital, o a los doctores en una sala de emergencias. Por ejemplo, si alguien tiene un accidente en su automóvil, debes confiar que el Señor va a proveer un doctor, para se haga cargo de esas necesidades inmediatas. Yo no recomiendo operaciones, pero cada persona debe confiar en Jesús, en el nivel al que ha llegado en su fe, Recuerda la historia en el libro de Daniel, que tenía que ver con Sadrac, Mesac, y Abed-Nego.

Finalmente, debes confiar en el Espíritu Santo para todas tus necesidades, especialmente en lo que se refiere a tu salud, y de esta manera, vas a ser protegido para que no tengas ningún accidente. A Pablo lo golpearon, lo apedrearon, y tuvo un aguijón en la carne (2 Corintios 12:6, 12). El Señor le dijo a Pablo que la gracia de Dios era suficiente para él.

Para poder vencer, debemos conocer el significado que existe detrás de la definición de "Gracia no merecida". La gracia es el poder sobrenatural de Dios, impartido a través de la resurrección de Cristo Jesús, **para que podamos conocer la verdad.**

Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo.

Juan 1:17

La verdad es una persona. Es Cristo Jesús. La verdad se encarna cuando venimos a vivir dentro de Jesús. Esto es posible, debido a la gracia que El proveyó para nosotros. Jesucristo nunca vivió teniendo temor de los accidentes, ni de las enfermedades, padecimientos, y ni de la misma muerte. Jesús está esperando abrir la puerta de lo sobrenatural para ti. **Si tú lo crees, lo podrás vivir.**